

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**



Misión de la Congregación Hijas de Santa María de la Providencia  
durante cincuenta años (1963-2013) en la selva del Departamento de  
Puno

**TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL PARA OPTAR EL  
TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN  
SECUNDARIA EN LA ESPECIALIDAD DE FILOSOFÍA Y  
RELIGIÓN**

**AUTORA**

Yolanda Lipa Mamani

**ASESOR**

Gian Battista Fausto Bolis

Lima, Perú

2021

## **AGRADECIMIENTO**

A Dios providente que camina conmigo y sostiene mi vida. A mi familia religiosa Hijas de Santa María de la Providencia que ha sido un gran apoyo y me ha acompañado en todo el proceso de mi formación. A mis maestros, en particular a mi asesor el Dr. Gian Battista Fausto Bolis por brindarme su asesoría y comprensión a lo largo del proceso de investigación.

## ÍNDICE

<b>Agradecimiento</b> .....	2
<b>Índice</b> .....	3
<b>Índice de tablas</b> .....	5
<b>Presentación</b> .....	6
<b>I. Informe de la experiencia y formación profesional</b> .....	7
1.1.Experiencia laboral.....	7
1.2.Capacitaciones.....	13
1.3.Estudios profesionales y académicos.....	22
1.4.Desempeño profesional.....	29
<b>II. Propuesta de trabajo educativo</b> .....	30
2.1.Introducción.....	30
2.2.Justificación.....	31
2.3.Objetivo general y objetivos específicos.....	34
2.3.1. Objetivo general.....	34
2.3.2. Objetivos específicos.....	34
<b>III. EL VALLE DE SAN JUAN DEL ORO:</b>	
<b>CONTEXTO SOCIOCULTURAL GEOGRÁFICO</b> .....	34
3.1 Congregación Hijas de Santa María de la Providencia.....	34
3.2. Contexto sociocultural geográfico del Valle de San Juan del Oro.....	36
<b>IV. LOS INICIOS DE LA MISIÓN</b> .....	42
4.1. Las primeras misioneras.....	42
4.2 Los ámbitos de intervención.....	53
4.3. La vida cotidiana en la misión.....	58
<b>V. LA ÉPOCA DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO</b> .....	65
5.1. El terrorismo en la zona de Puno.....	65
5.2. Los efectos sobre la misión .....	67
5.3. Testimonio de las hermanas.....	70
<b>VI. LAS OBRAS Y LOS FRUTOS</b> .....	72
6.1. Campo educativo .....	73
6.2. Comunidades Eclesiales de Base .....	86
6.3. El cambio ocurrido en las mujeres .....	96

<b>VII. LA CRISIS Y LA DECISIÓN DE DESISTIR</b>	
<b>EN CONTINUAR LA MISIÓN.....</b>	<b>101</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>115</b>
<b>RECOMENDACIONES.....</b>	<b>119</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>120</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>123</b>

## Índice de tablas

Tabla 1. Cuadro de ubicación de los distritos de la cuenca alta del río Tambopata .....	30
---	----

## **PRESENTACIÓN**

Mi nombre es Yolanda Lipa Mamani, bachiller en educación por la Universidad Católica Sedes Sapientiae, Facultad Ciencias de la educación y humanidades – Programa de estudios de educación secundaria: filosofía y religión, y egresada del Centro de Idiomas de la Universidad Católica Sedes Sapientiae. Con conocimiento en el Idioma Quechua certificada por el Ministerio Cultura y Lenguas Originarias. Con experiencia laboral en instituciones educativas de gestión pública y privada. Destaco como pastoralista en parroquias e instituciones educativas, y como docentes en: Filosofía, religión, inglés y auxiliar de educación. En la parte administrativa como secretaria y dominio en el manejo de los tics.

Mi experiencia como docente y misionera en diferentes lugares me permitió observar la importancia que tiene la labor misionera realizada por muchas personas que no solamente entregan la vida, el tiempo sino también hacen el bien buscando el mejor futuro para los más necesitados del mundo, en especial de los niños y los jóvenes de nuestra sociedad. En este sentido, el presente trabajo busca evidenciar la misión realizada de Hijas de Santa María de la Providencia en la selva del Departamento de Puno, desde los años 1963 al 2018 donde se describe la labor misionera en los diferentes campos, con énfasis en educación de los niños y jóvenes, así como la promoción.

## I. INFORME DE LA EXPERIENCIA Y FORMACIÓN PROFESIONAL

### 1.1. Experiencia laboral

En el año 2021, trabajé en Institución Educativa Buen Consejo “Santa María de la Providencia” Docente en el nivel secundario en el área Filosofía y Educación Religiosa (1° “A” y “B” a 5° “A” y “B”). En Colombia.



**COLEGIO BUEN CONSEJO**  
CONGREGACION HIJAS DE SANTA MARIA DE LA PROVIDENCIA  
BARRANQUILLA - ATLANTICO  
DANE: 368001001013  
NIT: 800.190.279-3



Certificado Nro. **800190279CL11757825** Año: **2021**

CERTIFICADO VERSION WEB

La suscrita Rectora del COLEGIO BUEN CONSEJO de BARRANQUILLA, con Licencia de Funcionamiento Resolución No. 0000816 del 22 de Marzo del 2000 para los Grados Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media Vocacional, emanada de la Secretaría de Educación Distrital.

### CERTIFICA:

Que YOLANDA LIPA MAMANI, identificada con C.E. 1175782 de Bogotá, trabaja en este Plantel Educativo como DOCENTE, con desde Desde el 1°ero de Enero de 2021.. Devengando un sueldo de .

### TIEMPO DE SERVICIO

2021.- Con contrato a término indefinido del 1°ro de Enero de 2021.

Se expide el presente certificado a solicitud de parte interesada en BARRANQUILLA, a los dieciséis (16) días del mes de Octubre de (2021).

*Erika Stella Escorcia Valle*  
ERIKA STELLA ESCORCIA VALLE  
Rectora



Este certificado no requiere firma escrita del empleador ya que el código de verificación se constituye como una firma digital conforme al artículo 7 de la Ley 527 de 1999. Si desea confirmar esta información, sírvase entrar a: <https://www.hardsoft.co/gwcolbuencobaq/CertVer.aspx> digitando el código: 7ncK1dFP2ly

Calle 90 No 53 - 45 - Teléfono 300 739 2323  
Email: [info@buenconsejo.edu.co](mailto:info@buenconsejo.edu.co)  
BARRANQUILLA - ATLANTICO

Elaborado por plataforma GeicoWeb

En el año 2020, trabajé en Institución Educativa Privada “Pierre Simon Laplace College” Docente en el nivel secundario en el área de Filosofía (1.º a 5.º de secundaria), y Educación Religiosa (4º primaria al 5 de secundaria)



I. E. P. "Pierre Simon Laplace" COLLEGE  
R.D. N° 0287 - 2008  
Calle Calles N° 452 - 453 E. Pervenir  
Teléfono: (044) 406173

LEY DE LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN

## CONSTANCIA DE TRABAJO

La Directora de la I.E.P. "PIERRE SIMON LAPLACE" COLLEGE, de Distrito El

Pervenir, Provincia de Trujillo, Región La Libertad, que suscribe

### **DEJA CONSTANCIA:**

Que la docente **YOLANDA LIPA MAMANI**, identificada con **DNI N° 41156761**, laboró como docente contratada de **Filosofía F.E.P.T** en el nivel secundario, como maestro, desde el 10 de marzo al 31 de diciembre, en el año académico 2020.

Declarando en ella la puntualidad, responsabilidad, eficiencia, en su labor educativa, un alto espíritu de motivación, responsabilidad, trabajo en equipo y entrega en el cumplimiento de sus labores.

Se expide la presente constancia a solicitud de la interesada para los fines que estime convenientes.

El Pervenir, 15 de enero de 2021.



Lic. GLENNY L. SAROBIO ALVARADO  
DIRECTORA

En el año 2018, trabajé en Institución Educativa San Vicente Ferrer. Docente en el área de Educación Religiosa (4° y 5° A, C y D de secundaria)



INSTITUCIÓN EDUCATIVA PARROQUIAL  
**"SAN VICENTE FERRER"**  
R.O. 349-2000 - UGEL 02

### CONSTANCIA DE TRABAJO

El Director de la Institución Educativa Parroquial "San Vicente Ferrer"  
Hace constar que:

Doña **Yolanda LIPA MAMANI**, con DNI 41156701, ha laborado en nuestra Institución Educativa Parroquial, distrito de Los Olivos, en el cargo de docente del área de EDUCACION RELIGIOSA del Nivel Secundaria EBR, a partir del 14 de mayo al 31 de diciembre del 2018.

Asimismo, la referida docente en el cumplimiento de sus funciones demostró responsabilidad, puntualidad, honestidad y eficiencia

Se expide la presente constancia a solicitud de la interesada, para los fines que crea conveniente.

Los Olivos, 07 de marzo del 2019



*[Firma manuscrita]*  
**YOLANDA LIPA MAMANI**  
DIRECTORA

Calle Cabana, Cdra. 4 s/n - Urb. Covida - Los Olivos - Telefax: 521-2846 --  
E.mail: cepsvf@hotmail.com

En el año 2016, trabajé en Institución Educativa Privada “Pierre Simon Laplace College” Docente en el nivel secundario en el área de Filosofía (1.º a 5.º de secundaria), y como auxiliar de Educación en el nivel primario turno tarde.



I. E. P. "Pierre Simon Laplace" COLLEGE  
R.D.R. Nº 0287 / 2006  
R. Calles N° 455 - 459 El Porvenir  
Teléfono: (044) 404128

"ABO DE LA LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA Y LA IMPUNIDAD"

## **CONSTANCIA DE TRABAJO**

La Directora de la I.E.P. "PIERRE SIMÓN LAPLACE"-COLLEGE, del Distrito El Porvenir, Provincia de Trujillo, Región La Libertad, que suscribe:

### **DEJA CONSTANCIA:**

Que la docente **YOLANDA LIPA MAMANI**, identificada con DNI N° **41156701** laboró como docente contratada de **FILOSOFÍA Y RELIGIÓN** en el nivel secundaria, turno mañana, en el año académico 2016.

Destacando en ella la puntualidad, responsabilidad, eficiencia en su labor educativa, un alto espíritu de colaboración, trabajo en equipo y entrega en su vocación por educar.

Se expide la presente constancia a solicitud de la interesada para los fines que estime conveniente.

El Porvenir, 21 de febrero de 2019



Lic. **GLENY L. SAROBIO ALVARADO**  
DIRECTORA



I. E. P. "Pierre Simon Laplace" COLLEGE  
R.D.R. Nº 0287 / 2006  
R. Calles N° 455 - 459 El Porvenir  
Teléfono: (044) 404128

"ABO DE LA LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA Y LA IMPUNIDAD"

## **CONSTANCIA DE TRABAJO**

La Directora de la I.E.P. "PIERRE SIMÓN LAPLACE"-COLLEGE, del Distrito El Porvenir, Provincia de Trujillo, Región La Libertad, que suscribe:

### **DEJA CONSTANCIA:**

Que la docente **YOLANDA LIPA MAMANI**, identificada con DNI N° **41156701** laboró como docente **AUXILIAR** de **EDUCACIÓN** en el nivel primario, turno tarde.

Destacando en ella la puntualidad, responsabilidad, eficiencia en su labor educativa, un alto espíritu de colaboración, trabajo en equipo y entrega en su vocación por educar.

Se expide la presente constancia a solicitud de la interesada para los fines que estime conveniente.

El Porvenir, 21 de febrero de 2019



Lic. **GLENY L. SAROBIO ALVARADO**  
DIRECTORA

En el año 2015, trabajé en Institución Educativa Fe y Alegría 63 “Santa María de la Providencia” de Alto Trujillo como auxiliar de secretaría en los niveles educativos: inicial, primaria y secundaria.



“AÑO DE LA CONSOLIDACION DEL MAR DE GRAU”

Alto Trujillo, 08 de Febrero del 2016

### CONSTANCIA

La que suscribe, Directora de la Institución Educativa Fe y Alegría N° 63 “Santa María de la Providencia” de Alto Trujillo, con los niveles educativos de: Inicial – Primaria y Secundaria.

HACE CONSTAR:

Que, YOLANDA LIPA MAMANI, ha laborado en esta Institución educativa como auxiliar de secretaria desde el 02 de marzo hasta el 18 de diciembre de 2015 de manera eficiente.

Se expide la presente constancia, a petición del interesado Y, para que conste, firmo la presente a los 08 días del mes de febrero del 2016.

Leonilda Valdivia Mamani  
DIRECTORA  
C.E. P.A. 63-SMP. AT.

En el año 2014 - 2015, trabajé en Institución Educativa Fe y Alegría 63 "Santa María de la Providencia" de Alto Trujillo como responsable de la animación y aplicación del Proyecto Pastoral de la Congregación Hijas de Santa María de la Providencia desde el 3º grado de primaria hasta ex alumnos, profesores y Padres de Familia.



I.E. Fe y Alegría N°63 "Santa María de la Providencia"  
Horario Inicial - Primaria - Secundaria de educación  
Callejón Huancayo 4400000 - 4410000 - 4400000  
Callejón Huancayo 4400000  
Av. 2 de Mayo 1117 2.º. Sector 2 - Alto Trujillo  
Teléfono: 01 00 00 07

## CONSTANCIA

La que suscribe, Directora de la Institución Educativa Fe y Alegría N° 63 "Santa María de la Providencia", Niveles de Inicial – Primaria y Secundaria de Menores del Centro Poblado de Alto Trujillo, distrito de El Porvenir, Provincia de Trujillo, Región La Libertad.

HACE CONSTAR QUE:

YOLANDA LIPA MAMANI, viene laborando en esta Institución Educativa, y tiene la responsabilidad de la animación y la aplicación del Proyecto de Pastoral de la Congregación "Hijas de Santa María de la Providencia", el cual atiende a los niños desde el 3º grado de Primaria hasta los adolescentes de 5º de Secundaria de esta Institución Educativa. Este Proyecto busca involucrar la participación de Docentes, Padres de Familia y ex alumnos.

Y, para que conste y surta los efectos del caso, firmo la presente

Alto Trujillo, 26 de octubre del 2015



*Yolanda Lipa Mamani*  
Directora de la Institución Educativa  
I.E. Fe y Alegría N° 63



I.E. Fe y Alegría N°63 "Santa María de la Providencia"  
Horario Inicial - Primaria - Secundaria de educación  
Callejón Huancayo 4400000 - 4410000 - 4400000  
Callejón Huancayo 4400000  
Av. 2 de Mayo 1117 2.º. Sector 2 - Alto Trujillo  
Teléfono: 01 00 00 07

## RESOLUCIÓN DIRECTORAL INSTITUCIONAL N° 078 -2015/DIE.FA N° 63-"SMP"-AT

Alto Trujillo, 06 de octubre del 2015

VISTO: Los informes de monitoreo y acompañamiento pedagógico de los coordinadores pedagógicos de nivel, de la I.E. Fe y Alegría N° 63 "Santa María de la Providencia" de Alto Trujillo, y estando acorde con la normatividad vigente;

CONSIDERANDO:

Que la Ley General de Educación N° 28044 y su Reglamento DS.N° 011-2012-ED, ley 29994 Ley de Reforma Magisterial y DS. N° 004-2013-ED, RM. N° 0556-2014-ED que aprueba la norma Técnica denominada "Normas y Orientaciones para el Desarrollo del Año Escolar 2015 en la Educación Básica Regular; las mismas que promueven otorgar estímulos a los Personales que laboren en la IE, por cumplimiento de funciones encomendadas y por realizar acciones sobresalientes a favor de la educación y de la comunidad educativa.

Que, es política de la I.E. Fe y Alegría N° 63 "Santa María de la Providencia" de Alto Trujillo, promover a implementar todas las actividades y mecanismos que garanticen el logro de la Misión y visión Institucional, así como el cumplimiento de los objetivos institucionales y de educación peruana.

Que, la Dirección de la I.E. Fe y Alegría N° 63 "Santa María de la Providencia" de Alto Trujillo, distrito de El Porvenir, Provincia de Trujillo, Región La Libertad, ha tomado en cuenta los Informes Favorables de los coordinadores pedagógicos, del Consejo educativo Institucional y del CONEI, los cuales muestran informes y evidencias que así lo demuestran, y encontrándose acorde a lo dispuesto por la normatividad vigente y al Reglamento Interno Institucional vigente.

SE RESUELVE:

ARTÍCULO 1º.- FELICITAR A DOÑA YOLANDA LIPA MAMANI, docente de Filosofía y Ciencias Religiosas, y responsable del Proyecto de Pastoral de esta Institución Educativa, por su responsabilidad y eficiente cumplimiento del Proyecto de Pastoral de la Providencia, desarrollado a lo largo de estos últimos dos años, entre los niños y adolescentes de nuestra Institución Educativa, a través de las reuniones semanales, la preparación y revisión de las sesiones con los demás miembros del Equipo de Pastoral, las jornadas espirituales a cada grupo, los paseos de familia realizados, así como la evaluación e informes presentados al finalizar la aplicación de dicho Proyecto.

Lo que redundó al desarrollo integral de los educandos, enfatizando la dimensión espiritual y comunitaria, desde una metodología experiencial, participativa y comunitaria, desde la espiritualidad de "Santa María de la Providencia", cultivando el conocimiento personal, la autoestima y la autoimagen; suscitando la amistad, el compartir, la relación, el respeto y la aceptación de los otros, de tal manera que se vaya generando una mística propia que los identifique como miembros de la Pastoral de la Providencia y de la Iglesia, lo que apunta al logro de los Objetivos, la Misión y Visión Institucional.

Regístrese, comuníquese y archívese.



*Yolanda Lipa Mamani*  
Directora de la Institución Educativa  
I.E. Fe y Alegría N° 63

## 1.2. Capacitaciones

Participación en Virtual del Seminario Nacional San Martín de Porres, Santo Peruano 26 y 27 de noviembre de 2021.



Participación en Virtual del VI Congreso Internacional de Educadores Católicos “EL SENTIDO DE LA EDUCACION RELIGIOSA EN LA NUEVA NORMALIDAD” el 3,4, y 5 de noviembre de 2020.

**VI CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCADORES CATÓLICOS 2020**

La Comisión Episcopal para la Educación, Cultura y Bienes Culturales y la Oficina Nacional de Educación Católica, otorgan el presente

**CERTIFICADO A:**

**LIPA MAMANI, YOLANDA**

Por su participación en el VI Congreso Internacional de Educadores Católicos “EL SENTIDO DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA FRENTE A LA NUEVA NORMALIDAD” llevado a cabo de manera virtual los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2020, según R.M. N° 136-2016-MINEDU, con una duración de 200 horas pedagógicas.

Lima, 23 de noviembre de 2020

**TEMARIO:**

- El Humanismo Cristiano y su importancia en el mundo actual.
- El mensaje de Jesucristo en nuestra misión de educadores.
- Una mirada fraterna hacia una nueva convivencia.
- Talleres de Evaluación, Recursos digitales, Arte, Cultura, Proyecto de vida, Tutoría, Familia y Liderazgo.

REGISTRO N° 1745 - 2020



CONFEDERACION EPISCOPAL PERUANA  
COMISION EPISCOPAL PARA LA EDUCACION, CULTURA Y BIENES CULTURALES  
Rubén Enrique Risco Torres  
Secretario Ejecutivo  
Comisión Episcopal para la Educación, Cultura y Bienes Culturales

Oficina Nacional de Educación Católica  
DIRECCION  
Lic. Rosalva Urviola López de Ugaz  
Directora  
Oficina Nacional De Educación Católica  
ONDEC

Participación en el Curso de capacitación de verano “APLICACIÓN CURRICULAR EN EL AULA” del 28 de enero al 1 de febrero de 2019.



Participación como PONENTE en el “PROGRAMA DE INGLES” del Centro de Idiomas el 25 de setiembre de 2019.



## CERTIFICATE

Awarded to:

LIPA MAMANI, Yolanda

---

For the successful participation  
in our English Program

Los Olivos, September 25th, 2019.

  
**María Mercedes Zúñiga Velázquez**  
Directora del Centro de Idiomas  
Universidad Católica Sedes Sapientiae

[www.ucss.edu.pe](http://www.ucss.edu.pe)

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

Participación en la mesa redonda “AVANCES DE LA INVESTIGACION EN LA ARCHIVISTICA” 1 de mayo de 2017.



## *Constancia*

*otorgada a:*

***LIPA MAMANI, YOLANDA***

*por su participación en la Mesa Redonda*

***“Avances de la Investigación en la Archivística”,***

*realizado en la ciudad de Lima, el 10 de Mayo de 2017,*

*con una duración de tres horas lectivas.*



  
Coordinadora SERH  
Universidad Católica Sedes Sapientiae.

SERH-2017-002-CONS

Participación del CONGRESO AMORIS LAETITIA, SOBRE EL AMOR Y LA FAMILIA, del 7 al 9 de junio de 2017.

FONDO  
EDITORIAL UCSS



**CERTIFICADO**  
OTORGADO A:

**LIPA MAMANI, YOLANDA**

Por haber participado en el  
**CONGRESO AMORIS LAETITIA, SOBRE EL AMOR EN LA FAMILIA,**  
organizado por el Vicerrectorado Académico de la Universidad Católica Sedes Sapientiae,  
del 07 al 09 de junio.

Los Olivos, junio de 2017



*César Antonio Guerra Romero*  
Rector (c)  
Universidad Católica Sedes Sapientiae



*Carlos Mario Bío Gastón*  
Secretario General  
Universidad Católica Sedes Sapientiae

Participación del Conversatorio “¿Por qué es importante la investigación cualitativa en la educación?” de 2017.



**CERTIFICADO**  
OTORGADO A:

**LIPA MAMANI, YOLANDA**

Por su participación como ASISTENTE en el conversatorio:  
“¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN LA EDUCACIÓN?”  
organizado por la carrera de Educación Secundaria:  
Filosofía y Religión de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades,  
como parte de la formación continua de nuestros estudiantes,  
realizado el día 27 de junio con una duración de 04 horas pedagógicas.

Los Olivos, julio de 2017



*[Handwritten Signature]*  
**Galana Cortini**  
Decana  
Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades

Participación en el Primer Congreso Regional de Educación “APORTES DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA A LA SOCIEDAD, A LA LUZ DE LA DECLARACIÓN GRAVISSIMUM EDUCATIONIS DEL CONCILIO VATICANO II” del 25 al 27 de junio de 2015



Participación como PONENTE en el COLOQUIO de estudiantes Universitarios “Cuando Juan Pablo llegó al Perú” 25 de junio de 2011.



## CONSTANCIA

El Centro de Estudios y Patrimonio Cultural de la Universidad Católica Sedes Sapientiae y la Diócesis de Carabayllo, otorgan la presente a:

***Yolanda Lipa Mamani***

Por su participación como **PONENTE** en el *Coloquio de Estudiantes Universitarios “Cuando Juan Pablo II llegó al Perú”*, realizado el 25 de junio del 2011.

Se expide la presente para los fines del interesado.

Los Olivos, 05 de julio del 2011

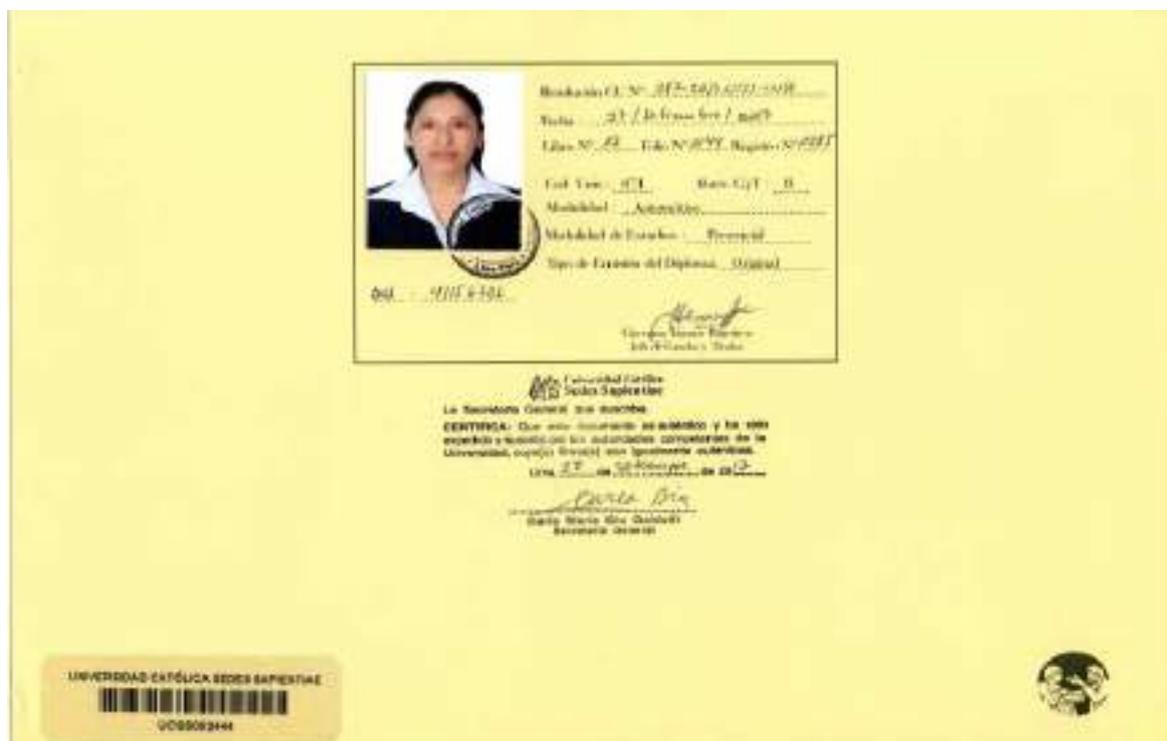
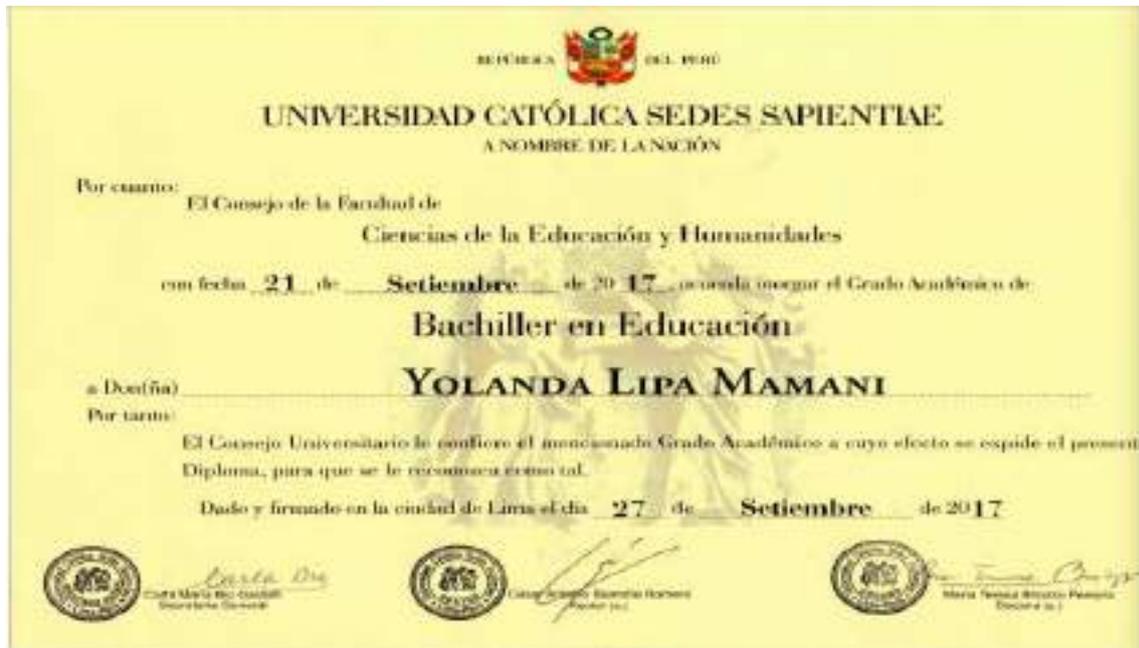

Dr. José Antonio Benito Rodríguez  
Director del CEPAC


Mons. Lino Panizza Riche  
Obispo de Carabayllo

### 1.3. Estudios profesionales y académicos

Bachiller en educación por la Universidad Católica Sedes Sapientiae - Facultad de Educación y Humanidades. Especialidad: Educación Secundaria Filosofía y Religión (2017).



Estudios del Idioma Inglés: BASICO, INTERMEDIO Y ABANZADO, en el Centro de idiomas de la Universidad Católica Sedes Sapientiae (2017, 2018 y 2019).



## CONSTANCIA DE ESTUDIOS

La Directora del Centro de Idiomas de la Universidad Católica Sedes Sapientiae

### HACE CONSTAR:

Que, la señorita **LIPA MAMANI, YOLANDA**, identificada con DNI. N° 41156701, estudió en nuestro Programa de Inglés para Adultos - desde el nivel Básico hasta el nivel Avanzado, ciclo A - 305.

Cabe precisar que el curso de inglés consta de tres niveles: Básico, Intermedio y Avanzado; los dos primeros constan de 10 ciclos cada uno y el último de 12.

Se expide el presente documento a solicitud de la interesada para los fines que estime conveniente.

Los Olivos, 08 de Marzo de 2019



Maria Mercedes Zaldivar Velásquez  
Directora

CIUCSS - 2019 - 001 - CONS-VARIAS ING

[www.ucss.edu.pe](http://www.ucss.edu.pe)

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

This is to certify that

**LIPA MAMANI, YOLANDA**

has successfully passed the examination of

**INTERMEDIATE LEVEL**

of our English Program for Adults

on November 25<sup>th</sup>, 2019, in Lima, Peru.



  
**Carla María Bio Gaidolfi**  
General Secretary  
Universidad Católica Sedes Sapientiae



  
**María Mercedes Zaldívar Velásquez**  
Language Center Principal  
Universidad Católica Sedes Sapientiae

[www.ucss.edu.pe](http://www.ucss.edu.pe)

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

This is to certify that

**LIPA MAMANI, YOLANDA**

has successfully passed the examination of

**ADVANCED LEVEL**

of our English Program for Adults

on October 30<sup>th</sup>, 2019, in Lima, Peru.



*Carla Bio*  
**Carla María Bio Gaidolfi**  
General Secretary  
Universidad Católica Sedes Sapientiae



*Maria Mercedes Zaldívar*  
**María Mercedes Zaldívar Velásquez**  
Language Center Principal  
Universidad Católica Sedes Sapientiae

[www.ucss.edu.pe](http://www.ucss.edu.pe)

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

Participación en el proceso de evaluación de verificación de leguas originarias por la Dirección Regional de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural. (2018)



REGISTRO NACIONAL DE DOCENTES BILINGÜES DE LENGUAS ORIGINARIAS DEL PERÚ

Código de verificación  
DIGEIBIRA



5659785711268833056



## CONSTANCIA

### DE DOMINIO DE LENGUA ORIGINARIA



La Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural (DIGEIBIRA), a través de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe (DEIB), por la presente, hace constar que el(la) docente:

### LIPA MAMANI YOLANDA

Identificado(a) con DNI N° **41156701**; ha participado del proceso de verificación del nivel de dominio de lengua originaria, desarrollado en coordinación con la **DRE LIMA METROPOLITANA** en el **2018**, en el marco de la Resolución Ministerial N° 630-2013 MINEDU,

El mismo que se encuentra en el **REGISTRO NACIONAL DE DOCENTES BILINGÜES DE LENGUAS ORIGINARIAS DEL PERÚ**, con el siguiente nivel de dominio:

Lengua originaria : **QUECHUA SUREÑO**

**QUECHUA CHANKA Y QUECHUA COLLAO**

Oral : **INTERMEDIO**

Escrito : **AVANZADO**

Esta constancia es válida hasta agosto del **2019**.

07 de septiembre del 2018



LUIS ALBERTO CHIRRIANDA MEJIA  
Subdirector de Gestión de Calidad Educativa



Severio Leonidas Cube Marmarillo  
Gerente de Educación Intercultural Bilingüe



Participación en el proceso de evaluación de verificación de leguas originarias por la Dirección Regional de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural. (2019)

	<b>PERÚ</b>	<b>Ministerio de Educación</b>	Viceministerio de Gestión Pedagógica	Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural
---	-------------	--------------------------------	--------------------------------------	--

**REGISTRO NACIONAL DE DOCENTES BILINGÜES DE LENGUAS ORIGINARIAS DEL PERÚ**

Código de verificación DIGEIBIRA  512978571126883304291

**CONSTANCIA**  
**DE DOMINIO DE LENGUA ORIGINARIA**

La Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural (DIGEIBIRA), a través de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe (DEIB), por la presente, hace constar que el(la) docente:

**LIPA MAMANI YOLANDA**

Identificado(a) con DNI N° **41156701**; ha participado del proceso de evaluación del nivel de dominio de lengua originaria, desarrollado en coordinación con la **150100-DRE LIMA METROPOLITANA** en el **2019**, en el marco de la Resolución Ministerial N° 630-2013 MINEDU.

De los resultados de la evaluación realizada, se tiene que el/la referido/a docente ha sido incorporado/a en el **REGISTRO NACIONAL DE DOCENTES BILINGÜES DE LENGUAS ORIGINARIAS DEL PERÚ**, con el siguiente nivel de dominio:

Lengua originaria : **QUECHUA SUREÑO**  
**QUECHUA CHANKA Y QUECHUA COLLAO**

Oral : **INTERMEDIO**  
Escrito : **AVANZADO**

Esta constancia es válida hasta el 31 de julio del **2022**.

**30 de julio del 2019**

  
**Nora Delgado Díaz**  
Directora General de Educación Básica Alternativa,  
Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural

Importante: El presente documento quedará anulado automáticamente si, el/la docente titular, antes de concluir el periodo de validez (31 de julio del 2022), se presenta a un nuevo proceso de evaluación de dominio de la lengua originaria; en cuyo caso, la respectiva Constancia reemplazará en todos sus extremos a ésta.



Estudios del Idioma Ingles: BASICO e INTERMEDIO en el Centro de idiomas “EL CULTURAL” de la ciudad de Trujillo (2014-2015).



#### 1.4. Desempeño profesional

DESEMPEÑO	DESCRIPCIÓN
Involucra activamente a los estudiantes en el proceso de aprendizaje.	Involucra a la mayoría de los estudiantes que participan de la clase virtual mediante la plataforma meet, así como las que asisten de manera presencial con preguntas motivadoras que tengan que ver con el tema.
Promueve el razonamiento, la creatividad y/o el pensamiento crítico.	En todo el proceso de la sesión, de principio a fin, promueve el pensamiento crítico y la creatividad por medio de la observación de la realidad actual.
Evalúa el progreso de los aprendizajes para retroalimentar a los estudiantes y adecuar su enseñanza.	Realiza la retroalimentación en plenario en cada tema aplicada teniendo en cuenta el avance del tema buscando reparar las falencias para alcanzar los objetivos planteados.
Propicia un ambiente de respeto y proximidad.	Crea un ambiente permanente de respeto basado en la empatía, el compromiso y la práctica de valores considerando las normas de convivencia entre sus pares así como con el docente, buscando la escucha mutua y la libre expresión con respeto.
Regula positivamente el comportamiento de los estudiantes.	Existe un ambiente positivo en el aula, ya que la docente motiva a la práctica de las normas de convivencia y tiene un trato respetuoso con todos. Esto genera una respuesta adecuada de interrelación y comunicación basada en el respeto mutuo entre todos.

## **II. PROPUESTA DE TRABAJO EDUCATIVO**

### **2.1. Introducción**

El presente estudio identifica y describe la incidencia de la obra misionera de la Congregación Hijas de Santa María de la Providencia en San Juan del Oro, pueblo perteneciente al Valle del Tambopata, distrito de la provincia de Sandía (Puno) durante cincuenta y cinco años. El planteamiento de la investigación sustenta con algunos datos históricos relacionado al contexto social, económico, cultural y religioso del pueblo en mención desde 1963, año en que llegaron las religiosas para iniciar la primera escuela de mujeres en el valle, hasta unos 50 años. A partir de ello, se analiza y justifica la respuesta de las misioneras a la necesidad de una educación integral para niños y adolescentes, y a otras necesidades que apoyaron desde su carisma.

En la investigación se sustenta la coherencia de la obra de las misioneras con la finalidad de suscitar esperanza. Asimismo, se investiga y desarrolla detalladamente su obra educativa y otros ámbitos de intervención en relación con la Prelatura de Ayaviri, la Iglesia local, las autoridades del entorno y los habitantes del pueblo de San Juan del Oro. Además, se evidencian las señales de transformación (esquemas, estilos de relaciones, compromiso social) a lo largo de 55 años a partir de la presencia de las misioneras en esta región de la selva puneña.

Para esta investigación se emplearon fuentes principales de información como los anales escritos por las misioneras durante su presencia en San Juan del Oro, algunos archivos elaborados en la misión, registros fotográficos, una revista editada en las Bodas de Oro (2013) y testimonios de diversos actores (misioneros, exalumnos, pobladores, profesores y algunas autoridades) consignados en entrevistas.

Esta investigación justifica la importancia de la obra misionera de las Hijas de Santa María de la Providencia, ya que, en 55 años, no solo han aportado una visión de futuro para varias generaciones, sino que ha contribuido a la transformación positiva a través de la

educación y ha generado compromisos con la mejora de la calidad de vida de las personas y el desarrollo del Valle del Tambopata.

## **2.2. Justificación**

La presente investigación se sustenta en la información histórica y testimonial de la misión de las Hijas de Santa María de la Providencia y su impacto positivo en San Juan del Oro, un pueblo geográficamente alejado de las posibilidades de desarrollo en comparación a las grandes ciudades de la región de Puno. La apuesta misionera de las Hijas de Santa María de la Providencia fue una muestra clara de su carisma, pues suscitó esperanza en medio de un pueblo habitado por migrantes, provenientes de distintos lugares de la región, ya que vieron en la selva la oportunidad de trabajar la tierra y explotarla para sustentar económicamente a sus familias. La educación que ofrecieron las misioneras fue una oportunidad que permitió a los pobladores proyectar un futuro mejor para sus hijos, familiares y pobladores.

La educación en zonas rurales como San Juan del Oro ha progresado lentamente. Asimismo, ha constituido un reto constante debido al abandono de autoridades gubernamentales, regionales y locales que, en muchas ocasiones, postergaron las oportunidades de desarrollo. Sin embargo, a partir de iniciativas surgidas en el interior del pueblo, la historia fue otorgando protagonismo y generando espacios de intervención y desarrollo social y económico.

Parte de estas iniciativas tiene su origen en la intervención de misioneros y misioneras de la Prelatura de Ayaviri (a la que perteneció San Juan del Oro), pues acompañaron al pueblo en sus esfuerzos por una vida más digna por el respeto de sus derechos y por la valoración de la actividad agrícola, considerada trabajo de pobres. En ese sentido, la educación que ofrecieron las misioneras Hijas de Santa María de la Providencia fue transformadora, pues contribuyó desde una formación integral, basada en valores humanos y cristianos, a generar protagonismo

en los estudiantes y promover el desarrollo de las familias con identificación y sentido de pertenencia al lugar y a la propia cultura, compromiso con el presente y el futuro de la sociedad. Por otro lado, el vínculo de la misión de la Congregación con el Movimiento de Educación Popular Fe y Alegría desde el año 2000, contribuyó al fortalecimiento de la misión, a la formación y acompañamiento de los docentes y a la construcción de un ideario educativo que promueve la educación popular con valores para el trabajo.

La acción evangelizadora de las misioneras Hijas de Santa María de la Providencia estuvo siempre en comunión con la Iglesia, con su aspiración de llevar las palabras de Jesucristo a las gentes y dar respuesta a las necesidades concretas del ser humano desde los criterios del Evangelio. La Prelatura de Ayaviri apostó por atender a los pueblos más alejados de su jurisdicción y, aún en tiempo de terrorismo y violencia, decidió estar cerca de los pueblos más abandonados y amenazados. La acción misionera de las religiosas siempre estuvo en diálogo y comunión con las necesidades y apuestas de la Prelatura de Ayaviri. Las misioneras participaron en la formación de comunidades eclesiales de base, en la catequesis parroquial e impulsaron acciones solidarias junto a otros agentes pastorales. Además, la pobreza, el hambre, la falta de salud y de atención adecuada de la misma, fueron siempre realidades que no podían considerarlos ajenos. Los pobladores siempre encontraron en los misioneros y misioneras un punto de apoyo, una voz para defender sus derechos, una motivación para hacer posible la solidaridad, una inspiración para mantener viva su fe, una confianza para manifestar sus necesidades. Los hermanos y hermanas (padrecitos y madrecitas, como les solían llamar) transmitían alegría y esperanza en cualquier circunstancia.

Un aspecto importante de la misión de las Hijas de Santa María de la Providencia fue la apuesta por la formación y el empoderamiento de la mujer. Este se entendió como la formación en autonomía, ciudadanía y democracia para un ejercicio responsable de sus derechos y deberes y un mejor procedimiento de servir a sus familias y la sociedad. En un contexto patriarcal y

machista, en el que la mujer tenía un solo destino y lugar en la sociedad (servir a la familia y, en especial, al varón) era impensable o innecesario que la mujer supiera siquiera a leer y escribir. Bastaba con que supiera trabajar la tierra, cocinar bien y atender a la familia. Estos roles nunca han dejado de ser importantes; sin embargo, la manera de asumirlos y el surgimiento de nuevos roles y espacios de protagonismo y servicio en la sociedad, dio a la mujer y al varón la oportunidad de crecer en corresponsabilidad en el cuidado de la familia y en la toma de decisiones para el desarrollo del pueblo. En esta investigación será importante ver cómo fue cambiando la visión de la mujer. La estructura cultural machista siempre ha intentado fortalecerse; sin embargo, la educación ha permitido a varones y mujeres ir en contra y buscar nuevas y mejores formas de relación.

Esta investigación también se justifica por los frutos de la misión de las Hijas de Santa María de la Providencia a lo largo de 55 años que se encuentran evidenciados en los testimonios de exalumnos sobre las personas que trabajaron con las misioneras, los misioneros de los Sagrados Corazones, de Fe y Alegría, los pobladores de San Juan del Oro, sus autoridades y las mismas misioneras.

Por las razones expuestas, esta investigación tiene un valor histórico innegable. De esa manera, se podrá sustentar por qué la misión de las Hijas de Santa María de la Providencia durante 50 años en la selva puneña ha tenido un impacto positivo y ha suscitado esperanza. Las fuentes históricas, sobre todo las escritas por sus mismas protagonistas, y los testimonios permitirán recoger los aportes más valiosos de las misioneras entre los años de 1963 y 2013, la vida eclesial, la experiencia de fe, la educación y el desarrollo del pueblo de San Juan del Oro y del Valle del Tambopata.

## **2.3. Objetivo general y objetivos específicos**

### **2.3.1. Objetivo general**

- Identificar y describir los acontecimientos y principales eventos de la misión de la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia durante cincuenta y cinco años, 1963 – 2018, en la selva del departamento de Puno.

### **2.3.2. Objetivos específicos**

- a) Identificar los factores que intervienen para el inicio misionero de la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia en la selva del departamento de Puno.
- b) Describir los ámbitos de intervención de la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia en la selva del departamento de Puno.
- c) Analizar el impacto de la misión de la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia en la vida de las mujeres de la selva del departamento de Puno.
- d) Describir el testimonio misionero en la época de terrorismo de la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia en la selva del departamento de Puno.

## **CAPÍTULO III: EL VALLE DE SAN JUAN DEL ORO: CONTEXTO SOCIOCULTURAL GEOGRÁFICO**

### **3.1. Congregación Hijas de Santa María de la Providencia**

Según las Hijas de santa María de la Providencia (1981), en el siglo XIX, Francia hizo un gran esfuerzo por la educación popular. La Iglesia se desempeñó exitosamente, pues las congregaciones religiosas nacientes fueron sustituyendo a las órdenes de enseñanza disueltas a partir de la revolución. La mayoría de las jóvenes eran analfabetas con poca instrucción. Se

consideraba a la ignorancia la madre de todos los vicios y que la instrucción reduciría la delincuencia. Por ello, a mediados de siglo, las leyes Falloux y Duruy pusieron en marcha escuelas femeninas, dejando encargado la educación a las religiosas.

Según las Hijas de Santa María de la Providencia (1981), en este contexto histórico y social, monseñor de Rupt, párroco de la catedral de San Pedro, profesor de letras en el “colegio” de Saintes, pidió la colaboración de la Srta. Elisabeth Vassal para “consagrarse a la educación de la juventud y a la instrucción de los pobres” (p. 13). De ese modo, la nombra directora de una pequeña escuela el 29 de Setiembre de 1817.

En 1818, Juana Soullignac y Justina Salmon, quienes deseaban ser religiosas, se unieron a Elisabeth. De ese modo, la asociación nació con el nombre de “Santa María de la Providencia”. Las tres religiosas hicieron los votos perpetuos de castidad, obediencia, estabilidad y dedicación a la educación de la juventud el 21 de noviembre de 1822. En 1835, añadieron el voto de pobreza.

Una Real Orden de Carlos X reconoció legalmente la Congregación en 1827 y sus estatutos la definen como una congregación “mixta”; es decir, docente y hospitalaria. El 12 de octubre de 1837 se celebró el primer capítulo de la Congregación. Madre Saint Irénée (Elisabeth) fue elegida como superiora general y reconocida como la fundadora. Con la confianza en la Providencia, las religiosas fueron creando escuelas al interior de la región de Saintes. Por un Decreto Imperial del 22 de julio de 1853 se notificó el reconocimiento legal de la Congregación y se estableció como Casa Madre la casa de Saintes, en Francia (Hijas de Santa María de la Providencia, 1981).

Más adelante, el 29 de marzo de 1958, se aprobó definitivamente las constituciones. De esta manera, la Congregación se estableció como Derecho Pontificio y tuvo la posibilidad de extenderse por el mundo bajo la acción del Espíritu (Hijas de Santa María de la Providencia, 1981). Empero, desde los orígenes de la Congregación, en Francia en 1817, la fundadora las

definió como “misioneras, elegidas para colaborar en la salvación de las almas, por las que el Hijo de Dios se hizo hombre” (Hijas de Santa María de la Providencia, 1981).

Con la venia del Espíritu Santo, las Hijas de Santa María de la Providencia cumplieron su deseo en 1960. El monseñor Metzinger, entonces obispo de Ayaviri, se entrevistó con la madre general y le habló de la situación de la prelatura creada. Ese año, en fecha de Pentecostés, siendo superiora general la madre María Lucía, se anunció oficialmente la marcha a las misiones de la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia fuera de Europa. Así, empezaron los preparativos tanto prácticos como espirituales (Hijas de Santa María de la Providencia, 1981).

El 16 de diciembre de 1962, a las 3 de la tarde, el monseñor Metzinger presidió, en la catedral de San Pedro de Saintes en Francia, la ceremonia de despedida de las misioneras. El 5 de enero de 1963, tres hermanas españolas se embarcaron para Perú por primera vez. El objetivo fue San Juan del Oro (entonces Prelatura de Ayaviri). Con la confianza en el Dios Providente, las misioneras pisaron tierras sanjuaneñas el 25 de marzo de ese mismo año.

### **3.2. Contexto sociocultural geográfico del Valle de San Juan del Oro**

Para Lozano y Romero (2002) San Juan del Oro, junto a los distritos vecinos de Yanahuaya y San Pedro de Putina Punco, forma parte de la Cuenca Alta del Río Tambopata, localizada en la zona nororiental de la provincia de Sandia, región Puno. La superficie total de los tres distritos es de 6229.63 Km<sup>2</sup> que representa el 52,5% del territorio provincial. Esta zona de la cuenca alta del Tambopata limita por el este con la república de Bolivia; por el oeste, con los distritos de Limbani, Alto Inambari, Sandia y Quiaca; por el norte, con la región de Madre de Dios; y, por el sur, con el distrito de Sina (San Antonio de Putina).

Según los aportes de Lozano y Romero (2002), el área de influencia de la cuenca del río Tambopata se extiende entre la frontera peruano boliviana y las regiones de Puno y Madre de Dios. Esta es cabecera de la cuenca del río Madeira (Bolivia, Brasil y Perú), la cuenca más

extensa de la Amazonía que constituye una fuente vital de nutrientes para el Océano Atlántico. Se le considera una zona muy rica en flora y fauna, y uno de los ecosistemas con mayores índices de biodiversidad del mundo.

El río Tambopata tiene una longitud de 402 km. En su descenso inicial hacia la llanura amazónica forma ramificaciones y cascadas al discurrir por profundos valles y cañones. Desciende en dirección noroeste, atravesando los distritos de Yanahuaya, San Juan del Oro y Putina Punco. Luego, reorienta su curso en dirección noreste a partir del sector Paujil Playa, constituyendo en dicho sector el límite internacional con Bolivia. Finalmente, su recorrido acaba cuando desemboca en el río Madre de Dios.

**Tabla 1**

*Cuadro de ubicación de los distritos de la cuenca alta del río Tambopata*

Distritos de la cuenca alta del río Tambopata	Ubicación geográfica		Altitud	Superficie (km <sup>2</sup> )
	Latitud sur	Longitud oeste		
Yanahuaya	14°17'00"	69°12'15"	1,420	670,61
San Juan del Oro	14°13'00"	69°09'50"	1,320	197,14
San Pedro de Putina Punco	14°06'45"	69°02'52"	950	5361.88
				6229.63

Fuente: INEI, citado por Condori (2017).

#### **a. Distrito de San Juan del Oro**

El distrito de San Juan del Oro fue creado por Ley N.º 12415 con su capital del mismo nombre. Esto ocurrió a los siete días del mes de noviembre de 1955, siendo presidente constitucional de la república, el general Manuel Apolinario Odría, y gracias a la tenaz

persistencia de quien presentó el proyecto en solidaridad con el pueblo sanjuaneño, el Dr. Pablo Apaza Toque, diputado por la provincia de Huancané.

En la actualidad, el distrito de San Juan del Oro limita con tres distritos y un país:

- Por el norte con San Pedro de Putina Punco.
- Por el sur con Yanahuaya.
- Por el este con la república de Bolivia.
- Por el oeste con el Alto Inambari.

Según datos del INEI, (Instituto Nacional de Estadística e Informática) citado por Condori (2017), San Juan del Oro tiene una población de 9828 habitantes. De esa cantidad, 4503 son mujeres; y 5325, hombres. Por lo tanto, el 54,18 % de la población son hombres; el 45,82 %, mujeres.

## **b. Cultura**

La población tiene origen aimara (Conima, Moho, Tilali y Huancané) y quechua (San Antonio de Putina y Azángaro). Trae consigo el uso de los idiomas mencionados, la concepción andina de familia extensa, las relaciones de reciprocidad en labores de siembra y cosecha y la religiosidad ancestral como la ofrenda a la Pachamama (Madre Tierra).

Para Collins (1988), los primeros pobladores del valle de Tambopata fueron agricultores quechuas y aimaras de las serranías de Puno. El grupo de pobladores que se establecieron como habitantes permanentes en San Juan del Oro fueron los quechuas; los que contaban con tierras en ambas regiones (el Valle y el Altiplano) fueron los aimaras quienes se movilizaban en temporadas de trabajo agrícola. Así, en la década de los setenta, más de cuatro mil familias poseían tierras en el valle de Tambopata, de los cuales alrededor de 40 % eran quechuas. Por eso, si hablamos de identidad cultural, los pobladores mantienen los rasgos y características

culturales, aunque con el paso del tiempo han ido adquiriendo hábitos y costumbres propios de la zona.

Por otro lado, el arqueólogo tacneño Ayca (2000) manifiesta que los primeros pobladores de estos lugares tuvieron contiendas bélicas con los aborígenes (chunchos) huarayos o ese`jas quienes constituían una de las tantas etnias que habitaban en nuestra Amazonía de origen rahuaco. Estas invadían esas regiones en forma de hordas y extendían sus dominios. La tradición nos relata que hubo batallas entre los chunchos y los habitantes del antiguo villa Yunga, hoy San Juan del Oro, y derramaban sangre en Yahuarmita (actual sector del distrito de Yanahuaya).

### **c. Geografía**

Según la Dirección Regional Agraria de Puno (2009), la topografía de esta gran unidad geográfica compuesta por tres distritos se considera accidentada. El paisaje lo componen los cerros y las quebradas estrechas y profundas. Las laderas de montañas, las colinas altas de selva baja se caracterizan por presentar un relieve ondulado, compuesto de unidades de paisajes naturales correspondientes a la llanura aluvial.

De acuerdo con las Hijas de Santa María de la Providencia (1963), en los años sesenta, el viajero no tenía claro cómo llegar a San Juan del Oro porque el acceso a la selva determinaba una larga travesía llena de dificultades. De Juliaca (zona de la sierra) hasta la provincia de Sandía, la carretera se encontraba en mejores condiciones que el trayecto de Sandía a San Juan del Oro. Si bien el viaje era difícil, el verdadero problema empezaba desde la provincia de Sandía. En general, los viajes se hacían a lomo de mula (si el forastero tenía la dicha de contar con una) o caminando, ya que muchos tramos de la paupérrima carretera inacabada eran trochas y ocurrían deslizamientos. De ese modo, los carros no seguían su ruta y debían esperar con la confianza en la Providencia a ser auxiliados por las autoridades de la zona.

Actualmente, se ingresa al valle sandino desde la ciudad de Juliaca por carretera asfaltada hasta la zona minera de oriental. Desde allí, hay una carretera con tramos afirmados y carrozables. Con un aproximado de 320 km, el viaje puede durar entre 8 a 12 horas, dependiendo de las lluvias, el estado de la carretera y el medio de transporte.

#### **d. Biodiversidad**

Conforme con Romero (2009), la cuenca del Tambopata se caracteriza por su alta diversidad biológica y su belleza paisajística. La riqueza en especies de flora y fauna se debe a la presencia de varios ecosistemas en un corto espacio debido a su origen en los Andes Orientales. Sin embargo, la expansión de la agricultura y la mayor presencia de los asentamientos humanos, han reducido el área de bosques, hábitat de la mayoría de especies silvestres. Esto ha alterado el ecosistema y arriesgado su vida.

#### **e. Clima**

Según la Dirección Regional Agraria Puno, (2003) el clima del ámbito de influencia de la cuenca alta del río Tambopata se caracteriza por ser semicálido y muy húmedo (600 a 2000 m.s.n.m.). Este espacio corresponde a las zonas de vida de bosque subtropical húmedo a muy húmedo (humedad relativa de 72% a 85%) con temperaturas que fluctúan entre 10° C y 38° C y una precipitación pluvial que oscila entre los 1500 y 2500 mm.

#### **f. Actividades productivas**

La Dirección Regional Agraria Puno (2003) nos refiere que el principal producto en la cuenca del Tambopata es el cultivo de café, junto al cultivo de la coca. En los tres últimos años, este se ha convertido en una actividad atractiva porque ha generado más ingresos económicos a las familias productoras. Otras actividades importantes son la producción y comercialización

de cítricos (naranja y mandarina) y la producción de tubérculos y hortalizas denominadas cultivos de panllevar para autoconsumo y, en menor escala, para la comercialización.

Por otro lado, la extracción forestal resulta también una actividad productiva que permite un ingreso familiar sustancial, pero no incluye prácticas adecuadas de forestación. Esta actividad se complementa con la producción y comercialización de trabajos de carpintería, ya que se aprovecha de la madera extraída. Además, la actividad minera es artesanal y muy esporádica, aunque constituye una oportunidad de sustento económico después de la cosecha. También, el comercio y los servicios de alimentación y alojamiento asociados al tránsito de personas por el valle son actividades que generan ingresos familiares complementarios.

## CAPÍTULO IV: LOS INICIOS DE LA MISIÓN

### 4.1. Las primeras misioneras

A las cinco horas del cinco de enero de 1963, tres religiosas de la Congregación Hijas de Santa María de la Providencia embarcan en el Reina del Mar desde La Rochelle (Francia) rumbo a Lima (Perú). Sor María Javier (Natividad Azcarate), sor Teresa de la Cruz (Carmela Manso) y sor Teresa de la Inmaculada (Rosa Larrea). Estas hermanas españolas partían con una misión: dar gloria a Dios con su testimonio de fe y de vida, y educar a las mujeres de San Juan del Oro, un lugar totalmente desconocido para ellas.

Ellas seguían el ideal de Vassal (1983) “Darte a conocer es mi más vivo deseo” (p. 8) y lo que mandaban sus constituciones:

La Congregación tiene por propósito la gloria de Dios que tiende a promover: 1° favoreciendo a las personas del mundo la entrada en religión y la práctica de la vida religiosa, sin descuidar - al contrario- la perfección a la que trata de conducir a todos sus miembros; 2° consagrándose a la educación de la juventud y a la instrucción de los pobres. La regla y las constituciones que adopta están orientadas a esta doble finalidad... (Hijas de Santa María de la Providencia, 1858, p. 3).

Movidas por el amor a Jesucristo, a la Iglesia y a la humanidad, las hermanas acogieron este envío con la mejor disposición y la confianza de que la Providencia de Dios las acompañaría en todo momento. Sin embargo, previo a su partida, la Congregación había discernido el llamado de la Iglesia de evangelizar allende los mares. En la introducción de las últimas *Constituciones* de la Congregación, aprobadas en febrero de 1983, se narra la historia de las misiones. La primera misión fuera de Europa se desarrolla tras su aprobación en 1958:

Las constituciones son aprobadas definitivamente el 29 de marzo de 1958. La Congregación es ya de Derecho Pontificio y puede extenderse, “bajo el impulso del Espíritu”, más allá de los mares.

Es un momento muy rico de la vida de la Congregación; la “vuelta a las fuentes” ha dado un nuevo dinamismo espiritual y apostólico. En Pentecostés de 1960, Mére Marie Lucie anuncia la próxima realización del sueño de Mére Alice de Jesús (anterior superiora general): la marcha a las Misiones. El 5 de enero de 1963 las tres primeras misioneras se embarcan para el Perú. Llegan a San Juan del Oro (Prelatura de Ayaviri) el 25 de marzo. Seguirán Lima y Arequipa. El impulso ya está dado... (Constituciones Hijas de Santa María de la Providencia 1983, p. XXIX).

Fue un momento importante para la Iglesia. El papa Juan XXIII había lanzado el Concilio Vaticano II y muchas congregaciones misioneras mostraban su disposición de llevar la Buena Nueva de Jesucristo a todo el mundo. Hubo una gran movilización de congregaciones que desde Europa se enviaron misioneros a América.

En la encíclica *Mater et Magistra*, el papa Juan XXIII había resaltado sobre la necesidad del compromiso cristiano en la dignificación humana para una auténtica civilización de los pueblos, debido a las grandes injusticias que demostraban el empobrecimiento de los pueblos y sectores más vulnerables de la sociedad

Ahora bien, la Iglesia, al ganar a los pueblos para Cristo, contribuye necesariamente a su bienestar temporal, tanto en el orden económico como en el campo de las relaciones sociales. La historia de los tiempos pasados y de nuestra propia época demuestran con plenitud esta eficacia. Todos los que profesan en público el cristianismo aceptan y prometen contribuir personalmente al perfeccionamiento de las instituciones civiles y

esforzarse por todos los medios posibles para que no sólo no sufra deformación alguna la dignidad humana, sino que además se superen los obstáculos de toda clase y se promuevan aquellos medios que conducen y estimulan a la bondad moral y a la virtud.

(Juan XXIII, 1961, p. 38)

Cerca al Concilio Vaticano II, el papa instaba a todos los pastores de la Iglesia a considerar que la edificación del pueblo de Dios debía buscar el bien común:

La espera del Concilio Ecuménico exige, pues, un esfuerzo más decidido de justicia individual y social, un empeño más generoso de caridad, una entrega alegre de sí mismo para el bien común, para que pueda progresar en bien de toda la humanidad un orden más equitativo en las relaciones familiares, sociales e internacionales. (Juan XXIII, 1962, p. 3)

Dos años más tarde de la apertura del Concilio Vaticano II, en 1965, el Papa Pablo VI publicaba el decreto *Ad Gentes*. En ese documento especificaba la obligación de la Iglesia en revitalizar su actividad misionera e ir al mundo a llevar los Evangelios. Este deber misionero impulsó al pueblo de Dios a comprometerse:

Todos los fieles, como miembros de Cristo viviente, incorporados y asemejados a Él por el bautismo, por la confirmación y por la eucaristía, tienen el deber de cooperar a la expansión y dilatación de su cuerpo para llevarlo cuanto antes a la plenitud (Cf. Ef., 4,13).

Por lo cual, todos los hijos de la Iglesia han de tener viva conciencia de su responsabilidad para con el mundo, han de fomentar en sí mismos el espíritu verdaderamente católico y consagrar sus fuerzas a la obra de la evangelización.

Conozcan todos, sin embargo, que su primera y principal obligación por la difusión de la fe es vivir profundamente la vida cristiana. Pues su fervor en el servicio de Dios y su caridad para con los demás aportarán nuevo aliento espiritual a toda la Iglesia, que aparecerá como estandarte levantado entre las naciones (Cf. Is, 11,12) “luz del mundo” (Mt 5,14) y “sal de la tierra” (Mt 5,13). Este testimonio de la vida producirá más fácilmente su efecto si se da juntamente con otros grupos cristianos según las normas del decreto sobre el ecumenismo.

De la renovación de este espíritu, se elevarán espontáneamente hacia Dios plegarias y obras de penitencia para que fecunde con su gracia la obra de los misioneros, surgirán vocaciones misioneras y brotarán los recursos necesarios para las misiones. (Pablo VI, 1965, p. 18)

En este contexto eclesial de aperturas, llamadas y cambios, aquellas hermanas misioneras fueron a Perú para compartir sus vidas entre los pobres. La información que conocían sobre el lugar era poca. Monseñor Luciano Metzinger, primer obispo de la Prelatura, había visitado a la entonces madre general Marie Lucie y le había entregado algunos detalles del lugar.

Como iglesia local, San Juan del Oro pertenecía a la jurisdicción de la Prelatura de Ayaviri. Geográficamente, era impensable que entre el Valle y la provincia de Ayaviri existiera una conexión por una distancia cerca de 300 km. Las carreteras eran trochas carrozables y se debía atravesar el altiplano para ingresar a la selva. Para las misioneras bastaba con saber que iban a la Prelatura de Ayaviri. Incluso una canción compuesta por algunas hermanas reflejaba el entusiasmo por la misión y las expectativas:

Ayaviri, tus almas nos llaman, gozosas iremos por Cristo hacia ti.  
Ayaviri, el dulce mensaje de Nuestra Señora será para ti.  
Ayaviri, toda la familia de la Providencia mira hacia ti.  
Ayaviri, Ayaviri, por fin nuestro anhelo se ve realizado gracias a ti...

El 29 de enero de 1963 llegan a Lima, al puerto del Callao, las hermanas de la misión. A continuación, presentamos algunos pasajes de su diario:

**29 - 1 - 63 (Martes – Fiesta de San Francisco de Sales).** Oímos la última misa en el barco, comulgamos y renovamos los votos. Hacemos los preparativos para desembarcar. Llegamos al puerto a las 6 p.m. y dejamos el barco a las 8 p.m.

Nos esperan el Mg. Metzinger, el P. Luis Le Guern (nuestro párroco de San Juan), el P. Guénolé y otro padre. Nos llevan a la pensión Sta. Bernardita, de las madres de San José de Tarbes, en San Isidro, que será nuestra residencia todo el tiempo que permanezcamos en Lima. Las madres nos reciben cariñosísimas y durante todo el mes y pico que estamos en la casa no cesan de tener atenciones y delicadezas con nosotras. (Anales de Hijas de Santa María de la providencia, Libro II, 1963, p. 24)

Permanecieron en Lima hasta el 2 de marzo del mismo año. Allí pudieron tramitar su inscripción en el consulado español, su carné de extranjería y la validación de sus títulos. Conocieron a religiosos de otras congregaciones con quienes hicieron buena amistad (RR. San José de Tarbes, dominicas, de los Sagrados Corazones de Jesús y María, hermanos maristas y hermanas de la Asunción).

A las 7:25 horas del 3 de marzo (domingo), las hermanas van en vuelo a Arequipa para dirigirse a Juliaca (Puno). En Arequipa esperaron hasta el viernes cuando tuvieron la posibilidad de viajar en tren. Mientras tanto, empezaron su proceso de adaptación hacia las zonas de altura. Esto fue nuevo y no les fue fácil la estadía en esos días.

**6 - 3 - 63 (Miércoles).** La madre superiora anda mala y nosotras tenemos un poco de dolor de cabeza. Tal vez sea la “nevada” que según nos han dicho influye mucho en el

estado físico. Esta América es terrible. Lima húmeda y mal clima. Arequipa temperatura deliciosa pero las famosas “nevadas” y terremotos. Pero, consolémonos, dicen que San Juan del Oro tiene un clima “muy lindo”. De la gente en general es la primera cosa que oímos de nuestra futura misión y nos suena a música. En Lima y lo mismo en el barco se asombraban cuando les decíamos a dónde íbamos. Una señora en la pensión en Lima nos decía – y, ¿no se arrepienten? - (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1963, p. 8)

El 8 de marzo viajaron a Juliaca y, al día siguiente, fueron en tren con la compañía del monseñor Metzinger a Ayaviri (3927 m.s.n.m.). Siguieron habituándose a las alturas altiplánicas. Allí realizaron algunos preparativos para la misión. Por fin, partieron el 20 de marzo rumbo a San Juan del Oro. Sin una remota idea de las carreteras que atravesarán, ni los cambios de altura que deben experimentar, siguieron con el viaje.

**20 – 3 – 63 (Miércoles).** El P. Gustavo Moyon, que viene con nosotras a San Juan, dice la misa a las 6. Desayunamos en la parroquia. Compramos provisiones para el viaje. Nos da la bendición el monseñor y, en marcha con la furgoneta llena de personas y paquetes. Atravesamos el altiplano por una carretera que a veces desaparece, cruzamos los ríos y arroyos metiéndonos en ellos. Vemos grandes rebaños de llamas y alpacas, pasamos a lo largo de una zona de rocas erosionadas. Precioso. Hacia las 11, en crucero a unos 5000 m pasamos y entramos en la iglesia. Desolador. Sin Santísimo, un confesionario. Mucho santo y mucha flor de papel. Continuamos el viaje. Empezamos a bajar. Una bajada. Ya hemos llegado al fondo del barranco. Un poco más, y otra vez estamos en un sitio altísimo al borde de un inmenso barranco. La carretera, malísima, llueve mucho. Cruzamos con algunos camiones haciendo equilibrios - ¡pasa! ¡espera! ¡atrás! Parece que viajamos en el alero de un tejado.

Más barrancos y bajadas en laderas muy pendientes y llegamos a Cuyo Cuyo. Llueve muchísimo. La iglesia, como en Crucero, sin Santísimo.

Continuamos bajando hacia Sandia. Anochece.

En la carretera se ha desprendido una gran piedra. Hay que pasar. Después de muchos esfuerzos pasan la camioneta y el camión que nos acompaña.

Continuamos y, al poco rato, otro desprendimiento, derrumbe dicen aquí. Este no podemos superar. Hay que esperar que amanezca.

Cenamos con lo que nos queda de las provisiones y a dormir en el coche. Se ven luces que se encienden y apagan. Nos impresionan. Al día siguiente nos enteramos que aquellas luces eran unas inofensivas luciérnagas. (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1963,p. 11)

Sandia, capital de provincia a la que pertenece San Juan del Oro, es un pueblo de parada obligatoria. Después de superar el impase de los derrumbes, están en la parroquia de Sandia el 21 de marzo. Allí tienen equipaje que ha llegado antes de su arribo y deben alistarse para el resto de su viaje.

El 23 de marzo continúan su viaje acompañadas por el padre Luis (SS.CC.). También viaja con ellas Begoña Uriarte, una misionera seglar que colaborará con la misión de las hermanas hasta mediados de 1965. Fueron en coche hasta Huancaluque, una comunidad de Sandia. Pasaron un derrumbe a pie y fueron llevadas por el mayor Maldonado, del ejército, hasta el pueblo de Iparo. A partir de aquel lugar, se percataron que no había carretera posible para los carros y empezaron a viajar a pie. Hicieron algunas paradas. La geografía accidentada les obligó a caminar unos 64 km. Finalmente, el 25 de marzo llegan a San Juan del Oro.

**25 – 3 – 63 (Lunes. La Anunciación).** En cuanto amanece nos ponemos en pie. Tomamos café y naranjas, pagamos y reanudamos el viaje. En Yanacocha encontramos a S. Teresa de la Inmaculada y Josette y, anda que anda por estos malos caminos, llegamos a San Juan del Oro. A las 4'15 atravesamos el Tambopata.

Nos esperaban las autoridades. Nos dieron la bienvenida con apretones de manos y un discurso del señor Jara, el sanitario. Unas niñas nos ofrecieron flores y un “fresco” que agradecemos mucho. Todos juntos fuimos a la parroquia donde oímos la misa de la Anunciación. El Señor se encarnó para redimir a los hombres. Nosotras venimos aquí a cooperar en la redención de las almas de estos hermanos nuestros tan abandonados.

Después, a nuestra casa que está en construcción. En lo que va a ser cocina y comedor, hoy una gran pieza, han colocado cuatro camas. Cuando llegamos el P. Párroco Luis Le Guern estaba haciendo nuestras camas. Nos trajeron la cena y después de lavarnos en un rincón de la pieza con paredes de maletas nos acostamos. Estábamos muy cansadas. (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1963,p. 12)

Los primeros días fueron de desconcierto y adaptación:

Cuántas dificultades para nosotras que venimos de un país de vida fácil. Un solo primus para hacer la comida. Estamos deshidratadas y solo podemos beber agua hervida. La preparamos y se nos cae. Al fin comemos algo. Ordenamos el cuarto. Hay que hacer la cena. Luz de vela. Agua sucia que hay que dejar reposar antes de ponerla al fuego. Tremendo cansancio y depresión. (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1963,p. 12)

Esta primera sensación irá cambiando a medida que las hermanas se van contactando con la gente del pueblo. “La gente parece muy contenta de tenernos” perciben ellas y van recibiendo detalles como muestra de su acogida: huevos, un gallo, frutas, flores...” (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1963, p. 13).

Las matrículas comenzaron en seguida. El 30 de marzo ya cuentan con algunas inscritas. Así, el 1 de abril comienzan a organizar la escuela y realizar las matrículas de las estudiantes. Con aulas sin terminar y sin mobiliario, iniciaron las clases el 8 de abril. Los primeros días fueron alentadores y el pueblo vio positivamente la presencia y misión de las hermanas.

**8 – 4 – 63 (Lunes santo).** Empezamos las clases. Asisten 42 niñas de las 97 matriculadas y dicen que son muchas. De pupitres sirven los bancos de la iglesia. Las niñas traen cajones de madera que sirven de pupitre y ellas se sientan en el suelo. Otras escriben sobre las rodillas.

**9 – 4 – 63 (Martes santo).** Las niñas llegan tarde a clase, pero asisten. Ya es algo.

**10 – 4 – 63 (Miércoles santo).** Clase sólo por la mañana. Las niñas llevan los bancos a la iglesia para estos días. Al mediodía recibimos la visita del director de la misión adventista y de un profesor de sus escuelas que vienen a darnos la bienvenida. (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1963, p. 14)

Este comienzo motivó a las tres primeras misioneras a apostar por la misión encomendada, a amarla y entregar lo mejor de sí en la educación de las niñas y en la evangelización del pueblo. Luego, cuando se celebraron las Bodas de Oro de la Prelatura de Ayaviri, el año 2008, en la Catedral de Ayaviri, se pidió a las hermanas relatar la historia de la llegada de las primeras misioneras y dar testimonio de lo que significa la misión de San Juan del Oro. El texto fue leído

por la hermana María Dolores Lezama, quien fue testigo de la partida de las hermanas como alumna en Eibar (España). El texto completo de este testimonio evidencia detalles sobre los comienzos de esta misión:

Desde los orígenes de la Congregación en Francia, en 1817, nuestra Fundadora nos definió como “misioneras, elegidas para colaborar en la salvación de las almas, por las que el Hijo de Dios se hizo hombre”. Durante estos casi 200 años de existencia nos hemos preocupado principalmente por la salud y la educación de niños y adolescentes.

Sin embargo, en 1960, monseñor Metzinger, entonces obispo de Ayaviri, se entrevistó con nuestra madre general y le habló de la situación de esta Prelatura recientemente creada. En la fiesta de Pentecostés de ese mismo año se anuncia oficialmente que nuestra congregación de Hijas de Santa María de la Providencia, saldría de Europa hacia Ayaviri.

Y empezaron los preparativos tanto prácticos como espirituales.

El 16 de diciembre de 1962, a las 3 de la tarde, monseñor Metzinger presidía en la catedral de San Pedro de Saintes en Francia, la ceremonia de despedida de las tres primeras misioneras españolas.

El viaje de las hermanas iba a ser en un barco desde un puerto francés hasta el Callao. Un autobús de alumnas y profesores pudimos ir a despedirles en la escala que hicieron a su paso por mar español. Vimos atracado el majestuoso Reina del Mar y, entre los pasajeros, las siluetas de las tres misioneras.

Desde ese 5 de enero de 1963, han pasado muchas hermanas por la misión de San Juan del Oro, en esta Prelatura.

Llevamos 45 años respondiendo al llamado que tú nos hiciste, monseñor Metzinger. El Señor te eligió para que, con Él, pudieras contar con nosotras. Gracias por la confianza que nos brindaste y porque, gracias a ti, hemos podido transmitir a lugares muy alejados la buena noticia de que, en Jesús, todos somos salvados. (Testimonio del 29 de julio de 2008, al recordar a monseñor Luciano Metzinger y los primeros misioneros de la Prelatura de Ayaviri)

También en la historia recogida por las hermanas de la región España se mencionó la misión de San Juan del Oro como uno de los más grandes acontecimientos de la Congregación:

El curso 1962-63 trajo una gran novedad a toda la Congregación y a las comunidades de España en particular: la marcha al Perú. Las primeras misioneras: S. María Javier (Natividad Azcárate), S. Teresa de la Cruz (Carmela Manso) y S. Teresa de la Inmaculada (Rosa Larrea) salieron de nuestras comunidades y si toda la Congregación “se sintió misionera”, el impacto de la fundación de San Juan del Oro, en Perú, fue impresionante en las hermanas, alumnas, profesores, padres y madres de familia y también en las parroquias de Basauri, Eibar e Igorre. A estas tres primeras siguieron otras muchas hermanas que han dado lo mejor de ellas en San Juan del Oro, Lima, Arequipa, El Callao, Trujillo, Rionegro y Barranquilla (estas dos últimas fundaciones en Colombia). América, es decir Perú y Colombia, ha sido para todas nosotras una prioridad que nos ha llevado muchas fuerzas, un lugar donde ejercer nuestra misión, intentar colaborar en construir el Reino, promocionar al pueblo a través de la educación, las comunidades eclesiales de base, la pastoral, la formación a la vida religiosa, etc. Y también un espacio que nos ha permitido ensanchar nuestra mirada, ser acogidas con cariño y calidez humana, hacer presente a la Congregación y, sobre

todo, sentirnos Iglesia universal” (Breve reseña de la historia de la Congregación en España, 2012).

#### **4.2. Los ámbitos de intervención**

Si bien la misión de las hermanas debía estar centrada, en sus orígenes, en la educación de las mujeres y la vida parroquial, las necesidades, esperanzas y la formación cristiana de los pobladores no les fue ajena. Los pobladores vieron en las religiosas Hijas de Santa María de la Providencia y en los religiosos de los Sagrados Corazones de Jesús y María referentes y autoridades importantes en su trayecto de vida y fe.

La escuela favoreció la formación cristiana de las estudiantes y la preparación a los sacramentos. En diciembre del primer año, en 1963, 29 estudiantes recibieron por primera vez el sacramento de la eucaristía. Con el paso de los años, las hermanas se involucraron en la formación de matrimonios y en la catequesis de jóvenes varones.

A partir de junio de 1966, las hermanas abrieron un internado para 20 niñas y adolescentes estudiantes. Esto permitió un cuidado integral de las mujeres, aunque no fue tarea fácil. La proyección de las mujeres desde la adolescencia era el noviazgo y la formación de familias. Por ello, la gente asumía como normal que los jóvenes varones las visitaran y pretendieran. Progresivamente, la convivencia con las hermanas y la formación en la escuela fue aportando una nueva visión sobre sí mismas y su futuro.

El mayor ámbito de intervención de las hermanas fue la educación. Los primeros frutos, en la clausura de 1963, ayudaron a enrumbar la misión, proyectarse nuevos retos y convencer a las familias de la importancia de la educación de sus hijos y, sobre todo, sus hijas, las últimas en ser consideradas con derecho a educación.

**19 – 12 – 63 (jueves).** Se reúnen las alumnas con la madre superiora. Las niñas se despiden llorando.

Ha terminado el primer curso en San Juan del oro. Nuestros corazones rebosan agradecimiento al Señor y a la Santísima Virgen por la labor realizada. Las oraciones y sacrificios que toda la Congregación ofrece por la misión han fecundado nuestro trabajo. La Congregación entera está en la obra de las misiones.

Las niñas, al terminar el curso, no parecen las mismas que en abril, se les ve contentas, alegres, abiertas. Sienten el calor de la caridad cristiana. Este lenguaje lo entienden todos los hombres.

Intelectualmente también han progresado mucho a pesar de la dificultad de la lengua. Son niñas capaces de desarrollo intelectual tanto como cualquier niña de Europa. Les falta lo que da un ambiente cultivado. Esto está muy alejado. No ven nada. Fuera de la escuela no encuentran nada que pueda elevar su espíritu. El ambiente es muy sensual.

Hay muchísimo trabajo. ¡*Deo gratias!* (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1963, p. 29)

Desde 1964, se realizaron los primeros pasos para la formación técnica de las niñas a través de las manualidades, la costura y la cocina. Esto no solo permitía a las mujeres una mejor proyección de su vida familiar en el futuro, sino también su intervención en el ámbito laboral.

Aunque la misión se inició en 1963, el reconocimiento de la escuela se obtuvo en 1965.

**15 - 10 – 65.** Tiene lugar en Puno, en la 7.<sup>a</sup> región, la firma del reconocimiento de la escuela particular de mujeres Nuestra señora de la Providencia.

**17 – 10 – 65.** Vuelve la madre superiora con la gratísima noticia del reconocimiento de la escuela. Por la tarde, en la Bendición del Santísimo Sacramento en la parroquia, cantamos un Magnificat. (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1965, p. 45)

Este reconocimiento permitió realizar los trámites posteriores para que fuera reconocida como estatal y asegurar su permanencia. En 1967, se cuenta con plazas docentes otorgadas por el Estado. El acceso a la educación de las mujeres es cada vez mayor.

Las primeras estudiantes en el año 1963 fueron un total de 107. Este número se incrementó progresivamente. Veinte años después, se contó con 273 estudiantes en la primaria. A partir de 1985, se dio apertura a la educación secundaria; entonces, el alumnado se incrementó a 335. Desde 1995, el colegio se hizo mixto. Entonces, se tuvo una matrícula de 430 estudiantes. Ocho años más tarde, se contó con 700 estudiantes.

La salud fue también una preocupación cotidiana por la pobreza y precariedad que experimenta el pueblo y por falta de un mejor servicio en el centro de salud. Con el tiempo, las ayudas aparecieron. Una primera luz de esperanza fue recibida en julio de 1963.

**31 – 7 – 63 (miércoles).** Nos visita el Sr. Bertin representante aquí y en varios países sudamericanos de la Organización Mundial de la Salud. Se interesa muchísimo por la obra. Habla de filtro para el agua, de duchas, de alimentación para las niñas, nos ofrece máquinas de coser. Visita la casa y las escuelas. Queda muy bien impresionado. Nos invita con mucho interés para la reunión de la tarde.

A las tres asistimos a la reunión. Antes de empezar sacan fotos de los asistentes.

En la reunión tratan del Hospital, de la preparación de personal para el mismo, del mejoramiento de las aguas, de las letrinas, del cultivo de verduras, de las máquinas de

coser para nuestra escuela. Parece que se puede esperar mucho de ese señor. (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1963, p. 25)

Los anales no registran lo que siguió. Lo cierto es que se canalizaron ayudas y que muchas veces las hermanas ejercieron el rol de promotoras de higiene y salud en el valle. Cuando se habla con la gente mayor del pueblo, uno de los recuerdos es que pudieron superar enfermedades gracias a los medicamentos que recibieron de las madres.

La salud, si es integral, contribuye al bienestar no solo personal, sino de quienes conviven con quien la tiene. Por eso, una de las grandes tareas de la parroquia Santa Rosa de San Juan del Oro fue la formación y animación espiritual de los fieles de todas las edades. En ocasiones, se realizaron encuentros, retiros, reflexiones.

**Agosto.** Comienza el trabajo espiritual en la parroquia. El padre Luis Le Guern había hecho la parte material. Ahora los locales construidos servirán para las reuniones que se proyectan.

Dirigido por el padre José Luis González de Ayaviri, tiene lugar el primer retiro a matrimonios (parejas). Acuden más de los invitados.

El comedor de las internas recién arreglado a nuestro gusto sirve de sala de reunión.

Se les convoca para las 8 a.m. y quedan hasta las 5 de la tarde. Se suceden charlas, cantos, comida, diálogos, confesiones y misa comunitaria. Salen entusiasmados.

S. María Elena de la Cruz aprovecha de sus cursos de religión para hacer la propaganda entre los jóvenes y son muchos los que quieren participar... Se va a la selección y formación de una comunidad de base católica.

Un lunes fue el retiro de los matrimonios, un martes el de los jóvenes de INA (*colegio agropecuario de varones*) y nuestras mayorcitas en el mismo plan que el día anterior.

El miércoles los jóvenes de INA el mismo plan. Responden muy bien. La misa, acto final de cada día, tiene lugar en la parroquia y participan también las chicas de la víspera. (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1965, p. 62)

El sentido de Iglesia, de pertenencia y comunión con ella, siempre estuvo presente en la misión de las Hijas de Santa María de la Providencia. La obra educativa que realizaron nunca estuvo aislada del conjunto de la acción evangelizadora de la Prelatura.

En el año 2008, al conmemorarse los 50 años de la Prelatura de Ayaviri, los religiosos de los Sagrados Corazones de Jesús y María (SS.CC.) editaron un boletín. Recordaron lo que significó ser misioneros en el sur andino:

La Congregación siempre estuvo comprometida con la construcción de la pastoral de conjunto en la Iglesia del sur andino.... Durante 50 años, la Congregación de los Sagrados Corazones ha acompañado en el camino de la fe a las personas y a las comunidades, en la ciudad y en el campo, en los servicios de las celebraciones, la catequesis y los sacramentos, de la lectura de la Biblia, de la educación en las escuelas, los colegios y los institutos, de la pastoral de los niños, los jóvenes, los discapacitados, los enfermos y los presos, de la formación del clero, de la formación social de la persona y la defensa de los derechos humanos... (Sagrados Corazones de Jesús y María, 2008, p. 4)

Dentro del conjunto de esta pastoral integral, las Hijas de Santa María de la Providencia tuvieron un papel importante por hacer de su obra un referente no solo para el desarrollo y caminar del Valle del Tambopata, sino para la región de Puno. Con el paso de los años, la

escuela y el colegio se convirtió en uno de los más reconocidos por los frutos demostrados en el porvenir de los egresados. En la vida eclesial, en los años 70, se inició la formación de las Comunidades Eclesiales de Base, un signo de esperanza en las Prelaturas de Ayaviri, Sicuani y Juli. Se unieron fuerzas en todas las parroquias y también las Hijas de Santa María de la Providencia formaron estas comunidades (CEB) con los campesinos del distrito, lo cual fortaleció el sentido eclesial en el distrito.

#### **4.3. La vida cotidiana en la misión**

Existen tres cuadernos que contienen los anales de la misión de San Juan del Oro a lo largo de su historia. Se puede apreciar las vivencias cotidianas de las hermanas hacia la misión, la vida comunitaria, la vida del pueblo y su experiencia de fe compartida. Al ser San Juan del Oro un pueblo pequeño, resulta fácil tener sentido de familia. Allí, ningún acontecimiento pasa desapercibido, todo se sabe, comparte y celebra.

En este apartado, se darán algunas pinceladas que permiten apreciar la experiencia de esperanza en las vivencias cotidianas de las primeras misioneras. Para empezar, el hecho de pertenecer a un país y una cultura diferente constituye un desafío para las hermanas María Javier, Teresa de la Cruz y Teresa de la Inmaculada. Como se relató en el primer apartado, la llegada a San Juan del Oro produjo la sensación de estar desoladas, inseguras y apartadas de lo que hasta el momento les resultaba conocido. No tardarán en adaptarse a la geografía y costumbres del lugar.

Las manifestaciones de acogida, los primeros gestos de solidaridad que recibieron, la alegría expresada por los pobladores, la ayuda a las hermanas a liberarse de sus temores y cambiarlos por compromiso y comunión con el sentir y el vivir del pueblo. Los anales demostraron que cinco días después de la llegada a San Juan del Oro, las hermanas ya estaban matriculando a las primeras estudiantes. La precariedad del lugar, los pocos recursos con los

que cuentan para iniciar las clases movilizaron a las hermanas en búsqueda rápida de soluciones.

En Puno, como en muchos pueblos de nuestro país, los actos formales en que las autoridades y personas representativas del pueblo manifiestan su gratitud, acogida, preocupaciones o reclamos son muy importantes. Las hermanas tuvieron que acostumbrarse a no pocos discursos en cada reunión y/o acto formal. En mayo, algunas autoridades les manifestaron que querían reunirse con ellas, no les decían para qué, forma parte también de la costumbre. El día 23 se da la reunión.

**23 – 5 – 63 (jueves. Ascensión)** Se celebra el lunch. La clase de la Madre Superiora sirve de comedor. Traen todo preparado.

La Madre Superiora preside; en la misma mesa el P. Luis, el P. Guenolé, nosotras tres, el delegado de terrenos y el juez de 2ª. Nominación, Sr. Cevallos.

No sabíamos el motivo del lunch. Al primer vaso de vino se levantó el Delegado y soltó un discurso diciendo cómo se habían reunido en homenaje de agradecimiento a nosotras por haber venido a San Juan a educar a estas niñas que el día de mañana serán dignas madres y darán a la Patria hijos que serán ciudadanos de pro.

También habló el marido de la maestra de Challo – Huma ... nos dijo: “estáis unos héroes”.

Riveros habló y pidió un aplauso para Monseñor a quien deben las Escuelas. De vez en cuando daban “hurra” y gritos. Unas veces a las madres, otras veces a la M. Superiora, otras, a la señorita, otras, a los padres. Hubo vivas a España y Francia y nosotras dimos al Perú.

El señor Barrio de Mendoza también habló y entregó un diploma al mérito con las firmas de los presentes.

A las 6' 30, ya de noche se marcharon contentos, decían, de haber cumplido con una deuda de gratitud porque querían expresar el agradecimiento de todo el pueblo de San Juan. (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1963, p. 18)

La formación en valores se hizo también una prioridad. En las actitudes cotidianas de las niñas, observan que les parece normal robar, mentir e insultarse a muchas de ellas. Por eso, las instruyen en la escuela y en la catequesis.

La sarna es una de las enfermedades más comunes en los niños del pueblo. Lo lógico es curarlos, pero las hermanas se encuentran con una costumbre de impedimento: el primer corte de pelo. Se trata de un acto similar al del bautismo, requiere padrinos y se hace en una celebración familiar.

Vienen unas mujeres que traen unos niños con la cabeza llena de postillas. Les dice Begoña que primero hay que cortar el pelo para luego aplicar el remedio, pero se niegan y se van sin curar al niño. Al parecer el corte de pelo es toda una ceremonia que tiene incluso padrinos. (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro I, 1969, p.23)

Algo que notan las hermanas en los primeros años es que, en ciertas circunstancias, las mujeres faltan a la escuela en mayor proporción que los varones. Si hay cosecha o deshierbe, si hay que atender un negocio o las labores de la casa, la alternativa familiar es que las hijas ayuden a solucionar estas situaciones. Para las hermanas siempre será una hazaña que los padres comprendan la importancia de la educación de sus hijas y que aprovechen lo más posible el periodo de clases.

Una de las situaciones que ha marcado los años de experiencia de las hermanas en la misión son los viajes que tuvieron que realizar. Cuando la carretera llegó hasta San Juan del Oro, los únicos medios de transporte público posibles eran los camiones. A partir del año 2002, se cuenta con buses interprovinciales, llamados buses carrozables por tratarse de ómnibus ensamblados sobre chasis de camión. Este transporte lleva cargas y personas. Las hermanas, que entonces usaban hábito, debían viajar en pantalones. En cada viaje había que hacer un acto de confianza en la Providencia de Dios y en los choferes. De hecho, cada año se ha registrado algún accidente y algunos muy trágicos. La muerte no es un tema que asuste a los pobladores, pero tampoco es una realidad deseada, sobre todo si uno muere en un accidente. La necesidad de mejorar carreteras y las condiciones de vida siempre ha estado presente en los proyectos del distrito.

De enero a marzo hay grandes temporadas de lluvias y grandes deslizamientos de lodo en los cerros y los riachuelos que atraviesan las carreteras. Son meses arriesgados para viajar, pero es cuando la gente se mueve para regresar de vacaciones y emprender las cosechas y para retomar el trabajo. No obstante, las instancias de gestión en educación están fuera de San Juan (en Sandía y en Puno). Los viajes son necesarios.

Las hermanas no hablan mucho de las peripecias que pasan en sus viajes. Solo hay algunos registros posteriores. Por ejemplo, se puede mostrar una experiencia de febrero de 1984, en la que se ve claramente no solo el riesgo que corrieron las hermanas (algunas de ellas por primera vez) junto a todos los viajeros, sino la situación de los pueblos altiplánicos debido a las lluvias, inundaciones y huaycos:

A medida que nos acercábamos a Juliaca se notaba el efecto de las lluvias. Las pampas eran auténticas lagunas. ¿Cómo estaría el camino para San Juan?

En Lima habíamos visto imágenes terroríficas de las inundaciones en la zona del Lago Titicaca.

El 24 y 25, de visita a la zonal y haciendo compras. Leo, que venía con María Luisa y Maxi no cesaba de decir: “para qué vamos a comprar tantas cosas”. La experiencia dice que estos meses son siempre malos en San Juan y más en años así. Haciendo caso omiso a sus palabras seguimos comprando alimentos de primera necesidad y barniz para todas las mesas y sillas de la escuela. Un total de 120 kilos. Con todo ello nos presentamos el 26, miércoles en el triángulo a las 7.30 a.m. y esperar la salida “inminente” del camión... que fue a las diez de la mañana.

Como la carretera estaba pésima, apenas bajaban camiones, así que la gente se agolpaba. En un 500 nos metimos 70 personas. Desde Juliaca hasta Cuyocuyo algunos tuvieron que viajar “parados” porque ni los movimientos del camino hicieron “campo” para todos; parecíamos “fosforitos” (...) Los pinchazos se sucedieron.

Antes de llegar al Ramis se veían los efectos del agua. Daba pena, el río se había desbordado de tal forma que todo lo que alcanzaba la vista de un lado y otro era agua; no se sabía dónde terminaba el río, de muchas casas no quedaba nada, de otras se veía las calaminas; el propio puesto de control de la guardia civil había quedado como una isla. En la escuela el agua había llegado hasta las ventanas.

Al llegar a esta zona los pasajeros dejan el camión y pasan el río en barquitos de 5 en 5 personas. El camión con algunas señoras y niños inicia la aventura.

El agua en muchos momentos pasa por encima de los faros. Para seguir la “carretera acuática” delante camina el ayudante haciendo todo tipo de señas y calculando con su cuerpo la profundidad del agua, los baches...

Por momentos crees que el camión se va a poner a nadar de verdad. Son arriesgados. El agua es transparente; debajo están las matas de papas, la cebada granada, y la vida de tanta gente, en peligro (...).

Entre Sandia y San Juan del Oro, de nuevo la carretera cortada, barro, huaycos. Todo el departamento está declarado “zona de emergencia”.

Es imposible bajar con carga y por eso el valle se encuentra sin los alimentos básicos o están muy caros. No hay harina, huevos, verduras. La zanahoria ha pasado de 2000 a 8000 soles. La gente lo está pasando muy mal: Hay maíz y plátanos y se nota en la cara de los niños la carencia de otros alimentos.

La tuberculosis crece en el Valle; cada vez hay más gente en la posta con tercer y cuarto grado de desnutrición (...) (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro III, 1986, p. 3)

Un amortiguador de las dificultades y conflictos en San Juan es la celebración de diversas fiestas en Puno. Los carnavales (entre febrero y marzo), la fiesta de las Cruces (en mayo), el Día del Campesino (en junio), las Fiestas Patrias (a fines de julio), el Año Nuevo Andino (en agosto), la fiesta patronal (30 de agosto), el aniversario del distrito y la fiesta de Todos los Santos (en noviembre) son las principales fiestas en San Juan del Oro, además de otras que han heredado de su región. Todas estas fiestas son impostergables, ninguna circunstancia impide su celebración porque son el consuelo en medio de circunstancias adversas. Así, todas las festividades se celebran de forma popular, la música y la danza no pueden faltar en ninguna de ellas.

Para las hermanas, con un esquema occidental, no fue tan fácil asumir el significado del mismo en el mundo andino. Las obligaciones y el tiempo se relativizan en tiempos de fiesta. La

prioridad está en el encuentro, la celebración, la alegría compartida. Incluso cuando hay muertes y entierros la gente deja sus obligaciones para acompañar a la familia los días que dura el velatorio, el entierro y la celebración de los 8 días, posterior a la muerte. El sentido de pueblo es muy grande y el tiempo se maneja en función de sus prioridades comunitarias. “Las madrecitas”, como les llamaron los pobladores, tuvieron enseñar y, a la vez, aprender. El intercambio de aprendizajes fue bueno, pues ambas partes siempre estuvieron agradecidas de lo recibido.

## **V. LA ÉPOCA DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO**

Según Coll (2003), entre los años 1980 y 2000, el Perú vivió un conflicto armado interno muy sangriento en toda su historia republicana, el cual ha dejado graves secuelas en la población. El conflicto abarcó casi todo el territorio nacional, excepto los departamentos de Moquegua y Madre de Dios. Ello provocó grandes pérdidas económicas, superiores a la deuda externa. La destrucción de la infraestructura y el deterioro de la capacidad productiva afectó a toda la población. También destruyó la vida local por el asesinato de dirigentes y autoridades, lo que debilitó la sociedad civil. El impacto fue de modo desigual en las distintas zonas geográficas y sectores sociales. Lastimosamente, en medio de todo, los campesinos fueron los más afectados.

### **5.1 El terrorismo en la zona de Puno**

Según la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003), el conflicto armado interno, específicamente en el norte del departamento de Puno, región con mayoría de población quechua, está vinculado a la crisis del sistema asociativo originada por la reforma agraria y la lucha por la reestructuración democrática de la propiedad de la tierra, la cual se vieron involucrados diversos actores políticos y sociales (PCP-SL, Fuerzas Armadas y Policiales, iglesia, organizaciones campesinas, gobierno, empresas asociativas y partidos políticos). La característica más importante de esta región es el entrecruzamiento del proceso del conflicto armado interno con el viejo conflicto por la tierra, la presencia de los rezagos del poder terrateniente y la desigualdad social y étnica.

Así mismo, la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003) afirma que en el sur del departamento de Puno (provincias de El Collao, Chucuito y Yunguyo) se iniciaron las actividades subversivas, pero no consiguió establecerse sólidamente en la región, debido a su

incapacidad para lograr la simpatía y el apoyo de una población campesina aimara, diferente culturalmente de las poblaciones quechuas del norte. En todo caso, el conflicto armado tuvo mayor presencia en la región por los contactos establecidos con partidos políticos de la izquierda boliviana.

Por otro lado, aunque los primeros actos subversivos públicos datan de 1987 con atentados al local del Banco de Crédito de Puno, a la empresa lanera Michell en la ciudad de Puno, y la Universidad del Altiplano, así como la toma de radio Juliaca y radio San Román, en Juliaca, el interés mayor del grupo subversivo MRTA se concentró en la selva alta de Puno (Carabaya y Sandia). En Sandia (provincia) y San Juan del Oro (distrito), lugar de la misión de la Congregación Hijas de Santa maría de la Providencia, se estableció un grupo de militantes que realizaron, entre otras acciones, el asalto a un asiento minero en Sandia el 23 de julio de 1990. Al año siguiente, el 3 de mayo de 1991 capturaron el pueblo de San Juan del Oro y realizaron un mitin. Según el testimonio de la hermana Maximina Martínez de nacionalidad española, se señala lo siguiente: “a las 4 de la mañana fue la explosión de una bomba en el puesto de policía. El tiroteo duró un par de horas. Como consecuencia un policía muerto y las casas cercanas acribilladas de balas” (Martínez. Testimonio personal, 5 de febrero de 2020).

Cuatro días después, según la hermana Martínez, el MRTA se enfrentó a una patrulla policial en la frontera de Bolivia. El gobierno decide enviar al ejército que se instaló en la posta médica de San Juan del Oro. Este ambiente de terror creó confusión y desorientación en la población. El desplazamiento para ejercer las actividades cotidianas se realizaba bajo estricta vigilancia de los subversivos, los pobladores estaban privados de su libertad, no se podían comunicar con confianza ni entre hermanos, ya que muchos habían sido seducidos u obligados a formar parte de los grupos subversivos (Comisión de la Verdad y Reconciliación, 2003).

## 5.2 Los efectos sobre la misión

Para este apartado no se cuenta con un documento escrito, sino con el testimonio oral de las religiosas que acompañaron al pueblo sanjuaneño en un momento difícil como fue el conflicto armado. En aquel momento, nada se podía poner por escrito por temor a ser confiscados y arrestados. En todos los lugares donde llegaban estos grupos, las actividades cotidianas de la población se veían afectadas, ya que no se podía transitar con libertad, siempre existía la desconfianza y el temor de ser vigilados o detenidos. Como en toda época, la iglesia se convirtió en la mira, no solo de los subversivos y militares, sino también de la población. Los pobladores buscaban al menos una palabra de esperanza y de aliento en los representantes de la Iglesia, representada para los sanjuaneños en las religiosas de Hijas de Santa María de la Providencia. Fue una responsabilidad muy grande porque no fue fácil lidiar con la situación de conflicto, nada podía detener el objetivo de los subversivos.

Así nos lo recuerda un testimonio sobre una escena ocurrida en el distrito de Putina Punco, pueblo a pocas horas de San Juan del Oro:

En agosto dos jóvenes del MRTA en Putina Punco pidieron, granada en mano, al párroco tres cosas: defensa de la vida, apoyo a su causa y medicamentos, estos (medicinas) debían pedírnoslos a nosotras y que tanto él (el párroco) como yo (Hna. Martínez) teníamos que guardar secreto (Martínez. Testimonio personal, 5 de febrero de 2020).

Tanto el grupo terrorista como los militares se mostraron temibles. Las medicinas que tenían las madres de la Providencia eran traídas desde Europa para el pueblo. En esa oportunidad fueron a parar a manos de los subversivos, pero cómo discernir quién era el pueblo. En muchas ocasiones uno no podía elegir, como nos cuenta la hermana Martínez:

Un día se me acercaron cuatro del MRTA, me pidieron que los lleve en el auto hasta el distrito de San Juan del Oro. Me encontraba en Sandia, me sentí obligada y me sobrecogí de temor, pero al mismo tiempo me hicieron saber que no tenía alternativa. (Martínez. Testimonio personal, 5 de febrero de 2020).

Por otro lado, el Ejército también ponía en tensión a las religiosas porque declararon lo siguiente: “Nos pedían víveres y nos exigía no brindar ayuda a nadie más porque en una emboscada descubrieron lo de las medicinas dadas al grupo guerrillero” (Hijas de Santa María de la Providencia. Testimonio).

En medio de todo lo descrito, era difícil expresarse libremente y las radios de comunicación estaban interceptadas. La población encontró una forma de comunicarse y, ante ello, las religiosas mencionaron:

El único medio para comunicarnos con el exterior era la radio de la Prelatura, pero no se podía hablar con claridad de lo que pasaba en cada lugar, porque desde Lurín o Lima, éramos escuchados. Por eso las conversaciones para contar las detenciones, secuestros y muertes, eran muy creativas. Unas veces utilizábamos términos religiosos: como hostias. Otras veces eran relacionados con el mundo educativo: Memorándum, etc. (Hijas de Santa María de la Providencia, 2020, Testimonio)

En ese contexto, no fue fácil la misión de Hijas de Santa María de la Providencia. No se podía hacer catequesis, no se podía exponer ningún tema, ya que cualquier reunión estaba prohibida y como una reacción se encontraba uno contra el Ejército o los grupos subversivos. La población estaba controlada, por un lado, por el Ejército; y, por el otro, por los grupos subversivos, estos últimos obligaban a muchos de la población a formar parte de sus filas. Quien desobedeciera era detenido, torturado y algunas veces muerto o desaparecido, el pueblo vivía

confundido, no tenía a quién recurrir, no sabía a qué lado ponerse. Al respecto, las religiosas expresan:

En el valle fueron reclutando gente, catequistas, animadores de las comunidades, profesores, a muchos jóvenes a quienes obligaron a enrolarse en sus filas, a quienes lavaron el cerebro, pusieron un arma en sus manos y los lanzaron al campo de batalla, se dice que a algunos jóvenes les enviaron a adiestrarse en el extranjero e incluso les pagaron en dólares. (Hijas de Santa María de la Providencia, 2020, Testimonio).

Las misioneras y los docentes del Colegio Santa María de la Providencia (colegio de las religiosas) no se sentían seguros y en confianza incluso en su propio centro educativo, porque constataban que en sus aulas tenían personajes extraños que se pasaban como espías:

En los camiones que llegaban al valle fue bajando mucha gente extraña. ¡Casualmente ese año, vinieron alumnas nuevas del altiplano!, que se dedicaron a ser mensajeras y a sonsacar información de los policías, pues como eran nuevas y bonitas, ellos (policías) estaban “loquitos”. En secundaria, en todos los salones, se supo que había algún espía que llevaba la información a los diferentes grupos (Hijas de Santa María de la Providencia, 2020, Testimonio).

Asimismo, las misioneras constataban que no podían estar seguras ni en su propia casa. Pasaron algunas noches afuera con el temor de ser detenidas por los militares o los grupos subversivos: “Algunas noches nos tocó dormir fuera de casa. Estábamos en la mira de todos ya que ayudábamos a todos por igual, sin preguntar quién era o de dónde venían”. (Hijas de Santa María de la Providencia, 2020). Sin embargo, no perdieron la fe en el Señor quien las podía salvar. Intentaron encontrar una respuesta en la siguiente frase de San Pablo: “Tengan por regla suprema a Cristo Jesús. Permanezcan arraigados y edificados en Él, apoyados en la fe y siempre dando gracias” (Col 2, 6-7).

### 5.3 Testimonio de las hermanas

En un contexto de terror, el testimonio más impactante fue que las Hijas de Santa María de la Providencia decidieron permanecer con el pueblo. Acompañaron en el sufrimiento y la desorientación, y se convirtieron en la luz que brilla en medio de la noche. Lo natural del hombre es que huya de dolor, pero las religiosas de la comunidad de San Juan del Oro escucharon claramente las palabras del Señor: “¿Ustedes también quieren abandonarme?” (Jn 6, 6-7). Con la firme convicción de que Dios estaba en cada hermano que enfrentaba un escenario complicado, decidieron acompañar y unirse al pueblo generando fortaleza a los débiles, siempre con el temor de perder la vida:

En un momento, la Congregación pensó en cerrar temporalmente la misión de San Juan del Oro. A las que vivíamos allí no nos parecía, ya que el pueblo necesitaba nuestra cercanía y apoyo. Nuestra Provincial – Miren- y el Provincial de los SSCC viajaron a San Juan del Oro para convencernos que saliéramos. Nos reunimos todos en la Biblioteca de Secundaria y después de mucha deliberación, de rezar y discernir juntos, se optó por continuar acompañando al pueblo y corriendo los mismos riesgos que ellos”. (Hijas de Santa María de la Providencia, 2020, Testimonio).

La sola presencia de las hermanas generaba una fortaleza, ayuda y seguridad a la población. Las religiosas siguieron el mensaje de Jesús en las palabras de San Pablo: “Muéstrense firmes, como cimentados sobre la base de la fe y no dejen que vacile su esperanza, ni olviden el Evangelio que ustedes han recibido” (Col 1, 23). De ese modo, se mantuvieron firmes hasta el final, fieles a Dios y al pueblo de Dios.

Las religiosas de Hijas de Santa María de la Providencia buscaron en todo momento conseguir la paz y apaciguar el ambiente de estrés. Sus acciones se traducían en un trato sin distinción, aun cuando se esté frente al “enemigo” como dijo Jesús a sus apóstoles: “Así pues,

hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas” (Mateo 7, 12). No importaba el bando. En los momentos de emergencia no se privaban de socorrer al necesitado, incluso a quien no se lo merecía porque consideraban que socorrían al hermano de Cristo: “Nosotras entregábamos las medicinas o víveres a quienes las necesitaban sin preguntar de qué bando eran, pues teníamos en frente a los MRTA, al Ejército y también al pueblo, nunca hemos preguntado. La vida del prójimo era lo más importante”. (Hijas de Santa María de la Providencia, 2020, Testimonio).

Además, las religiosas eran conscientes de que estaban allí, en ese pueblo para ofrecer la experiencia de la esperanza de un Dios que salva, que nunca abandona. En un momento así, era necesario hacer memoria de algunas frases de la Biblia en las que Dios se hace presente al pueblo Israel que clamaba su auxilio, su ayuda. Así lo declara la hermana Martínez: “Díganles a los que están asustados: no tengan miedo, porque ya viene su Dios... a salvarlos a ustedes” (Is 35, 4). Esa voz de esperanza el pueblo la necesitaba y las Hijas de Santa María de la Providencia estaban allí para hacer saber que Dios no tardaría.

Estas acciones descritas demuestran que las misioneras se enfrentaron a una situación de riesgo con el temor de que pudiera surgir represalias en su contra. La única salida fue luchar contra todo con las armas de Dios y ponerse bajo su protección.

## VI. LAS OBRAS Y LOS FRUTOS

Aceptar los nuevos tiempos con retos y desafíos, implica no solo comprender la necesidad de evangelizar el mundo, sino también encontrar el impulso pastoral y beber de las fuentes para explicar y dar a entender a sí mismo a dónde ha sido enviado con el fin de anunciar el Reino de Dios. La Iglesia del siglo XX conoció una nueva manera de mirar al mundo con la convocatoria del Concilio Vaticano II por el papa Juan XXIII. Al iniciar el concilio, se había hablado de un *aggiornamento* y al mismo tiempo se invitaba reflexionar sobre el progreso de la humanidad y salir al encuentro del otro. Este encuentro que se traduce en evangelización y, a su vez, exige un comportamiento apostólico similar a los apóstoles del Señor.

Por ello, el documento *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II, tras haber profundizado en el misterio de la Iglesia, se dirige no solo a los hijos de la Iglesia católica y a cuantos invocan a Cristo, sino a todos los hombres con el deseo de anunciar la presencia del Reino de Dios. Aquella llamada realizada por la Iglesia en la voz del papa, de salir al encuentro de los hermanos, anunciar el evangelio al mundo y, de manera especial, a los más pobres confirmó y reafirmó profundamente el deseo de la religiosas. En las *Constituciones* N.º 8, la Congregación Hijas de Santa María de la Providencia (1981) afirmaron lo siguiente: “convocadas en Jesucristo y fieles a nuestros orígenes, queremos, en Iglesia, responder a las necesidades actuales del mundo privilegiando siempre, como Cristo, una opción por los pobres” (p. 9).

En este contexto histórico, las Hijas de Santa María de la Providencia soñaron y hicieron realidad su deseo de anunciar el evangelio a los más pobres, más allá de los mares, en aquel rincón del territorio peruano, donde ni los misioneros lugareños habían llegado. Ese lugar era el Valle de San Juan del Oro de la Provincia de Sandía del Departamento de Puno. Un pueblo olvidado por el gobierno, aferrado a sus costumbres que reafirma el valor del varón por encima de las mujeres y las privan de recibir una formación igualitaria. El rol del hombre y la mujer estaba fuertemente marcado, los padres de familia estaban convencidos que así debía ser la educación. Así, frente a muchas situaciones que atentaban contra la igualdad y la dignidad del hombre, las hermanas cumplieron un rol muy importante.

“Seguras del Amor del Padre que conduce la historia y suscita esperanza en el mundo” (Hijas de Santa María de la Providencia, 1983, p. 16), quieren ser signo de esperanza de Dios Providente. Las misioneras consideran que el amor de Dios se traduce en obras y no en palabras o teorías. La presencia de la esperanza era necesaria para los más olvidados y empobrecidos de la población, en especial para las mujeres del Valle.

Con el deseo y el entusiasmo de llevar el mensaje de Dios y ayudarles a encontrar un poco de dignidad a todos los hermanos y, especialmente, priorizando el tema de la mujer, en los inicios de la misión en el Valle de San Juan del Oro se dieron con la creación de un pequeño Centro Educativo con el nombre “Escuela de Mujeres”. Sin embargo, con los años, este lugar se convertiría en un colegio mixto.

Por otro lado, las religiosas no se abocaban únicamente la labor educativa, sino también, participaban activamente de la vida de la parroquia. Preparaban a los niños para que reciban los sacramentos, se dedicaban a la labor social, establecían un pequeño botiquín para la atención de los enfermos, conformaron un equipo llamado Comunidades Eclesiales de Base con el objetivo de que se descentralizara la Catequesis. De este modo, se llevaba la palabra de Dios a los campesinos, visitándolos en su chacra, en su propia comunidad y, al mismo tiempo, capacitarlos para mejorar su productos.

## **6.1. Campo educativo**

La propuesta educativa de las Hijas de Santa María de la Providencia (1983) y según sus *Constituciones* N.º 12 es “ayudar a los jóvenes en el proceso educativo, a hacerse libres y responsables, artífices de una humanidad nueva, enraizada en Jesucristo” (p. 11). Esta es la premisa que acompañaba a las religiosas en cada misión que emprendían. Cuando llegaron al Valle de San Juan del Oro, la prioridad fue la formación de los niños. Aunque el ambiente no

era adecuado para el trabajo, ellas no dejaron a las niñas en espera. Hijas de Santa María de la Providencia (1963) describe que “las escuelas no están terminadas. No tienen ni puertas, ni ventanas. Y de mobiliario de clase 0. Pero conviene empezar... De pupitres sirven los bancos de la iglesia. Las niñas traen cajones de madera que sirven de pupitre y ellas se sientan en el suelo. Otras escriben sobre las rodillas” (p. 17).

Al inicio de la misión en San Juan del Oro, muchos padres no aceptaban que sus hijas vayan a la escuela porque creían que las hijas debían aprender los deberes y prepararse a ser amas de casa. Frente a esta situación, las religiosas actuaron con rapidez, pues el objetivo era la educación con preferencia a las mujeres, niñas y jóvenes del pueblo. En ese sentido, las hermanas salieron a tocar las puertas de las familias para solicitar que dejaran asistir a las niñas a la escuela. Al principio fue difícil cambiar la mentalidad de las familias y que aceptaran la educación de las hijas de manera similar como con los hijos. Para las religiosas, la educación es la base de toda sociedad, e iban a asumir la responsabilidad de construir una educación humana y solidaria. Constataron que los jóvenes y niños del Valle no podían esperar de recibir una educación.

Hemos descrito brevemente los inicios de la “Escuela de Mujeres”. Gracias al trabajo constante de las Hijas de Santa María de la Providencia, la forma de asumir la educación de las familias ha cambiado, ya que se llegó a asumir con el tiempo de que la educación debía ser igual para hombres y mujeres. Así, en los primeros años, las hermanas dieron prioridad a la educación femenina creando la “Escuela de Mujeres” y, posteriormente, determinaron que el centro educativo pase a ser mixto.

Durante 55 años las Hijas de Santa María de la Providencia formaron en sus aulas muchas generaciones, priorizando siempre la formación de la mujer. En ese sentido, se ha recogido algunos testimonios de la educación impartida:

Testimonio de la Sra. Cesárea Flores de Laura:

Terminé 4.º de primaria el año 1975 cuando tenía 19 años. Me enseñaron las madres: Elena Amechazurra, María Luisa Soria, Teresa de la Cruz. Entonces solo estudiábamos mujeres. En mi aula éramos como 30 alumnas.... Recuerdo que las madres aseaban a las más pequeñas que llegaban sucias al colegio y si estaban enfermas, las curaban. Los recuerdos más bonitos que conservo de esos años son las orientaciones y enseñanzas que recibí. Incluso cuando me junté con mi pareja, me orientaron bien; me prepararon para ser buena mamá. Agradezco todas las enseñanzas que me dieron, el haberme preparado para la vida y el haberme enseñado a rezar. (Testimonio personal, 2013)

La señora Flores de Laura recuerda con cariño la actitud y acciones realizadas por las religiosas. La educación que se impartía no solo se centrada en lo intelectual, también en lo humana y espiritual. Ellas lo hacían con el ejemplo y cuidaban de las niñas como si fueran sus madres.

Otra exestudiante de la primera promoción, Seje Quispe Dorotea, expresa lo siguiente:

Mi nombre es Dorotea Seje Quispe y soy de la primera promoción de alumnas de la “Providencia”. Hice toda la primaria y también pude estar en el internado de las hermanas.

De la escuela me gustaba todo: el internado, la enseñanza, la actitud de las hermanas. Nos corregían si nos portábamos mal y nos esforzábamos por cambiar. ¡Total bonito eran esos años! Total. ¡Munay! La madre Teresita de la Inmaculada.

En ese tiempo nos daban ropa, leche y una sopa especial para estar bien alimentadas. Comíamos bien en los recreos. Nos enseñaron a ser honradas, a no robar, a no botar papeles en cualquier sitio. Nos enseñaron a valorar y a no desperdiciar la comida. (Testimonio personal, 2013)

En este testimonio, encontramos un aspecto nuevo: la atención de las religiosas a unas de las necesidades básicas primordiales del hombre. Ellas proporcionaban alimento y vestido a las niñas y jóvenes, ya que consideraban que la desnutrición no permitiría alcanzar los objetivos de la educación.

Otro aspecto importante para subrayar es la educación en valores espirituales. La señora Hilaria Gonzales nos narra brevemente su experiencia:

Mi nombre es Hilaria Gonzales Juárez; acabé la primaria en la Providencia, el año 1977. Me enseñaron las madres Teresita de la Inmaculada, Assumpta y María Luisa Soria. Recuerdo que las madres me enseñaron a acercarme más a Dios. En este año de las Bodas de Oro, saludo a mi colegio, estoy orgullosa de él porque se inculcan principios y valores (Testimonio personal, 2013).

La señora Evangelina Robles Cruz, recuerda a las “Madres”, como cariñosamente la llamaban ellas, de la siguiente manera:

Comparto algunos recuerdos: Estudié la primaria con la madre María Elena Amechazurra como directora. La madre Teresita era mi profesora, tuvo paciencia conmigo para enseñarme a leer. La madre María Assumpta era estricta.

En 4º de primaria, la madre Teresa de la Cruz me enseñó a hacer falda; hasta ahora la tengo (Testimonio personal, 2013).

Las Hijas de Santa María de la Providencia no solamente se dedicaban al aspecto intelectual o a la alimentación de las jóvenes y niñas, también le daban un valor importante a la educación para la vida. Las niñas aprendían a confeccionar su propio vestuario, algo nuevo y significativo para ellas. Un aprendizaje así, una persona la lleva siempre en el corazón y la quiere conservar toda su vida.

Asimismo, Ayda Santi Mamani nos dice:

Soy Ayda Santi Mamani. Me enseñaron a bordar, me dieron buen ejemplo y buenas enseñanzas. En puericultura nos enseñaron a conocernos y a cuidarnos. Hasta nos han preparado para educar a los hijos. También me tocó estar en la escuela de madera.

Recuerdo las flores de la escuela, le daban buen aspecto (Testimonio personal, 2013).

Aparte de la instrucción en manualidades impartida por las Hijas de Santa María, otro aspecto importante que podemos rescatar de la experiencia de la señora Santi es la educación para la formación de los hijos: cuanto más educada esté una madre, más probabilidades de éxito tendrán sus hijos y, por ende, una sociedad mejor. No significa que la responsabilidad y la educación de los hijos proviene únicamente de la madre, pero si existe un conocimiento o formación educativa sería mejor.

Además de la satisfacción de recibir una buena educación, la señora Torres expresa que las religiosas le brindaron fortaleza y apoyo al fallecer su madre:

Soy mamá de Olaine (exalumna) y tengo otras dos hijas que estudian en la “Providencia”. Yo hice la primaria hasta 4.º, el año 1979, un año antes había fallecido mi mamá. Vine a la Providencia de Muyuhuasi; yo no sabía casi nada y aquí me nivelaron; me gustaba estudiar y aprendí a ser responsable. El poco tiempo que estuve en la Providencia me ha servido bastante.

Recuerdo a las madres María Luisa Artabe y Elena Amechazurra. Mis compañeras eran mayores que yo. La directora, Elena, era recta con nosotras; las hermanas nos animaban y si hacíamos algo incorrecto también nos corregían. Eran buenas. Había comedor y nos daban de comer en los recreos.

Agradezco por la primera escuela y valoro que mis hijas estudien aquí (Testimonio personal, 2013).

La pequeña introducción del siguiente testimonio sobre la “Escuela de Mujeres” indica que el centro educativo se iba a convertir en mixta. Además, la señora Mamani de la última promoción femenina, reconoce y agradece el acompañamiento que recibió de las hermanas en el proceso de su formación académica:

Soy María Luisa Mamani López, madre de cuatro hijos. Soy de la última promoción de mujeres de la “Providencia”; he sido alumna desde inicial. Recuerdo con gratitud que he recibido una buena enseñanza, aunque conté con poco apoyo económico de parte de mi familia. Gracias a la madre María terminé la secundaria, pues me dio el valor y el ánimo necesario para no quedarme atrás.

Lo que más valoro de mi etapa de estudiante es la educación que me dieron las hermanas, sus orientaciones y consejos (...). Como madre de familia, deseo que mis hijos tengan una mejor formación y quiero darles lo que necesiten para estudiar bien. Quiero que participen en todo lo que puedan.

Agradezco que la Institución dé enseñanza a toda la Comunidad. En su año cincuenta, deseo a la “Providencia” que siga adelante (Testimonio personal, 2013).

A partir de este punto, se presentarán testimonios de mujeres y hombres, ya que el centro educativo, administrada por las Hijas de Santa María, pasó a ser mixto. Además, el común denominador que encontraremos en los testimonios es la práctica de valores y profesionalización, ya sea ejerciéndola o en proceso de preparación de una carrera.

En el siguiente testimonio tenemos la primera voz masculina, el primer testimonio de un exalumno. Aunque solo estudió un año en el colegio de las hermanas, tiene buenos recuerdos, valora mucho su paso por el centro educativo:

Hola, soy Franklin Astorga Yujra, también exalumno de la promoción 1999. Estudié solo ese año en la Providencia. El cambio de colegio me permitió entrar en un ritmo distinto de aprendizaje. Mi colegio anterior no era malo, pero me había acostumbrado a hacer poco, a repasar y a responder. Los primeros exámenes fueron mi termómetro. De ser antes un buen estudiante, pasé a ser un alumno regular. Tuve que esforzarme y dedicarles más tiempo a mis estudios. Me llamaba la atención que hubiera más compañeras que compañeros avocados a los estudios. Me impactó la buena relación con los compañeros; éramos muchos: 42 y nos entendíamos bien. Me apasionaba el curso de Lengua y Literatura; tuve el estímulo y el apoyo de la hermana María en esta área y también en el inglés. Lo que más rescato de ese año es el interés de ayudarnos unos a otros; el colegio nos inculcó el respeto entre nosotros.

La persona más significativa en mi formación al terminar el colegio, fue la hermana María. Me encantaba la literatura, la poesía... La hermana María nos dedicaba tiempos extras a un grupo de alumnos. Aprendí y declamé varias poesías. Los ensayos me permitieron interactuar con otros entusiastas y participar también en la comunidad de las hermanas. Recuerdo también a la hermana Juana Aguirre; nos enseñó Geografía, conocía mucho y tenía mucha autoridad; se preocupaba porque nos esforcemos y saquemos lo mejor de nosotros.

También rescato la importancia que tuvo la biblioteca en mis estudios. Los parámetros de una institución te ayudan a mirar tu futuro, y eso es lo que me dio la Providencia. Me di cuenta de que tenía que poner más dedicación y esfuerzo en lo que quería conseguir. Me hice más investigador en el contacto con los textos; despertó en mí el deseo de profundizar en el área de Literatura. Me volví autodidacta y me considero así; me gusta leer y sigo en contacto con la poesía.

Ahora soy Religioso de la Congregación “Sagrados Corazones de Jesús y de María”. Mi motivación fueron los padres que conocí en San Juan y su misión. Soy misionero, tengo mi lugar en la comunidad, porque los hermanos confían en mí y eso hace que yo me pueda desempeñar bien tanto en los estudios, como en lo que realizamos juntos en la misión (Testimonio personal, 2013).

Ida Arias Pacheco perteneciente a la promoción 1997, se graduó como docente en el 2002. Su hijo, Farid, estudia en el Nivel Inicial de la Providencia. Ella nos cuenta su experiencia:

Mis aprendizajes más significativos en el colegio han sido los valores que me inculcaron, sobre todo el respeto y la responsabilidad.

Pude trabajar aquí entre los años 2005 y 2006. Como profesora, sentí que tuve la oportunidad de poner en práctica muchas cosas aprendidas en favor de los niños.

Saludo a toda la Institución por sus cincuenta años, por acoger a todos los niños del Valle del Tambopata y por su esfuerzo por dar una buena educación. Sé que a diario forman en valores y tienen docentes comprometidos (Testimonia, 2013).

Luis Larico Quiroz, exalumno de la promoción 2000, es un padre de familia que comparte gratos recuerdos. Indica que evoca siempre los encuentros del grupo teatral dirigido por la hermana María Lezama y los paseos del 21 de noviembre y del Día de la Juventud. En sus años de estudiante, recibió orientación de sus profesores. Asimismo, considera una madre a la hermana María por las orientaciones y reflexiones que recibió. Reconoce que la educación recibida en la “Providencia” le sirve en su misión como padre de familia, se siente preparado para orientar a sus hijos y se encuentra seguro en orientar a un hermano que estudia en la universidad.

Según Luis, los valores que se fomentan desde la institución son la unión, la solidaridad y el amor. La calidad de la educación, dice él, seguramente es una preocupación de la institución, pero debe ser una responsabilidad del profesor. Agradece la presencia de las hermanas, el esmero por contagiar a todos su ideal: “Ustedes hacen funcionar el colegio” (Hijas de Santa María de la Providencia, 2013, p. 35).

Helder Bellido Torres, perteneciente a la promoción 2000 “Nuevo Milenio”, siguió estudios en la Escuela Militar de Chorrillos y, actualmente, reside en el lugar mencionado y presta servicios como militar desde el 2010. Lo que le influyó en su paso por el colegio fue la formación en valores. Que le hayan inculcado el valor de la honradez le sirvió muchísimo en su formación como militar: “En la Escuela, si alguien perdía una aguja, lo sacaban de allí”, nos cuenta (Testimonio personal, 2013) Además, indica que el colegio lo formó para la vida. Aprendió cosas muy prácticas, normas de cortesía, danza, teatro, todo contribuyó a que se sienta preparado para asumir nuevos retos en su vida (Hijas de Santa María de la Providencia, 2013, p. 35). Asimismo, invoca a los alumnos a estudiar más, a invertir el tiempo en la formación: “La educación que reciben aquí es diferente a la de otros sitios y los alumnos de hoy tienen que saber que la vida está llena de retos y tienen que estar preparados para enfrentarlos” (Testimonio personal, 2013).

Yemira Chacón Calizaya terminó la secundaria en el 2003 en la “Providencia”. Estudió docencia en la Universidad Nacional del Altiplano (Puno) y expresa su vivencia cuando era estudiante de Educación Básica:

De las experiencias más significativas en mi etapa escolar recuerdo cómo la profesora Olga me enseñó teatro; eso me permitió perder el miedo, atreverme a participar y también a recitar. En la secundaria, me motivó mucho la manera de enseñar de la madre María; gracias a ella me gustaba la Literatura.

Participé en el grupo del coro; preparábamos oraciones, conversábamos y se nos concedían espacios para profundizar. Yo sentía que me acercaba a Dios y hasta se me olvidaban algunos problemas al cantar.

Siempre me gustó estudiar. De alguna manera, el estudio nos aporta felicidad. Una gran herencia que he recibido de mi colegio es el haber aprendido a ser solidaria; ese aprendizaje me ha tocado aplicarlo en la universidad al acompañar personalmente y en los estudios a algunos compañeros (Testimonio personal, 2013).

También compartimos el testimonio de Villareal Lipa Guzmán de la promoción “Elisabeth Vassal” del año 2000 sobre su experiencia escolar:

Toda mi vida de escolar transcurrió en la Providencia. De Inicial, recuerdo que me gustaban los recreos, no me gustaba participar en eventos públicos, pero recuerdo que me siempre me andaban vistiendo para participar en distintas celebraciones.

En la primaria comenzaron a gustarme las matemáticas; en 3.º me enseñó la profesora Balbina, con materiales del entorno; eso era divertido. También me gustaban las clases de costura. ¡Cómo no recordar a la profesora Augusta y su famosa metodología para aprender la tabla!

En la secundaria, me gustaron mucho los mapas mudos de la madre Juani; de 1º a 3.º, me enseñó matemática la madre Rocío, ese curso me gustaba, fue significativo para mí. Ahora soy profesor de matemática. Recuerdo también con gratitud al profesor Flavio Monzón; al principio me parecía tedioso leer una obra en un mes; pero las exigencias del profesor me sirvieron para mejorar en comprensión lectora y en ortografía. De la madre María he aprendido a hacer bien mis trabajos, a releerlos, a terminarlos bien.

Una de las cosas que más rescato de mi paso por el colegio es la formación en valores que he recibido. Siempre me he sentido identificado con mi colegio y aquí he aprendido a ser respetuoso y optimista.

En este año de fiesta deseo a toda la Comunidad Educativa que siga conservando sus principios y valores; que se siga fomentando el respeto a las personas y que siga dando el ejemplo del servicio al estilo de María, nuestra patrona y guía. (Hijas de Santa María de la Providencia, 2013, p.36)

Meriyen Ramos Chambi, de la promoción 2010, estudió Administración y Marketing en la UANCV. Recuerda que su grupo era muy unido y participativo. Entre las actividades que más le gustaba era los campeonatos. Menciona que las personas más significativas en su formación han sido la madre Leonarda y el profesor Adolfo. Ellos le motivaron a estudiar, a pensar en su futuro y ser responsable. Agradece los años de acogida y la buena educación que ha recibido (Hijas de Santa María de la Providencia, 2013, p. 38).

Una experiencia gozosa, gratificante y transformadora determina profundamente la vida de las personas. Incluso, resulta difícil esconder esa grandiosa experiencia. Eso es lo que ocurre justamente con Mayumi Sayuri Quispe Ortiz:

Soy de la promoción 2011. ¿Qué fue lo que aprendí en el colegio? A enfrentar mis problemas, a situarme ante ellos. Siempre tuve cerca a personas que me dieron cariño y buenos consejos; eso me daba alivio en medio de mis problemas. El colegio fue mi segundo hogar y mis compañeros fueron como mis hermanos. De las hermanas he recibido una formación para la vida y he aprendido a tener fe en Dios, que me acompaña y me guía. De alguna manera, el colegio ha moldeado mi vida, estoy agradecida por la oportunidad de haber estudiado y de haber tenido buenas personas acompañándome. La educación de la “Providencia” es única; el bien que me han

hecho, yo se lo quiero transmitir a mis hijos (Hijas de Santa María de la Providencia, 2013, p. 38).

Onelia Brisbane Torres Quispe menciona algo muy importante: “Santa María de la Providencia – Fe y Alegría 56”. Este es el nombre que la institución educativa asumió en 1999. Desde ese año, el colegio pasó a ser parte de Fe y Alegría del Perú. Torres también nos describe cómo fue su educación en dicho centro educativo:

Soy Onelia Brisbane Torres Quispe, tengo un bonito recuerdo de mi tiempo de estudiante, desde inicial hasta secundaria. Soy de la promoción 2011. Mis profesores siempre se preocuparon por darme una buena enseñanza. “Santa María de la Providencia – Fe y Alegría 56” es para mí un colegio respetable y he aprendido muchos valores, sobre todo la responsabilidad y el respeto.

Ahora entro a una nueva etapa en mi vida. En este momento hago la carrera de Ingeniería agrícola en la Universidad Nacional del Altiplano, quiero ayudar a los agricultores de mi pueblo a elevar su nivel de vida. Pido a Dios que mi colegio siga siendo lo que es y que la Congregación siga presente. Siempre tendré presente la buena enseñanza y la formación que me dieron (Hijas de Santa María de la Providencia, 2013, p. 38).

Ada Pilco Huanca, de la Promoción 2011, estudió enfermería en la Universidad Nacional del Altiplano (UNA Puno). Así nos narra su experiencia:

Fui invitada a la casa de las hermanas a orar y a compartir; esta experiencia fue una invitación a vivir algo nuevo en mi vida. Me gustaba rezar con las hermanas, hacer reflexiones con la Biblia y rezar el Rosario y también me gustaba la forma de ser de las hermanas. La formación que he recibido en el colegio tiene gran influencia en el

hoy de mi vida. Me sirve para ser más persona con mi prójimo y a tener la capacidad de ayudar o de entender al que necesita ayuda. Atenderé a enfermos y desde mi carrera voy a buscar la manera de devolverle la sonrisa a mucha gente. Prendí es importante la práctica de valores: decir la verdad, respetar y agradecer a quienes nos prestan un servicio, ser justos y no dejarnos dominar por lo material. No perder la confianza ni la fe en Dios; ser personas de esperanza; yo sé que Dios escucha. Me gustaría ayudar a las personas a que abran su corazón a Dios, siento que él me motiva y me da la fuerza para hacerlo (Hijas de Santa María de la Providencia, 2013, p. 38).

Diana y Karina Layme son hermanas y exalumnas de la I.E. “Santa María de la Providencia – Fe y Alegría 56”, antes “Escuela de Mujeres”, administrada por las religiosas de Hijas de Santa María de la Providencia. La primera concluyó el colegio el 2007; la segunda, el 2012. Actualmente son madres de familia. Diana se desempeña como enfermera. Para ambas, su paso por el colegio ha significado un tiempo de múltiples aprendizajes, de compañerismo y preparación para saber desenvolverse en la vida.

Diana recuerda que aprendió mucho del profesor Adolfo y de su técnica de los mapas conceptuales para organizar el aprendizaje. Por su parte, Karina recuerda lo vivido en la banda del colegio: si bien los ensayos eran exigentes, había un buen entendimiento entre los estudiantes de diversos grados, ya que cada uno se esmeraba por ser el mejor músico del pueblo.

Después del colegio, Diana siguió estudios en el Instituto Superior Tecnológico y se dio cuenta de que se defendía mejor que otros alumnos. Ella piensa que la enseñanza de su colegio fue buena porque la preparó para los estudios superiores. Como exalumnas y como madres cada una de un pequeño niño, agradecen al colegio y expresan su deseo de que este año de festejos sea bueno para todos (Hijas de Santa María de la Providencia, 2013, p. 36).

## 6.2. Comunidades Eclesiales de Base

Las Hijas de Santa María de la Providencia, en unión con los sacerdotes misioneros de los Sagrados Corazones, insertándose en las Comunidades Eclesiales de Base, acogieron el mensaje de la Iglesia anunciada en el Concilio Vaticano II, específicamente en el Documento *Gaudium et spes* que afirma lo siguiente: “La Iglesia avanza con toda la humanidad, experimenta la suerte terrena del mundo y su razón de ser es actuar como fermento y alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios” (GS. n.º 40).

En la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano llevado a cabo en Medellín (1968), los obispos, bajo la inspiración del Concilio Vaticano II, expresaron que “la Iglesia debe estar orientado a la transformación de esas comunidades en "familia de Dios", comenzando por hacerse presente en ellas como fermento mediante un núcleo, aunque sea pequeño, que constituya una comunidad de fe, de esperanza y de caridad” (p.201).

Además, en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano los obispos recuerdan que:

La comunidad cristiana de base es así el primero y fundamental núcleo eclesial, que debe, en su propio nivel, responsabilizarse de la riqueza y expansión de la fe, como también del culto que es su expresión. Ella es, pues, célula inicial de estructuración eclesial, y foco de la evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo. (Juan Pablo II, 1979, p. 199)

Las voces del Episcopado tuvieron un impacto detonante y transformador en el quehacer pastoral de la Iglesia. Bajo aquella invitación y por medio de sus mensajes pastorales, diversas iglesias particulares fueron naciendo y estructurándose en pequeñas comunidades cristianas. Una de estas comunidades es la llamada Comunidades Eclesiales de Base.

El teólogo Jiménez (2016) nos habla sobre los orígenes: “El caminar de las CEB comenzó en América Latina al final de la década de 1950 e inicio de la década de 1960” (p. 2). Así mismo, declara que quienes han estudiado el recorrido de las CEB aseguran que hubo un periodo largo de preparación del terreno para que pudiera surgir. Estas comunidades surgen en un ambiente de cambios sociales y la lucha por la justicia. Jiménez (2016) añade que “en América Latina Los años 60 fueron testigos de transformaciones a nivel socio-político y eclesial. Los cristianos toman conciencia de vivir en un continente de bautizados, casi inertes ante injusticias y desigualdades sociales crecientes” (p. 2).

Para Vélez (1992) “las CEB constituyen una propuesta transformadora, tanto para la Iglesia, como para la sociedad. Se ubican en el ámbito de la liberación, que abarca todos los niveles: económico, político, social, cultural y eclesial. Esta es la originalidad de las CEB” (p. 441). En efecto, se encuentran en la Iglesia como motores para el anuncio de la Buena Noticia. A su vez, están en los espacios de movimientos populares con la misión de colaborar y contribuir en la búsqueda de alternativas liberadoras. Lo eclesial y lo social están estrechamente unidos: la evangelización está orientada a las necesidades y compromisos de la sociedad y estos están inspirados y hallan su fundamento para el creyente en el Evangelio.

Iriarte (2006) entiende por Comunidades Eclesiales de Base como pequeños grupos donde los que integran se conocen, comparten experiencias de vida, celebran la fe y conviven en constante ayuda mutua para sostener su compromiso para la construcción del Reino de Dios. Añade que las CEB desean ser la renovada expresión semejante a las primeras comunidades que en los Hechos de los Apóstoles se describe.

Retomando nuestra introducción y considerando lo descrito sobre las Comunidades Eclesiales de Base, podemos afirmar que la renovación eclesiológica planteada desde el Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla, también la acogió la iglesia peruana. De ese modo, se

empezó a realizar una nueva forma de hacer misión volviendo a las fuentes, al estilo de los primeros apóstoles, pero actualizada para las necesidades de la sociedad.

Para describir un ejemplo claro de las Comunidades Eclesiales de Base centramos nuestro interés en las misioneras Hijas de Santa María de la Providencia. En respuesta al llamado de la Iglesia para atender las necesidades de la sociedad, extendieron su labor pastoral a las CEB. Por su parte la hermana Ibáñez nos comparte lo siguiente: “Fueron años muy fuertes para todos los misioneros que vivíamos en zonas donde los campesinos, solos, sin gran ayuda por parte de las autoridades, padecían demasiado” (Testimonio personal, 2020). Se ve con claridad que por medio de las religiosas, la Iglesia se conmueve ante las necesidades y quiere llegar a todas las personas que carecen de diferentes recursos para vivir dignamente.

El espacio pastoral de las religiosas estaba ubicado en el Valle del Tambopata, selva del departamento de Puno. Hemos descrito que estas pequeñas comunidades no se construyeron de manera inmediata, sino que se hicieron preparaciones intensas con los pobladores. En ese sentido, San Juan del Oro no fue la excepción. Se prepararon a los agentes pastorales para que sean el efecto reproductor de la fe en sus comunidades. Al respecto, la hermana Ibáñez expone lo siguiente:

Hacia los años de 1976, las diócesis del SUR-ANDINO trabajábamos unidos en el esfuerzo de instaurar las comunidades de base en el Valle del Tambopata. Comenzó nuestra preparación para implementar la formación de las CEB. Reuniones de prelatura, formación de catequistas, grupos juveniles...Ambiente de esperanza, de entusiasmo, de oración y retiros espirituales (Testimonio personal, 2013).

Pasado el periodo de preparación, la población se había concientizado de la invitación de la Iglesia: vivir al estilo de los primeros apóstoles, pero de forma renovada. Decidieron, entonces, encaminarse a las Comunidades Eclesiales de Base. Así lo menciona la hermana Ibáñez:

Realizábamos viajes difíciles, largas jornadas de camino para llegar a cada una de las familias (CEB) de las parcialidades, y después del trabajo, terminábamos con la Eucaristía. Eran tiempos apasionados de tensión donde sentíamos la presencia del Espíritu en nuestra tarea apostólica. Una vez al mes nos reuníamos en Sandía (Provincia del Valle) con todos los agentes pastorales y se revisaba la tarea pastoral, se proyectaba el futuro trabajo y sobre todo se alimentaba la fe de los agentes pastorales, esto se dio en los años 1979 al 1981”. (Testimonio personal, 2020)

A continuación, se describe una carta y testimonios sobre las Comunidades Eclesiales de Base de los diferentes centros poblados donde las religiosas de Hijas de Santa María de la Providencia y los sacerdotes de los Sagrados Corazones acompañaron a cada comunidad en su itinerario de vida cristiana dentro de las pequeñas comunidades. Vale decir que las comunidades se encontraban muy alejadas entre sí, así como también las casas de los integrantes de cada comunidad:

Desde este rincón del departamento de Puno, provincia de Sandía, queremos hacer llegar nuestra opinión y contar brevemente unas experiencias que hemos hecho en el año 1981.

Somos campesinos que vivimos en la zona de ceja de selva, en distritos de Yanahuaya y San Juan del Oro. Nuestras casas y nuestras chacras se encuentran en el Valle del Tambopata y en otras quebradas profundas, lo que provoca que vivamos bastante aislados, muchas veces nuestras casas están lejos unas de otras.

Desde hace mucho tiempo, hemos sentido la necesidad de unirnos más entre nosotros porque somos cristianos y pensamos que ser cristianos es pertenecer a una familia, a una Comunidad (...) Por eso, de acuerdo con los padres y las madrecitas de la parroquia, San Juan del Oro, hemos acordado formar en cada uno de nuestros sectores una Comunidad Eclesial de Base (CEB) no sabíamos muy bien lo que era una CEB, pero ahora ya comprendemos que es como formar una familia entre todos los cristianos del sector.

Nuestro plan era el siguiente: reunirnos todos los días, pero sin interrumpir la vida normal del sector. Por eso, las reuniones tenían que hacerse, ya sea en las mañanas antes de ir a la chacra con el padre y la madrecita, ya sea en las tardes después de regresar (...).

En general conversamos los temas siguientes: Tenemos que aprender a reunirnos porque sin reunión no puede haber comunidad; estudiar la palabra de Dios y todos somos capaces de comprenderla; siempre debemos tener en cuenta nuestra realidad (la del sector, del distrito, del país.); hay que cambiar la realidad cuando no es buena; todos tenemos capacidad para actuar en nuestra comunidad.

Una comunidad cristiana debe rezar pensando en la realidad: situación de la familia, el papel del hombre y de la mujer, los derechos humanos, etc.

Tenemos que mencionar también que a veces compartíamos nuestros alimentos. En nuestras reuniones nunca faltó la alegría porque a medida que pasaban los días nos dábamos cuenta que había más unión entre nosotros, que nos comprendemos mejor, que se estaba formando nuestra comunidad poco a poco (...).

Ya hemos organizado un poco: cada comunidad tiene su junta directiva (presidente, vicepresidente, secretario y tesorero) que es la encargada de dirigir la vida de la

comunidad (reuniones, actividades) los animadores cristianos nos consideramos los servidores de la Comunidad para ayudar a la junta directiva y orientar a los hermanos, sobre todo en la comprensión de la Biblia (...).

También, tendremos que ser más activos (...). Hay miseria, hambre, enfermedades, injusticias estructural o personal. Todo eso tenemos que afrontarlo y solucionarlo y no vamos a olvidar tampoco a los hermanos de los otros sectores. En 8 sectores hemos hecho esta experiencia, pero faltan por lo menos 50 sectores a quienes nosotros tenemos que animar. Nuestra alegría es saber que en varios lugares se están preparando para hacer lo mismo. (Representantes del grupo de animadores, 1981, p. 10).

Acabamos de describir las experiencias de los animadores. La carta nos muestra el deseo de los integrantes por encontrarse con Dios y que esa experiencia acompañe sus quehaceres cotidianos como la chacra o los problemas de sus sectores. La experiencia de Dios ha ido cambiando la forma de vida de manera positiva a quienes han tenido la posibilidad de experimentarla en las Comunidades Eclesiales de Base.

Para las religiosas de Hijas de Santa María de la Providencia era muy importante que los pobladores del Valle de Tambopata conocieran que la vida en comunidad, vivida con gratitud, da muchos frutos. En los siguientes párrafos, se describe las experiencias de reuniones de las diferentes comunidades:

**Cuzpata:** La CEB ha sido fiel a su compromiso. Se han reunido cada domingo de 8:30 a.m. a 11 de la mañana. Han seguido el plan de reuniones que les propusimos: canto, lectura de la biblia, oración, comentario de noticias y las necesidades de la comunidad. Hay actividades: Visitas y ayuda a algunos enfermos, recaudación de plata para los presos de Cheqone.

Han asistido casi todas las familias de la experiencia anterior y bastantes más entre 30 y 40 personas mayores (...). El último día para la celebración de la eucaristía hubo más gente. “Los animadores están contentos porque la CEB marcha bien”. (Testimonio personal de la hermana Ibáñez, 1981)

**Sicuni-Kinsacruz:** Las CEB de Kinsacruz se siente más segura, tiene dirigentes y animadores más dinámicos. Se reúnen cada domingo en el nuevo local que han construido. Cada domingo después de la reunión, comparten el fiambre que cada familia lleva (...). Visitamos a las familias el día del Corpus Christi, se sentía buen ambiente, en la reunión leen el Evangelio, comentan y rezan, también hablan de sus problemas y de los trabajos en común.

Regresando de Kinsacruz, pasamos por Sicuni. La pequeña comunidad se ha reunido en un dos por tres. Hemos rezado un buen rato, la gente participa en la oración, es la principal característica de esta comunidad. El padre Marcelino les ha hablado en quechua, la gente quiere conocer y vivir más el Evangelio. (Testimonio personal de la hermana Ibáñez, 1981)

**Pilco:** Seguimos las visitas de las comunidades. La capilla de pilco se ha caído, están construyendo otra y quieren calaminas para techar. El padre Paco nos ayudará con ello. Se junta bastante gente para rezar, el quechua de Crescencio facilita el diálogo. Con nuestro seguimiento esta comunidad tendrá más vida. (Testimonio personal de la hermana Teresita, 1981)

**Catarani:** Como otras veces nos recibieron con interés. Todo estaba organizado (...), hay mucho interés por participar en la comunidad. Tuvimos misa y compartimos la palabra de Dios, vimos que la comunidad necesita más atención porque tiene muchos

problemas que afecta su vida cotidiana como los señores extraños que llegaron a explotar el oro en esta zona. (Testimonio personal de la hermana Ibáñez, 1981)

**Yanamayo:** La CEB de Yanamayo ha sufrido altibajos en sus años de existencia. A los 6 meses de su formación, en 1980, dejaron de asistir a las reuniones algunos miembros y nuevas familias comenzaron a unirse a los que perseveraban. Hoy día, la CEB de Yanamayo trabaja por conseguir una vida más humana para las familias y el pueblo en general. Los animadores y el presidente tienen iniciativas y decisiones para llevar a cabo lo programado. Comenzaron por trabajar en AYNI. Para hacer el trabajo de las chacras van juntos un día a cada casa: “cuando trabajamos juntos, avanzamos más, nos cansamos menos, estamos más contentos tenemos”. Actúan mucho a nivel pueblo, dan ideas a las autoridades, han intervenido en cuanto al proyecto del alumbrado de Electro-Perú y en las obras del Centro Educativo, también ayuda a personas necesitadas. La CEB de Yanamayo es bien vista por el pueblo.

En la CEB de Yanamayo se reza todos los domingos se lee la biblia preparan el texto que ilumine la acción que van a tener a través de la semana. “Gracias Señor porque quieres seguir siendo Buena Nueva para los pobres”. (Testimonio personal de la hermana Ibáñez, 1981)

**Putinapunco:** La gente va llegando, se hablamos de la construcción del salón parroquia, están animados para construir además del salón parroquial, el Consejo, un local para el Colegio, el Jardín de infancia y la Escuela Adventista. Terminamos con la misa y la reflexión de la palabra (Testimonio personal de la hermana Teresita, 1981)

**Santa Fe:** Comienza la reunión la mayor parte hombres. Hablamos de la conveniencia de que las señoras acudan a las reuniones. Han trabajado bien (...) se hizo una buena reunión, hay gente que vale mucho. En la Eucaristía comentamos el evangelio de

Pentecostés. Los hermanos comprenden y aceptan con facilidad. “El Espíritu es un Dios y está con nosotros”. (Testimonio personal del padre Marcelo, 1981)

**Santa Ana:** El sector estaba en preparativos de su aniversario, piden misa y bautismos. los padres que quieren bautizar a sus hijos van llegando para la preparación, pero faltan llegar algunos más. Padre Marcelo les da la charla faltante a los padres de los bautizados (...). Comienza la misa con la asistencia de las de las autoridades del sector y también profesores de la escuelita.

En la reunión se habló del deseo de construir un salón comunal. Hablan de una junta directiva, quieren reunirse para rezar los domingos. Hay que seguir animando a la comunidad de Santa Ana. (Testimonio personal de la hermana Teresita, 1981)

**San Ignacio:** La invitación de este viaje a San Ignacio era sencillamente para unos bautismos y para celebrar la Eucaristía pedida por diversas intenciones, estuvo presente el padre Marcial Coderc. Después de la Eucaristía y atendidos los deseos de la comunidad que quiere organizarse se llevó a cabo una reunión para tratar sobre el tema. Orientados por el padre Marcial eligieron un comité encargado de llevar las cosas adelante y se armó de la siguiente manera: presidente, Luis Mamani Tito; vicepresidente, Patricio José Mamani Ramos; animadores, Fermín Condori Condori y Avelina Quispe Apaza. (Testimonio personal de la hermana Estivariz, 1981)

**Chunchusmayo:** Según la evaluación realizada, podemos decir que están unidos y que la vida y el progreso del sector son en el momento actual los ejes de su actuar en conjunto.

Después de los contactos tenidos con ellos opinamos con ellos mismos que el deseo de reunirse alrededor de la palabra de Dios cada domingo después de la formación de esta CEB es el punto positivo más importante. Este deseo no sólo se manifiesta en las palabras sino en la acción, como es la construcción de la escuela en la que el Padre participó dos días y en la construcción del puente, son en la actualidad las tareas emprendidas (Testimonio personal de la hermana Alicia y padre Nicolás, 1981).

**Urubamba:** La víspera, día jueves habíamos salido de Chuchosmayo después de compartir la Eucaristía y bautizar a una niña que va temporalmente al sector. Al atardecer, sin ninguna prisa llegamos a la casa del padrino de Wilfredo, su esposa nos recibió con un rico refresco de limón, teníamos mucha sed.

La convocatoria era para las 8 de la mañana, pero comenzamos a las 10 a causa de las intensas lluvias que acompañó la mayoría del tiempo. La conversación sobre la vida de Jesús nos llevó bastante tiempo después de haber planificado la evaluación para el día siguiente, lo cual se realizó a pesar de la lluvia. (Testimonio personal del padre Nicolás y la hermana Ibáñez, 1982).

Los testimonios descritos demuestran que la misión de evangelizar e intentar acompañar a las comunidades surgidas en el Valle no era muy sencillo. Las religiosas de Hijas de Santa María de la Providencia arriesgaron su vida y pusieron en todo momento en primer lugar a Dios. Buscaron en todo momento que los pobladores vivan en unión y cercanía con Dios, y

estuvieron seguras de que la única felicidad verdadera en la que procede de Dios es capaz de transformar la vida de cualquiera. Notamos también que los pobladores de los diferentes sectores tienen una experiencia de gratitud, lo que determina que les hizo salir al encuentro de su prójimo, aprendieron a ser solidarios con gratitud.

### **6.3 El cambio ocurrido en las mujeres**

Otro campo de participación de las Hijas de Santa María de la Providencia son los Clubes de Madres formado por mujeres que se reúnen para trabajar juntos por una mejor condición de vida y hacer un servicio a la comunidad. En estos ambientes, las religiosas tenían la labor de brindar una capacitación culinaria a las madres de familia. Además, impartieron instrucciones sobre manualidades a las mujeres del pueblo y de los sectores:

Beatriz por su parte ha ido varias veces al club de madres de Yanamayo y Cruz pata. Con las mujeres realiza una labor de promoción a través de la cocina y manualidades. Y en San Juan cada domingo después de la misa se reúne con un grupito de señoras que desean aprender algo de costura y reciben a la vez una formación cristiana (Anales de Hijas de Santa María de la Providencia, Libro II, 1963, p. 68)

La Iglesia y la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia, presentada como característica fundante, tras el Concilio Vaticano II tomó una postura inequívoca y explícita por la cercanía a los pobres y empobrecidos. Así, ha estado presente desde diferentes perspectivas: apertura de la Congregación a tierras de misión, opción por los pobres, construcción de la fraternidad universal, etc.

En este marco, hay que incluir la apertura de la escuela para niñas de San Juan del Oro y la dedicación exclusiva hasta 1995 a las niñas y jóvenes a través de la educación. Asumir la educación de las niñas como tarea prioritaria se acercaba a la preferencia de Elisabeth Vassal -

cofundadora de la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia- por seguir con la idea de educar a los pobres.

La pobreza ha estado siempre localizada mentalmente desde ámbitos políticos, económicos y sociales en ciertos lugares geográficos vinculados al hemisferio sur del planeta. En esta delimitación de los entornos empobrecidos, reconocemos una caracterización de los lugares y la existencia de un grupo perjudicado. Así, empezamos a escuchar el término de “feminización de la pobreza”; es decir, que la pobreza y el empobrecimiento afectan sobre todo a las mujeres. Sin esta formulación paradigmática, la Congregación ha respondido a esta necesidad de educar a este grupo especialmente vulnerable en cualquier lugar del mundo. La experiencia solo anticipaba lo que más tarde nos explicó la sociología de la injusticia.

De alguna manera, las hermanas y la iglesia presente en San Juan del Oro, reconocían que, a través del sufrimiento y de la esperanza que las niñas, jóvenes y mujeres vivían, Dios nos llamaba a responder proféticamente; es decir, a denunciar la oposición de la voluntad de Dios a su sufrimiento, a anunciar la Buena Noticia de su liberación, y a construir, junto a ellas, el Reino de Dios.

Asumir la tarea de educar de forma prioritaria a las niñas fue un modo de ejercer y construir la iglesia. Así, se continuó con la propuesta de la *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II, en la que se reconoce que las mujeres y los hombres pudiéramos ser reconocidos en igualdad de condiciones como Dios dispuso.

La escuela comenzó en 1965. Cuarenta y dos estudiantes, entre niñas y adolescentes, se matricularon para los grados de transición y primaria. La ausencia de una escuela hasta ese momento para niñas generó que las aulas convocaran y reunieran a niñas y a adolescentes de diversas edades durante bastantes años.

Esta exclusividad la han reconocido y agradecido las antiguas alumnas. Con motivo de la celebración de las Bodas de Oro en 2013, los testimonios que se recogieron confirmaban los

beneficios de esta prioridad. Ellas recordaron que la educación impartida por las madres les permitió afrontar su vida de esposas y madres con solidez de criterio: “Incluso cuando me junté con mi pareja, me orientaron bien; me prepararon para ser buena mamá.” (Testimonio personal de la señora Flores, 2013).

Estas mujeres adquirieron ante sus padres y esposos, un respeto y una autoridad que no habían conocido con anterioridad, “En puericultura nos enseñaron a conocernos y a cuidarnos. Hasta nos han preparado para educar a los hijos.” (Testimonio de la señora Santi, 2013). De ese modo, pudieron afrontar la tarea de ser mamás con alguna cualificación más que la que tuvieron sus propias madres. Todos los testimonios nos refieren la presencia de la comunidad religiosa en San Juan del Oro.

La tarea educativa superaba las aulas. Más que una educación formal, optaron por una educación humanizadora y evangélica formando personas competentes, sensibles y críticas con la realidad, comprometidas en la transformación de este mundo. Como referencias inequívocas de esta pretensión, presente en los primeros momentos de la misión, se recogen testimonios de antiguas alumnas:

En ese tiempo nos daban ropa, leche y una sopa especial para estar bien alimentadas. Comíamos bien en los recreos. Nos enseñaron a ser honradas, a no robar, a no botar papeles en cualquier sitio. Nos enseñaron a valorar y a no desperdiciar la comida (Testimonio de la señora Dorotea Seje Quispe, 2013).

En el colegio he recibido formación para la vida y he aprendido a tener fe en Dios, que me acompaña y me guía. De alguna manera, el colegio ha moldeado mi vida; es verdad que también he sido juzgada y entiendo que esto haya ocurrido, porque después de todo, los que me aconsejaban y reprochaban querían mi bien (Testimonio de Mayumi Sayuri Quispe Ortiz, 2013).

En este sentido, considero reseñable el testimonio de un vecino de San Juan del Oro:

Cuando recuerdo a las primeras hermanas que regentaron este centro educativo, estoy convencido de que la educación no ha sido solamente en las aulas, si no que su camino y ejemplo frente al pueblo ha marcado la vida de muchos y uno de ellos soy yo (Testimonio del señor José Paricahua Torres, 2013).

Con el tiempo, la oferta educativa se fue ampliando. En marzo de 1985, se implementó la secundaria para las mujeres para que tuvieran las mismas oportunidades de estudios que los varones. Se dio inicio ese nivel educativo con una buena cantidad de alumnas matriculadas procedentes de todo el valle.

Esta apertura de posibilidades para las mujeres necesitó también un tiempo de maduración. En el primer año, se matricularon más de 50 alumnas para cursar la secundaria. De ellas, solo 19 llegaron a graduarse. Para que dichas oportunidades lleguen a consolidarse no depende solo de su voluntad individual, si no de la comunidad que anima y normaliza. Asimismo, la dedicación de tiempo y trabajo al estudio. Así, la consolidación de la presencia de las alumnas en 5.º de secundaria, supuso también un paulatino cambio de mentalidad en sus progenitores orientado al cambio que debían establecer en sus expectativas de futuro y sus capacidades personales.

Se reconoce que la apertura de la secundaria ayudó a la promoción de la mujer, mejorando su nivel cultural y tecnológico. Esto se consiguió gracias al fortalecimiento del área tecnológica, al principio con talleres de corte y confección, y mecanografía, y más tarde con talleres de cómputo, carpintería y caficultura. El objetivo que se plantearon desde la institución educativa era que las mujeres descubrieran sus propias capacidades y valores para no considerarse inferiores a los varones y prepararlas para asumir diversas responsabilidades en la sociedad (Testimonio de las hermanas Lezama y Martínez, 2013).

Si bien la implementación de la secundaria supuso un salto cualitativo en la preparación de las mujeres, las madres siempre atendieron aspectos referidos a las habilidades de las alumnas. Dedicaron un tiempo a tareas referidas a la producción textil como lo confirma una exalumna de la última promoción de mujeres: “La profesora Balbina me enseñó a bordar, tejer y confeccionar ropas en Formación Laboral (Testimonio de María Luisa Mamani López, 2013). Otra señora refiere que “En 4.º de primaria, la madre Teresa de la Cruz me enseñó a hacer falda; hasta ahora la tengo. (Testimonio de Evangelina Robles Cruz, 2013).

Este salto cualitativo provocó que se consolide la formación de las mujeres y genere el crecimiento de profesionales en el Valle. Se debe considerar también el traslado de varias mujeres de manera temporal y, en algunos casos, definitivo de San Juan del Oro. En un primer momento, salieron del pueblo para continuar sus estudios superiores. Después, las posibilidades de emplearse como profesionales, las obliga a buscar empleo y establecerse fuera del distrito.

En este apartado dedicado al cambio ocurrido en las mujeres, no podemos terminar sin mencionar el cambio vivido por aquellas que, al salir de San Juan del Oro, comenzaron y sostuvieron durante 55 años la misión recibida por la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia. Las religiosas y las demás mujeres conocieron el cambio en sí mismas, así como en su vida comunitaria y apostólica.

En los años de la década 60, la vida religiosa iba a conocer de la mano de la renovación impulsada por el Concilio Vaticano II grandes cambios en todos los ámbitos. Una eclesiología del “pueblo de Dios” (*Lumen Gentium*, Cap. II) (Cristo, luz de los pueblos), y una concepción más “horizontal” de la labor misionera (*Ad Gentes*) (a todos los pueblos), fue transformando el modo de vivir, hacer y ser de las religiosas. Además, la cercanía que la población de San Juan del Oro les ofreció desde el momento de su llegada hasta la despedida, provocó que su tarea educativa se desarrollara de una manera diferente a lo realizado en sus lugares de origen. También la vida comunitaria fue acogiendo a las personas con las que compartían su vida. De

ese modo, “compartieron días luminosos y oscuros” (Testimonio de la hermana Dolores Lezama María, 2013). Esta “horizontalidad” generó que la comunidad se viera enriquecida por vocaciones procedentes del Valle.

## **VII. LA CRISIS Y LA DECISIÓN DE DESISTIR EN CONTINUAR LA MISIÓN**

En el 2011, los religiosos de los Sagrados Corazones de Jesús y María dejaron la última misión que tuvieron en la Prelatura en el Valle del Tambopata. Su casa se encontraba en San Juan del Oro y, desde allí, atendían a todo el pueblo. Se contaron 51 años de presencia en la Prelatura de Ayaviri y habían tejido muchos lazos con el sur andino. Su presencia fue reconocida y valorada. Sin embargo, se vieron obligados a decidir su permanencia. Se especularon las razones por los medios de comunicación regional. Ellos pudieron conversar con las religiosas de la Providencia sobre el momento que estaban viviendo como comunidad misionera y sobre la situación eclesial a nivel de la Prelatura y de las iglesias locales. Era un tiempo que exigía discernimiento. Tanto ellos como sus hermanas, las religiosas que tenían una comunidad en Putinapunco, decidieron retirarse de la Prelatura.

Aunque con ámbitos misioneros diferentes, el espíritu de colaboración y la amistad entre congregaciones fue buena. En octubre del mismo año, las religiosas de la Providencia de la comunidad de San Juan del Oro escribieron una carta de despedida a sus amigos:

A nuestros queridos hermanos y hermanas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y a los hermanos y hermanas en la fe, de nuestra querida Iglesia Católica peruana:

Con estas líneas, la Comunidad Religiosa de San Juan del Oro “Hijas de Santa María de la Providencia”, queremos, en primer lugar, expresar nuestro agradecimiento

y cariño a la familia religiosa de los Sagrados Corazones que después de 51 años de presencia en nuestro Valle, concluye su labor misionera en estas tierras.

Al igual que a los hermanos de los Sagrados Corazones, nos duele y lamentamos las razones y circunstancias por las cuales han decidido retirarse.

En los 48 años que tenemos de misión evangelizadora compartida con esta familia religiosa nos hemos sentido identificadas con el espíritu que ha animado su acción en el Valle del Tambopata y en toda la Prelatura de Ayaviri. Nuestra misión en San Juan del Oro fue una respuesta al llamado, en 1960, del entonces obispo prelado de Ayaviri, monseñor Luciano Metzinger SS.CC., quien desde su experiencia de cercanía a la gente y a la cultura sur andina y desde una clara visión evangelizadora escribió: “¿Cómo ser pastor de quienes no se conoce ni por presencia, ni por cultura, ni por historia? Todos nuestros esfuerzos están orientados hacia una profundización de la vida religiosa de nuestros indígenas y hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida (...)”. Esta reflexión del monseñor es expresión de la clara opción misionera que ha inspirado toda la acción pastoral de quienes trabajamos por estas tierras en los años de existencia de nuestra Prelatura.

Recogemos el testimonio de la hermana María Javier Echeopar ss.cc., quien formó parte de la comunidad de Putina Punco: “Hoy, ser SS.CC. es: entregarnos a los más pobres en la medida de nuestras posibilidades y limitaciones, es caminar con nuestro pueblo respetando su ser de personas, es participar en su búsqueda, que es también la nuestra, por la liberación humana, en toda la extensión de su significado literal; compartir con ellos nuestro amor al padre, nuestra contemplación eucarística, nuestra entrega decidida... Es fácil decir esto..., no es tan difícil vivirlo en situaciones punta, en momentos concretos; pero hacer de ello un estilo de vida constante y entregado (...) eso es otra cosa”. De esta experiencia, somos testigos, pues en nuestro

valle concretamente, hemos seguido de cerca toda la apuesta que tanto ellas como ellos han hecho por: la defensa de los derechos humanos, por la formación humana y cristiana de muchas familias campesinas, de comunidades de animadores y de la feligresía en general y por el desarrollo económico, social y cultural del valle. Admiramos y agradecemos su dedicación incondicional, su disponibilidad, su gratuidad en la vida cotidiana y en tantas circunstancias difíciles por las que ha pasado nuestro pueblo (...).

Con los Sagrados Corazones de San Juan del Oro, hemos construido lazos de amistad como hermanos en Cristo y, aunque nos hemos movido en campos misioneros distintos, hemos sentido constantemente su apoyo y juntos hemos apostado por la educación en la fe y en valores de muchos niños y jóvenes.

(...) nuestro agradecimiento, cariño, amistad y la certeza de que todo lo sembrado y cosechado a través de su acción Evangelizadora en el Valle del Tambopata ha sido y es para mayor gloria de Dios y para la dignificación de los hijos e hijas de Dios, expresada en los rostros y en el caminar de las personas para quienes han sido verdaderos hermanos (...).

Les deseamos seguir caminando con Dios y su pueblo en su nueva misión. Que nuestra madre, la Virgen de la Providencia, les proteja y bendiga siempre.

(Transcripción de la carta emitida el 15 de octubre de 2011)

Las religiosas de la Providencia observaron que esta ausencia debilitó el vínculo del pueblo con la iglesia local. La atención pastoral de las zonas atendidas por las comunidades de religiosos y religiosas SS.CC. quedó, desde entonces, en manos de un solo sacerdote diocesano.

Dos años después las Hijas de Santa María de la Providencia celebraron las Bodas de Oro de su misión. Hasta entonces, plantearse un cierre de misión era un eco que venía de fuera y no de dentro de la misión. Se especulaba que las necesidades de las hermanas que habían

llegado a hacer misión en el año 1963 en el Valle del Tambopata estaban ya cumplidas y atendidas. Solo eran ecos. Sin embargo, cada época trae consigo sus nuevas necesidades y desafíos. Por otro lado, el reducido número de hermanas en Perú y Colombia obligaba a todas a cuestionarse sobre el futuro de las misiones y la carencia de vocaciones.

La celebración de las Bodas de Oro fue un acontecimiento alentador para toda la Congregación. La celebración principal se programó para el mes de agosto de 2013, con la intención de que pudieran participar otras hermanas que estuvieron presentes en la misión de San Juan del Oro. De hecho, estuvieron presentes muchas de ellas. Fue un año de acción de gracias y se pudo sentir el agradecimiento del pueblo por esta misión que nunca dejó de dar vida y suscitar esperanza. El lema de aquel año fue “50 años suscitando esperanza”, corto, sencillo y significativo para las hermanas y los pobladores del Valle. Suscitar esperanza es el objetivo del carisma de la Congregación, el fruto de la acogida del don de Dios manifestado en Jesucristo, la manera de unirse a la misión universal de la Iglesia de testimoniar a Jesucristo “para que todos tengan vida”.

Durante este año, hubo un gran despliegue de creatividad y un gran espíritu festivo dentro y fuera del colegio. Se elaboró una revista y, en ella, se recogieron la historia de la misión. El colegio acogió los frutos de la misión y varios testimonios proporcionados por religiosas, amistades, estudiantes, exalumnos, profesores y algunos pobladores.

La profesora Elisa Rocío Pally Kiro trabajaba en esos años en el colegio Santa María de la Providencia Fe y Alegría 56. Así, expresa su agradecimiento:

Al venir a esta Institución aprendí a ser docente. La necesidad de los niños ha hecho que me ponga a la altura de las circunstancias. Una cosa es lo que se aprende estudiando y otra, lo que se aprende trabajando. En ninguna institución hubiera aprendido lo que aquí.

Quiero agradecer la presencia de la Congregación en el valle, a nombre de los niños y de los docentes que hemos traído en las aulas. No hay mejor lugar para

sentirse útil que éste. Doy gracias a la Virgen de la Providencia que me ha dotado de muchas bendiciones (Hijas de Santa María de la Providencia, 50 Años Suscitando Esperanza, Edición especial, 2013, p. 29).

Otro profesor, Adelmo Acevedo Lemus, que trabaja en la institución en el nivel secundaria desde el año 1993, con la especialidad de Psicología y Filosofía, aunque también ha trabajado como profesor de Inglés, nos describe lo siguiente:

Del trabajo de las hermanas, destaco las cualidades y virtudes que marcan el modo de ser de todos: sentido de servicio, sencillez y sinceridad; todo eso con un alto sentido de responsabilidad, por el bien común y por el bienestar de los alumnos. Yo creo que siempre han centrado su trabajo en dar un servicio de calidad a los alumnos. (Hijas de Santa María de la Providencia, 50 Años Suscitando Esperanza, Edición especial, 2013, p. 31).

La profesora Silvia Incahuanaco Yucra, profesora de matemática en el nivel secundaria desde el año 2005, también comparte su gratitud con las hermanas:

En este año de las Bodas de Oro, a las hermanas que trabajan y a las que han trabajado aquí, les deseo que el Señor las bendiga mucho. Su trabajo ha sido de calidad desde el principio. Sigán trabajando con fe y entusiasmo para seguir encaminando al colegio (Hijas de Santa María de la Providencia, 50 Años Suscitando Esperanza, Edición especial, 2013, p. 32).

Los testimonios anteriores resaltan el sentido de servicio, la sencillez, la responsabilidad y la entrega incondicional de las hermanas a la misión, teniendo siempre presente que es Dios quien guía la vida y la historia del pueblo.

Por otro lado, los siguientes testimonios no solamente hacen notar su agradecimiento y reconocimiento por las obras realizadas, sino también imaginan la institución sin las religiosas. Con profunda pena declaran que sería imposible que todo marchase bien si faltara la pieza principal: las hermanas. Exponen el deseo de que las hermanas sigan acompañando al pueblo y a la institución en su recorrido. Además, los testimonios hacen una premonición a lo que ocurriría en el siguiente año con la misión en el Valle.

El profesor Denys Padilla Lipa trabaja en la institución desde el año 2008. Empezó como profesor del CETPRO y, luego, ha enseñado en secundaria en el área de Educación para el Trabajo:

Pienso que el motor del centro educativo son ustedes, las hermanas. Si se van, el colegio muere. Nos conocemos cómo somos, tendemos a hacer grupos. Admiro a las hermanas que, sin percibir sueldos, apoyan el trabajo institucional. Hay docentes comprometidos y en algunos veo cansancio. El factor económico influye en el trabajo de los profesores. La parroquia y las hermanas, siempre han buscado desarrollo y la mejora de la calidad de vida de las familias. Varios de los proyectos que han llegado a San Juan han contado con ambos para instalarse y ejecutarse. Las hermanas son referentes en el pueblo.

Por eso, al cumplirse las Bodas de Oro, deseo que no se vayan las hermanas. Espero que estén más tiempo porque hay mucho que hacer y que Dios las apoye espiritualmente, les ayude a mantener la vocación y seguir teniendo paciencia para continuar su misión (Hijas de Santa María de la Providencia, 50 Años Suscitando Esperanza, Edición especial, 2013, p. 30).

La profesora Lisbeth Henny Padilla Lipa, exalumna de la institución desde el nivel inicial, terminó la secundaria en 1992. Ha ido al colegio desde que tiene tres años. Ha sido profesora del mismo nivel y, actualmente, trabaja en Fe y Alegría 27 en Macarí:

Del estilo de trabajo de la “Providencia”, valoro el trabajo en equipo y sobre todo el hecho de que lo dirijan religiosas. No concebiría la institución dirigida por otras personas. En las reuniones hemos conversado sobre los intereses de la institución, nos hemos organizado por comisiones, todos hemos asumido roles, eso ha hecho que todos nos sintamos importantes.

Creo que el mejor aporte de esta Institución al pueblo ha sido formar personas que tienen ganas de trabajar por su pueblo. No todos, pero una gran mayoría se interesa por su pueblo (autoridades, profesionales). La formación dada ha servido de mucho.

En este año de las Bodas de Oro, deseo que las religiosas continúen su trabajo aquí. El colegio jamás sería el mismo si se van. No concibo la institución sin las religiosas (Hijas de Santa María de la Providencia, 50 Años Suscitando Esperanza, Edición especial, 2013, p. 31).

El padre Hermann Wendling, hermano cercano, servicial y sencillo para muchos que le conocen, estuvo como misionero en San Juan del Oro en el año 2000 y, luego, los años 2004 al 2011. El último año, colaboró con la institución dando clases de inglés a estudiantes del CETPRO. También se unió a la acción de gracias por las Bodas de Oro de las misioneras de las Hijas de Santa María de la Providencia:

Viví entre los años 2004 y 2011 en San Juan del Oro y tuve en estos años estrecho contacto con la comunidad de las religiosas “Hijas de Santa María de la Providencia” (...).

Lo primero que he visto en las hermanas ha sido una gran entrega a su obra, un trabajo serio en su misión educativa y en comunión con Fe y Alegría; el interés por las personas, por los niños, por los padres de familia, por los profesores, sin caer en el maternalismo. Al mismo tiempo, una vida religiosa sencilla y profunda.

(...) Las hermanas se dedicaban con entusiasmo a la dirección y la labor en el colegio. Destacaba el esfuerzo por brindar a los docentes formación permanente (...).

El colegio “Santa María de la Providencia”- Fe y Alegría 56 ejercía una potente atracción sobre las familias de San Juan del Oro y de los pueblos de los alrededores. A los alumnos se los veía contentos y orgullosos de pertenecer a la “Provi”. Las Hermanas conocían a las familias y las aconsejaban acerca de la educación de los hijos y en cuestiones prácticas de la vida. Su sencillez en el trato creaba un clima de confianza. La participación del colegio en los eventos públicos como el día del campesino o el aniversario del distrito y el mismo aniversario del colegio eran espectaculares por la creatividad de los docentes, incluidas las Hnas. y de los alumnos. El cariño por las Hnas. se notó cuando se celebró en el 2013 las Bodas de Oro de su presencia en SJO y del colegio.

(...) Quedo agradecido a las Hnas. por el ejemplo de vida sencilla, de servicio profesional, de acompañamiento atento de la gente, por la fe vivida con fidelidad y naturalidad, por la amistad y confianza (Testimonio personal del padre Hermann Wendling, 2020).

Si bien la celebración de las Bodas de Oro de la misión en el Valle fue motivo de agradecimiento para la población de San Juan de Oro por la presencia de las religiosas, también las hermanas hicieron sentir su agradecimiento al pueblo que las acogió para hacer realidad la misión en respuesta al amor providente de Dios que los cuida con amor maternal y no los

abandona, y se hace presente en medio de los acontecimientos de la historia, Así lo reconocen la madre Elena Amechazurra:

De mi estancia en San Juan del Oro, guardo un recuerdo inolvidable. Estuve allí desde 1969 a 1980, trabajando en nuestro colegio, en la parroquia y varios años en INA como profesora de Religión, reemplazando al padre Nicolás Castel.

Han sido los años más gratos de mi vida, donde me sentí muy a gusto en nuestra escuela llamada "Escuela de Mujeres ". Entonces teníamos Jardín de la Infancia, aula de transición y cinco clases de primaria, donde asistían alumnas de todas las edades, muchas entre los doce y veinte años que venían del interior y alquilaban algún cuarto o casita en San Juan. La mayor parte de mi estancia fui profesora en quinto año, el ambiente era muy bueno, con jóvenes, de 16 - 18 y 20 años, la mayoría con ganas de aprender y de superarse, ya que sus papás no habían podido tener la oportunidad de ir a una escuela. Era un ambiente muy bueno, donde se trabajaba a gusto. En el pueblo, no muy numeroso en aquella época, se sentía un ambiente familiar entre todos y las " Madres de la Escuela" eran muy queridas (Hijas de Santa María de la Providencia, 50 Años Suscitando Esperanza, Edición especial, 2013, p. 23).

La hermana María Luisa Artabe, que actualmente vive en Barranquilla, Colombia, señaló lo siguiente:

Mi entrada en San Juan del Oro fue el 29 de octubre de 1972, festividad de Cristo Rey. Me recibieron las primeras madres (María Javier y Teresa de la Cruz), además de la madre Assumpta, Elena y María Luisa Soria (...).

En marzo de 1973, comienza el nuevo curso. Me asignan el cuarto grado de primaria con alumnas de entre 9 a 17 años de edad. Con el paso de los años se va nivelando la edad y van quedando en cada grado los que le corresponden a su edad.

Para mí fue una experiencia hermosa; al finalizar cada trimestre íbamos a entregar las notas, familia por familia. Así conocíamos mejor a cada niña, sus necesidades y sus carencias (...). Las hermanas vivíamos al ritmo del pueblo, asumiendo sus tristezas y alegrías, compartiendo la palabra y la eucaristía, experimentando al “Dios de la vida” (Hijas de Santa María de la Providencia, 50 Años Suscitando Esperanza, Edición especial, 2013, p. 25).

Rosa Larrea (madre Teresita) es una de las tres primeras madres que llegaron a San Juan del Oro. Actualmente tiene 92 años y vive en la comunidad de Salamanca, España:

Los años pasados en San Juan son los mejores de toda mi vida. Llegamos la madre Natividad Azcárate, madre Teresa de la Cruz y yo, el 25 de marzo de 1963. Nuestra escuela de barro y nuestra casa, se estaba terminando de construir.

En la escuelita yo cogí las niñas más pequeñas. Entonces, llamábamos la clase de transición (...).

Una mañana por semana, yo iba a la escuela de varones. Y durante las vacaciones y los fines de semana, salíamos a las comunidades, bastantes lejanas de San Juan, acompañando a los padres de la parroquia (...). Ahora me sería imposible hacer lo mismo, pero estoy muy contenta de haber vivido estos años de mi juventud cerca de nuestro querido pueblo peruano, compartiendo mi vida con ellos. Fueron años inolvidables que siempre llevaré en mi corazón. (Hijas de Santa María de la Providencia, 50 Años Suscitando Esperanza, Edición especial, 2013, p. 21)

La hermana María Dolores Lezama, quien actualmente vive en España en la misma comunidad de una de las primeras misioneras, recuerda lo siguiente:

(...) Ahora que estamos celebrando los 50 años de la misión y, por supuesto, desempolvando y recordando los inicios, la llegada de la madre Javier, de la madre

Teresa de la Cruz y de Teresita de la Inmaculada y el impacto que supuso este acontecimiento, recuerdo mi propia llegada a San Juan: sin flores, sin refresco, sin discurso de bienvenida. Era de noche y tuvimos que dejar la camioneta en el barro pues se negaba a dar un solo paso más; bajamos un sendero estrecho y caminamos hasta la casa. Me preguntaba yo misma qué tenía de menos de misionera que las anteriores. No he necesitado mucho tiempo para comprobar que no había ninguna diferencia: las mismas campañas de vacunación contra la fiebre amarilla, la misma asistencia a personas con necesidad, los mismos discursos, los mismos desfiles, los mismos viajes a Juliaca para comprar materiales de construcción, los mismos interminables documentos ante la UGEL, etc.

Pero la diferencia eran los destinatarios: cada niño, cada joven, cada adulto o cada anciano se me fue presentando con toda la grandeza de su individualidad y los fui haciendo míos. Y ¡cuánto los he querido! Cómo he disfrutado cuando alguna alumna lograba componer un poema, aunque fuera corto, pero suyo propio.

Se me deshacían mis entrañas cuando el más tímido de la clase salía a leer ante sus compañeros, o cuando algún alumno, que había tenido que caminar dos horas para llegar al colegio, me regalaba una enorme mandarina de su chacra.

Ese era mi mundo, mi pequeño y gran mundo que yo asumía como mi responsabilidad de hacer caminar, de que se formen como personas, que disfruten de la vida, de la naturaleza, de la amistad; que tengan un grado más de calidad de vida: ese era “mi gozo y mi corona” (...) (Hijas de Santa María de la Providencia, 50 Años Suscitando Esperanza, Edición especial, 2013, p. 27).

Se cierra este apartado con el testimonio de acción de gracias de la hermana Leonarda Huayhua Hanco, entonces directora del Centro Educativo San María de la Providencia Fe y Alegría N.º 56:

La celebración central de los 50 años de sueños, de realidades, de logros y triunfos que quedarán grabados en el corazón de la familia Santa María de la Providencia, se llevó a cabo los primeros 4 días del mes de agosto con la participación activa de nuestros padres de familia, personal docente y administrativo, estudiantes, ex alumnas y público en general de la población San Juaneña. Acogimos con alegría desbordante y mucho cariño a las hermanas que arribaron desde diferentes países: India, Inglaterra, España, Colombia. Y nuestras hermanas de Trujillo y Lima. Asimismo, a nuestros amigos invitados como el padre Herman y la hermana Lidia de la Congregación de los Sagrados Corazones (...) entre otras personas.

(...) Hemos cumplido 50 años al servicio de los más vulnerables y nuestra respuesta sigue siendo la formación integral, para el desarrollo más completo de la persona. Se trata de la vida actual y futura de los niños y niñas que verán disminuido su capacidad intelectual, física y socioemocionales para desempeñarse como persona competente ahora y en el futuro. Por eso, más que una educación formal, preferentemente optamos por una educación humanizadora y evangélica formando personas competentes, sensibles con la realidad, críticas, comprometidas en la transformación de este mundo.

Pienso que si hay algo que resaltar en este evento y, no podemos olvidar jamás es que primero, esta obra es una obra de Dios. Segundo, existe una respuesta fiel a la llamada de Dios a favor de los más vulnerables, los pobres, los niños, los jóvenes y las mujeres. Elizabeth Vassal, nuestra fundadora de la Congregación Hijas de Santa María de la Providencia prendió la primera llama y el fuego que hasta hoy con más o menos

esplendor, continúa dando luz y calor a los que conformamos esta familia Providencia. Por eso, agradecemos la presencia de Dios entre nosotros (...).

Uniéndonos a la acción de gracias de esta celebración Bodas de Oro 1963 – 2013 junto a todos ustedes, nos llama a estar atentos a los que más nos necesitan (...).

Finalmente, hacemos llegar nuestro agradecimiento, reconocimiento y felicitación a cada una de las personas que han destacado formando generaciones de niños y jóvenes en este valle. Gracias por ser ejemplos de vida. Del mismo modo, deseo que el Señor siga bendiciendo esta obra, que bendiga a cuantos han puesto tanta ilusión y entrega; bendiga a los actuales profesores /as para que esta obra siga adelante y haya muchas otras obras como esta para el bien de los últimos de la sociedad Hijas de Santa María de la Providencia, 50 Años Suscitando Esperanza, Edición especial, 2013, p. 2).

Hasta el momento, no se ha encontrado ningún rasgo de manifestación del cierre de la misión en San Juan del Oro. Por el contrario, los testimonios de las hermanas descritas muestran gratitud y alegría por haber acompañado al pueblo en todo lo que estuvo al alcance de sus capacidades y posibilidades. Agradecen la mano de Dios en todo lo ejecutado porque ha permitido el crecimiento positivo de la población del Valle.

El 23 de setiembre de 2014, el Consejo Regional de América planteó a cada hermana y cada comunidad reflexionar sobre su vida espiritual, comunitaria y misionera. Una de las preguntas planteadas a cada comunidad fue “respecto a la misión en la que trabajas, ¿cómo la ves en un futuro próximo? ¿Crees que responde a su finalidad y a nuestras posibilidades? ¿Qué razones das para la continuidad o no de la misma?” (Documento Consejo Regional, 2014, p. 4)

A partir de este año, la región de América comenzó a cuestionarse sobre la permanencia de la misión en el Valle del Tambopata. Las preguntas del consejo dejaron inquietas a las hermanas y comenzaron a cuestionarse aspectos como la ausencia de vocaciones, la disminución del alumnado debido a la progresiva disminución de la natalidad desde unos 10

años, la reducción de hermanas en la comunidad y en la región, y las dificultades para conseguir plazas administrativas en favor del colegio, que suponían una sobrecarga de trabajo para las hermanas. Por otro lado, el vínculo con el pueblo, los espacios compartidos de alegría en tiempos de fiesta, las reuniones de barrio, la participación ciudadana en las decisiones del pueblo, las visitas a los enfermos, el acompañamiento espiritual de niños, niñas, jóvenes y adultos; las apuestas del colegio por implementar ciclos de mejora de la calidad educativa y los frutos que la misión seguía dando gracias al esfuerzo de sus estudiantes, de las familias, de los docentes de los egresados y egresadas, hacían pensar y sentir que aquella misión debía continuar.

En enero de 2015, las hermanas de la región de América participaron de una Asamblea Capitular en Colombia. Se discutió el tema y se propuso, por mayoría de votos, el cierre de la misión de San Juan del Oro. Se presentó la propuesta al Consejo General y este la aprobó. Desde entonces, el Consejo Regional evaluó todas las posibilidades para que la misión no fuera abandonada, aunque las hermanas dejaran el lugar.

De alguna manera, la resistencia de algunas hermanas en dejar la misión, la falta de congregaciones que quisieran asumirla y la indecisión de Fe y Alegría del Perú de continuar cuando se fuera la comunidad de hermanas, hizo que su estancia se prolongara hasta el 2018.

## CONCLUSIONES

Al finalizar la presente investigación sobre la misión de la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia durante cincuenta y cinco años (1963-2018) en la selva del departamento de Puno, en la que se identifica y describe el impacto positivo y esperanzador en la población de San Juan del Oro, se llega a las siguientes conclusiones:

1) El inicio de la misión de la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia ha estado influenciado por la invitación de la Iglesia a evangelizar e ir a los lugares más alejados del mundo, y por los cambios promovidos durante la realización del Concilio Ecuménico Vaticano II. Se impulsó la presencia de misioneros y misioneras de vida consagrada y, así, las religiosas llegaron en 1963 a San Juan del Oro, pueblo sencillo, carente en muchos aspectos, en especial de la palabra de Dios y una educación integral que contribuya a su progreso. Esta escucha de la Congregación a la Iglesia y, mediante ella, a Dios, le hizo tomar la decisión de enfocar su misión en esta población con la finalidad de contribuir a superar esas carencias. Para que esto fuera posible, las religiosas trabajaron mucho, empezando por el aprendizaje de la lengua (Quechua) de la población para que la comunicación sea posible, aprender una manera diferente de vivir, tratar con una cultura diferente a las suyas y enfrentarse a los viajes con carreteras poco seguras. En un ambiente totalmente nuevo y ajeno a la formación europea, las hermanas enseñaron a la población a amar y aceptar la cultura. La gente, al ver que las religiosas aprendían el quechua y valoraban la cultura de la zona, veía en ellas esa luz de esperanza que no la habían sentido antes. Para las religiosas, esa experiencia fue un reto grande, pero las supieron enfrentar con mucha valentía.

2) Entre los ámbitos de intervención que más se destaca en la misión de las Hijas de Santa María de la Providencia está la educación orientada a los más olvidados y desheredados, priorizando con preferencia a niños y jóvenes, y, dentro de ellos, a las mujeres. La base de la

fundación de la Congregación fue la educación. Ellas confían y creen firmemente que la educación es básica para el cambio de las personas y, por ende, la sociedad. Al llegar al Valle, lo primero que hicieron las religiosas, fue fundar una pequeña “Escuela de Mujeres” para que las niñas recibieran la formación que el Estado aún no ofrecía en el Valle. Con el tiempo, el centro educativo se convirtió en mixto. Las CEB son otro espacio de propicio para vivir la experiencia espiritual, las religiosas en comunión con el obispo aprovecharon estos espacios para manifestar la Buena Noticia de Dios a los lugares más alejados. Crearon verdaderas comunidades donde no solo se compartía la palabra de Dios, también la mesa, las experiencias de vida y trabajos de chacra en común. La intervención de las religiosas la vemos también en los Clubes de Madres donde enseñaron a cocinar, tejer, bordar y administrar el hogar a las madres de familia del pueblo. Otro ámbito es la participación en la parroquia para preparar los sacramentos a quienes lo solicitaban. Además, apoyaron en otros ámbitos cotidianos como la farmacia o el socorro de un enfermo, ya que el pueblo se sentía más seguro con acudir a las religiosas en vez de dirigirse al Centro de Salud.

3) La formación y el empoderamiento de la mujer fue una de las prioridades de las Hijas de Santa María de la Providencia. Al llegar al Valle la primera acción que realizar fue la apertura de una escuelita para niñas, preferencia que inició la fundadora de la Congregación. Después de unos años, las mujeres reconocieron el gran soporte y ayuda incondicional de las religiosas. Actualmente, se evidencia el cambio del Valle porque muchas mujeres poseen capacidad de decisión y autonomía para dirigir sus propios hogares o algún negocio particular. Con los años, muchas de ellas alcanzaron aspiraciones de no solo terminar la secundaria, sino también seguir una carrera universitaria.

4) El testimonio misionero de las hermanas, más específicamente en la época del terrorismo, fue particularmente admirable. En otros ámbitos de la historia es fácil hablar y procurar dar una buena proyección de la propia vida sin muchos atajos, pero las religiosas han enfrentado la

situación del terrorismo dando un testimonio de autenticidad cristiana, entregando a Dios la vida y uniéndose con el pueblo. Ellas se sintieron cuestionadas por Jesús que mencionaba: “¿también ustedes quieren abandonarme?” (Jn. 6, 64). En ese sentido, se han presentado ciertos testimonios de acciones y no solo palabras.

5) A lo largo de los 55 años de la presencia misionera de las religiosas “Hijas de Santa María de la Providencia”, se descubre que su acción transformadora estuvo marcada por el espíritu de servicio y una obra educativa que puede traducirse en acción evangelizadora. Esto generó empoderamiento, formación para la vida, pensamiento crítico, compromiso y amor a la cultura y al país. Su experiencia fundante es la transformación de las personas que, de sentirse pobres y sin oportunidades, llegaron a asumirse como protagonistas de su vida y del desarrollo de su pueblo. Esta experiencia está sustentada en la fidelidad a Jesucristo y a su Buena Nueva: “que todos tengan vida y vida en abundancia” (Juan 10, 10). La fe transmitida y testimoniada por las religiosas fue coherente con su carisma y misión: suscitar esperanza.

6) La Congregación Hijas de Santa María de la Providencia hizo de San Juan del Oro su primera apuesta misionera en América. Esto supuso una valentía de parte de las religiosas para ir más allá de las fronteras europeas en las que se encontraba la Congregación hasta 1963. La obra misionera en Perú supuso fidelidad a Jesucristo, al carisma, al espíritu de los fundadores y a la misión de la Iglesia. Los 55 años de presencia fueron para todas las religiosas que formaron parte de esa obra una oportunidad para dar la vida y, sobre todo, recibirla, pues el sentido de pertenencia a una misma familia humana es el punto de partida para crecer en comunión (llamado y vocación última de todo ser humano) y fortalecer relaciones fraternas con personas que son de diferente cultura y cosmovisión.

7) La misión realizada en San Juan del Oro marca un hito en el estilo de vida comunitaria y misionera de las Hijas de Santa María de la Providencia. La austeridad, la confianza y la

sencillez fueron tarea y testimonio, pues los pobladores pudieron sentir las como parte de su vida. La autoridad fue ejercida desde el servicio y, por eso, la gente del pueblo y del Valle del Tambopata siempre siguió las palabras y las acciones de las “madrecitas”.

8) La educación impartida por las Hijas de Santa María de la Providencia no solo tuvo incidencia en los estudiantes, sino en la obra educativa del Valle del Tambopata, principal referente para las demás escuelas y colegios, pues siempre marcaban la diferencia en cuanto a formación académica y formación en valores. La incidencia fue positiva, ya que pasaron de ser modelo a institución aliada con otras escuelas y entidades para fortalecer la mejora de la calidad educativa de los estudiantes y de la calidad de vida de los pobladores.

9) El vínculo de la Congregación Hijas de Santa María de la Providencia con el Movimiento de Educación Popular Fe y Alegría del Perú, fortaleció la obra misionera y su apuesta por la formación y el empoderamiento de los más desfavorecidos del pueblo. La apuesta por la formación en ciudadanía, en democracia, en una cultura de paz, en la fe, junto a las herramientas que brinda la educación para insertarse en el mundo laboral y continuar los estudios después de la educación básica, tomó diversas formas, según el momento histórico y las necesidades del Valle: educación de mujeres, educación mixta, formación en liderazgo, talleres de formación técnica, formación extracurricular (Pastoral, club de periodismo, música, deporte...). Además, junto a la Educación Básica, se brindó formación técnico-profesional a través de un Centro de Educación Técnico Productivo que formó técnicos en caficultura y en computación e informática hasta el momento.

10) Aunque las religiosas ya no se encuentren en San Juan del Oro, su obra e identidad siguen vigentes. El equipo directivo y docente, acompañado por Fe y Alegría del Perú, sigue apostando por una educación popular, en valores, para el trabajo y la vida. Trabajar y estudiar en el colegio

“Santa María de la Providencia - Fe y Alegría 63”, sigue suponiendo transformación y compromiso.

## **RECOMENDACIONES**

Para educar también es necesario conocer los diferentes escenarios en los que está inserta y se inserta un educador, por ello para brindar una buena educación a los jóvenes y niños de manera integral se hace urgente conocer el mundo en el que se desarrollan y uno de ellos en nuestro país es la zona Puneña – San Juan del Oro.

Para fomentar y trabajar por una educación más equitativa, debemos adentrarnos en aquellos lugares en los que la educación aún no se ha desarrollado en su plenitud, tener una visión general del país implica considerar no solo la capital, sino también aquel lugar donde la población carece de derechos como es la educación.

Brindar una buena educación no solamente implica buenos docentes sino también la observación del entorno, el estado de la población sus capacidades y fortalezas para que los niños y jóvenes asuman y acojan con amor la educación que les está ofreciendo. Tener en cuenta qué aspecto de su entorno le fortalecen en su desempeño educativo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abela, J. (2018). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Departamento Sociología Universidad de Granada. <https://bit.ly/38BBWvx>
- Ayca, O. (2000). *Historia regional: Tacna, Moquegua, Puno*. Vol. 2. Instituto de Estudios Andinos del Sur.
- Barriga, C. (2009). *Metodología de la investigación científica y educativa I*. Centro de Producción Editorial e Imprenta de la UNMSM
- Biblia de Jerusalén. (1975). *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*. Bilbao Desclée de Brouwer .
- Coll, P. (2003). *Verdad, justicia y reconciliación. Informe final CVR. Eje temático de las conclusiones*. IBC.
- Collins, J. (1988). *Unseasonal Migrations. The Effects of Rural Labor Scarcity in Peru*. Princeton University Press. New Jersey.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). *El Proceso, los hechos, las víctimas. Informe final*. Tomo IV. <https://bit.ly/2x93Hhd>
- Concilio Vaticano II. (1967a). Constitución Dogmática *Gaudium et spes*. Hijas de San Pablo.
- Concilio Vaticano II. (1967b). Constitución Dogmática *Lumen Gentium*. Hijas de San Pablo.
- Condori, J. C. (2017) Influencia sociocultural generada por el P.I.P “mejoramiento de la competitividad productiva, organizacional y comercial de los productores de café del distrito de san juan del oro - SANDIA”. Recuperado de: <https://bit.ly/2WT4ZJY>
- Esquerda Bifet, J. (2008). *Misionología. Evangelizar en un mundo Global*. Biblioteca de autores cristianos.

- Hernández, R. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas*. 6.ª ed. Edamsa Impresiones.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. 6.ª ed. Edamsa Impresiones.
- Hijas de Santa María de la Providencia. (1983). *Constituciones*. Casa General. Francia.
- Hijas de Santa María de la Providencia. (2013). *Cincuenta años suscitando esperanza*. Ed. Especial Comunidad San Juan del Oro.
- Iriarte G. (2006). *¿Qué es una Comunidad Eclesial de Base?* Redes Cristianas.  
<https://bit.ly/37SYuXo>
- Jiménez, Manuel (2016). Las Comunidades Eclesiales de Base “caminando y el Reino proclamando”. Celam.org. <https://bit.ly/2HRQ8od>
- Juan Pablo II. (1979) Documento III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Mexico. Recuperado de: <https://bit.ly/3th5PMN>
- Juan XXIII. (1961). *Carta Encíclica Mater Et Magistra*. <https://bit.ly/3c14vVl>
- Juan XXIII. (1962). *Carta Apostólica Oecumenicum Concilium*. Paulinas.
- Lozano, M. y Romero, Y. (2002). *Colonización y manejo de los recursos naturales: el caso de las familias aimaras del Alto Tambopata*. Lima.
- Ministerio de Agricultura. Dirección Regional Agraria Puno. (2003). *Plan estratégico Provincial del Sector Agrario Sandia 2005-2015*. Agencia Agraria Sandia.
- Pablo VI. (1965). *Decreto Ad Gentes. Sobre la actividad misionera de la Iglesia*. La Santa Sede.  
<http://bit.ly/1nWmxZp>.
- Papa Francisco. (2013). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. Paulinas.

Prelatura de Ayaviri (2010). *Breve historia de la Prelatura de Ayaviri*. Prelatura de Ayaviri.

<https://bit.ly/2VGdmpD>

Religiosas de Santa María de la Providencia. (1969). *Anales de la Misión de San Juan del Oro*.

Libro I.

Religiosas de Santa María de la Providencia. (1986). *Anales de la Misión de San Juan del Oro*.

Libro II .

Religiosas de Santa María de la Providencia. (2002). *Anales de la Misión de San Juan del Oro*.

Libro III .

Religiosas de Santa María de la Providencia. (1981). *Constituciones*. Casa General.

Romero, J. (2009). *Diagnóstico socioeconómico de la cuenca alta del río Tambopata*. La Casa del Corregidor. Lima. Perú.

Trahtemberg, L. (2000). Evolución de la Educación Peruana en el siglo XX. *Revista Copé de*

*PetroPerú*. <https://bit.ly/2SyieLB>

Valderrama, S. (2013). *Pasos para elaborar proyectos de investigación científica: Cuantitativa, cualitativa y mixta*. San Marcos.

Vélez, N. (1992). *Las Comunidades Eclesiales de Base un reto de nueva evangelización*.

//C:/Users/manuel/Downloads/Neftali.pdf



d) Nunca

**9. ¿Consideras que la presencia del Colegio de la Providencia ha influido positivamente en el desarrollo personal de las mujeres del valle?**

SI.....

NO.....

**10. Si consideras que la presencia del Colegio de la Providencia ha influido positivamente en el desarrollo personal de las mujeres del valle, explícanos, por favor, en qué concretamente:**

.....

.....

.....

.....

.....

.....

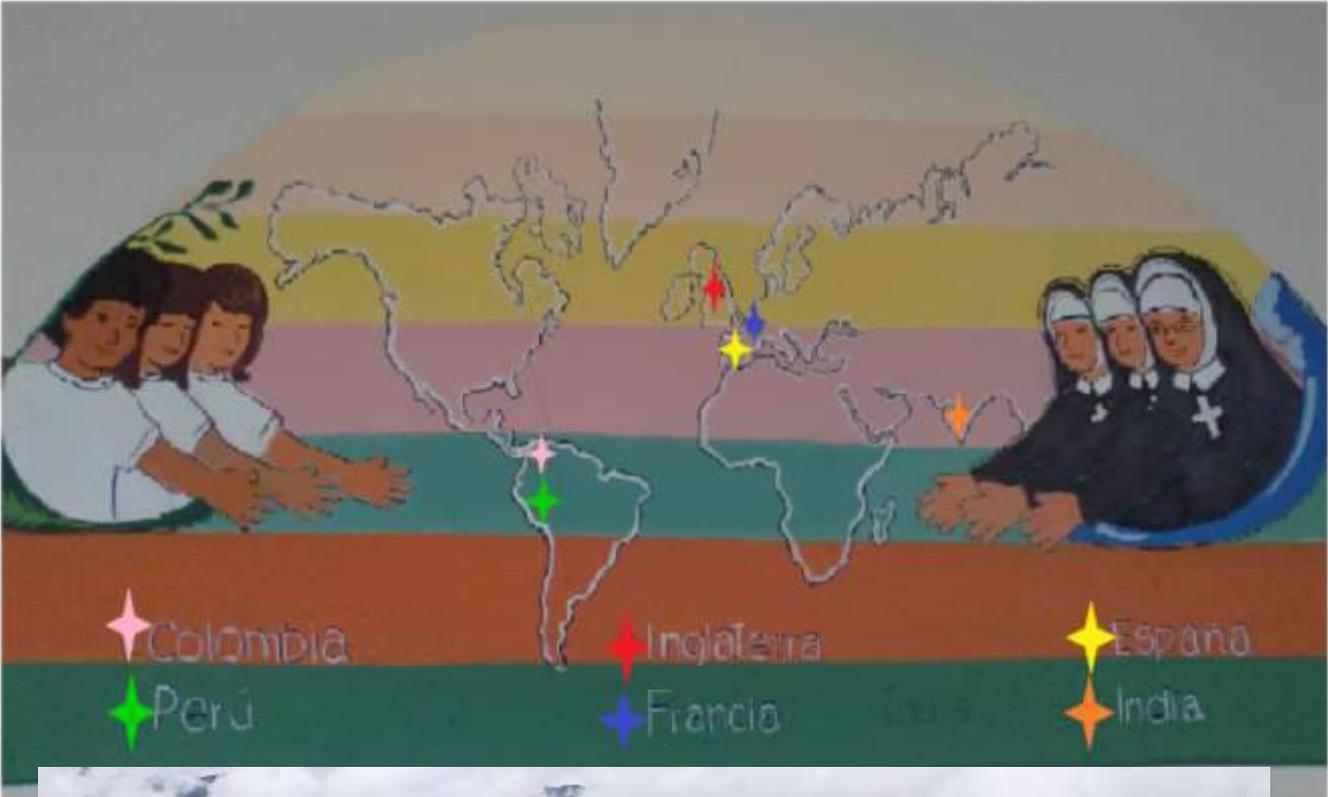
.....

.....

Asimismo, puede ingresar al siguiente link para el Desarrollo de la encuesta:

<https://docs.google.com/forms/d/1nMS0QfO6tHDgF8tdbqJxa1y-IQy8cVpNc3c6cM7zulA/edit?usp=sharing>

Anexo 2. Imagen del mural del Colegio Santa María de la Providencia sobre la expansión misionera de las Hijas de Santa María de la Providencia con motivos de los 50 años de vida misionera

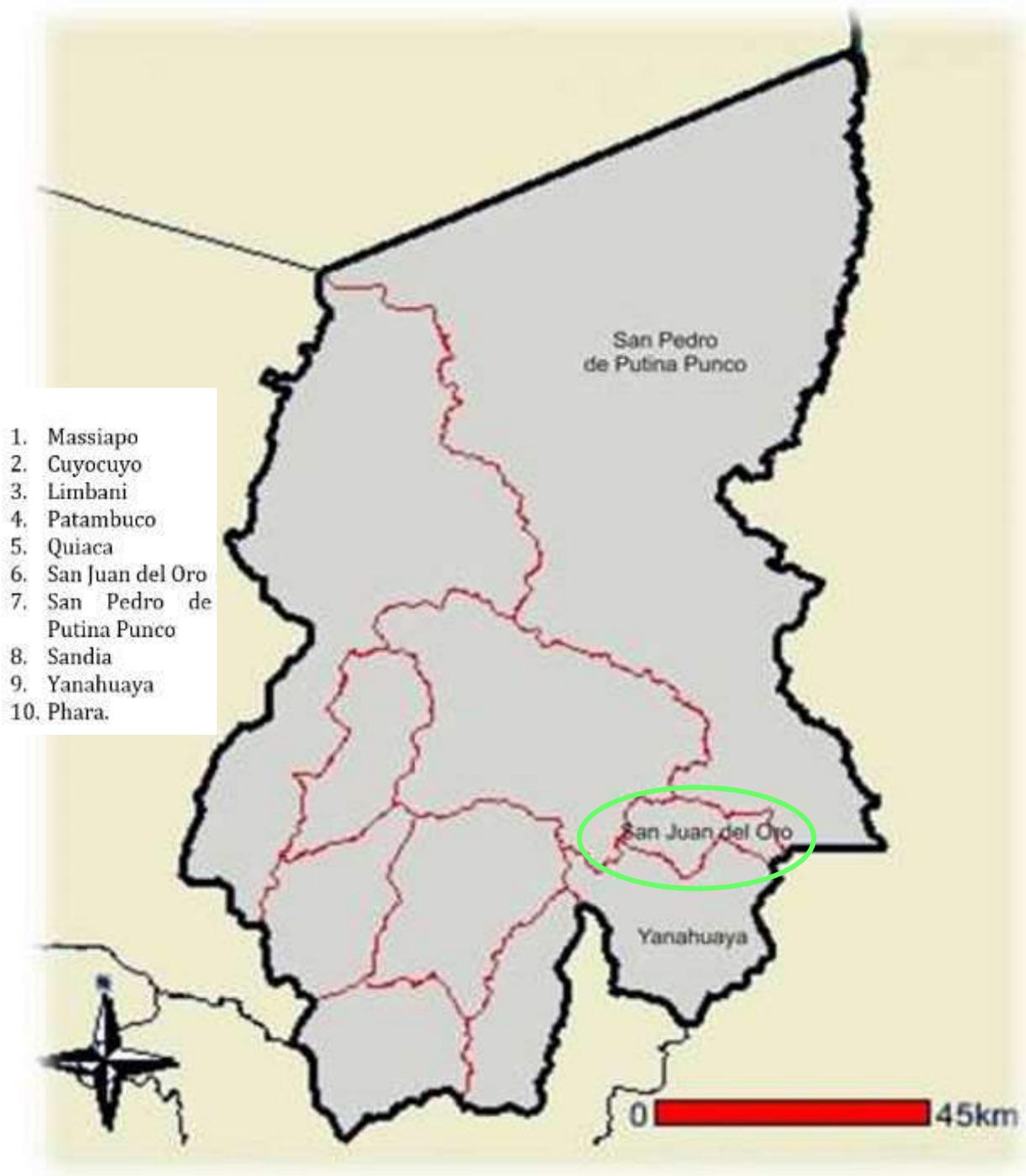


Anexo 3. Mapa político del departamento de Puno



Fuente: Directorio Nacional de Municipalidades Provinciales, Distritales y de Centros Poblados. INEI. (2017)

## Mapa político de la provincia de Sandía del departamento de Puno



Fuente: Ministerio de Educación (2007), INEI (2007)

### Mapa político del distrito de San Juan del Oro de la provincia de Sandia



Fuente: Ministerio de Educación (2007), INEI (2007)

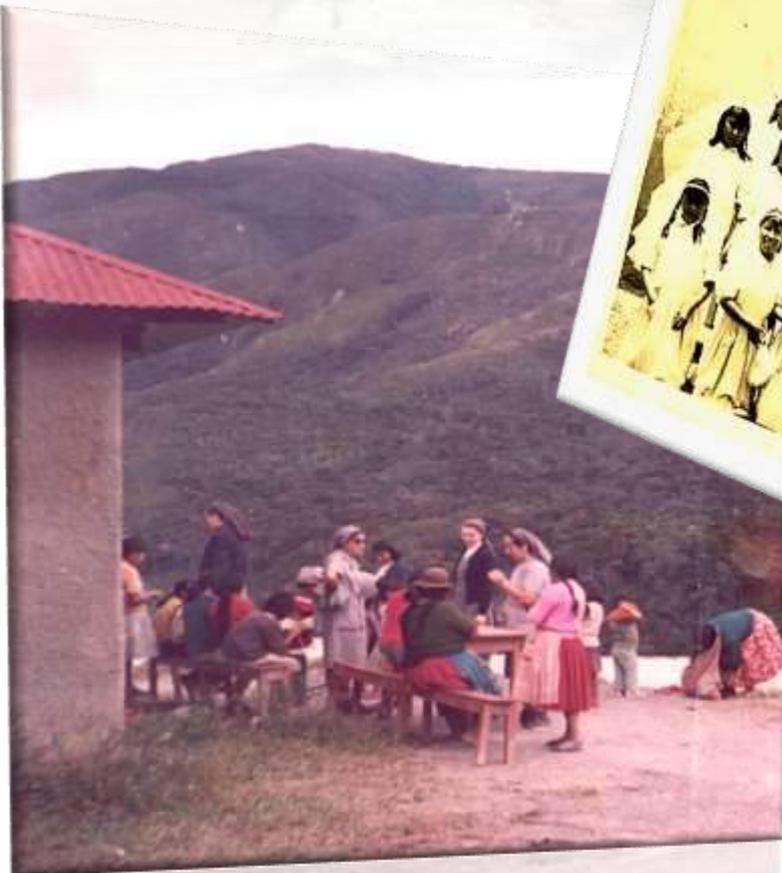
**Anexo 4. Las tres primeras misioneras de Hijas de Santa María de la Providencia y labor educativa ejecutada por el bien de la niñez a pocos días de su llegada a San Juan del Oro (1963)**



**Las Hijas de Santa María de la providencia dedicadas a alimentar, a preparar para los sacramentos y visitas a las familias.**



Grupo de primera comunión 8 de diciembre 1964



Carta de reconocimientos y agradecimiento por los 25 años de misión realizada de las Hijas de Santa María de la Providencia de los agentes pastorales, sacerdotes, religiosos de la provincia de Sandia

San Juan 25 de Mayo de 1988  
 HERIDAS HERMANAS María Javier, Jerezita  
 y Jerezita.

Todos los Agentes Pastorales de Sandia, hermanas y sacerdotes hemos dado gracias a Dios por el camino que Vds. "abrieron" hace 25 años para servir a nuestros hermanos.

Ayer con sus hermanas de LA PROVIDENCIA leíamos sus primeras notas de su DIARIO. Muchas de las cosas que anotaron siguen todavía. Venimos también que el Espíritu de Jesús que las CONSOLABA nos CONSUELA también a nosotros y así vamos cultivando el REINO de Dios.

Seguimos pidiendo por Vds. agradecidos por el ejemplo que nos han dado: En estas fiestas de María NUESTRA MADRE, aniversario XXV de su llegada

Marica Adoncha

Yemas pensadas mucho en ustedes por los 25 años  
 yna Enriqueta  
 y Angela de la  
 Divina Providencia de Ciénega  
 Me acuerdo haber encontrado  
 unas de uds a dibar cuando  
 fue a Basauri hace años

María

Gracias a Dios y a todos por la vida que nos  
 Jerezita  
 yna Enriqueta -  
 Piedad  
 yna Jerezita  
 yna Jerezita

Des de la bodega  
 yna Carlos manifestamos.  
 Eduardo Castellanos  
 yna Jerezita

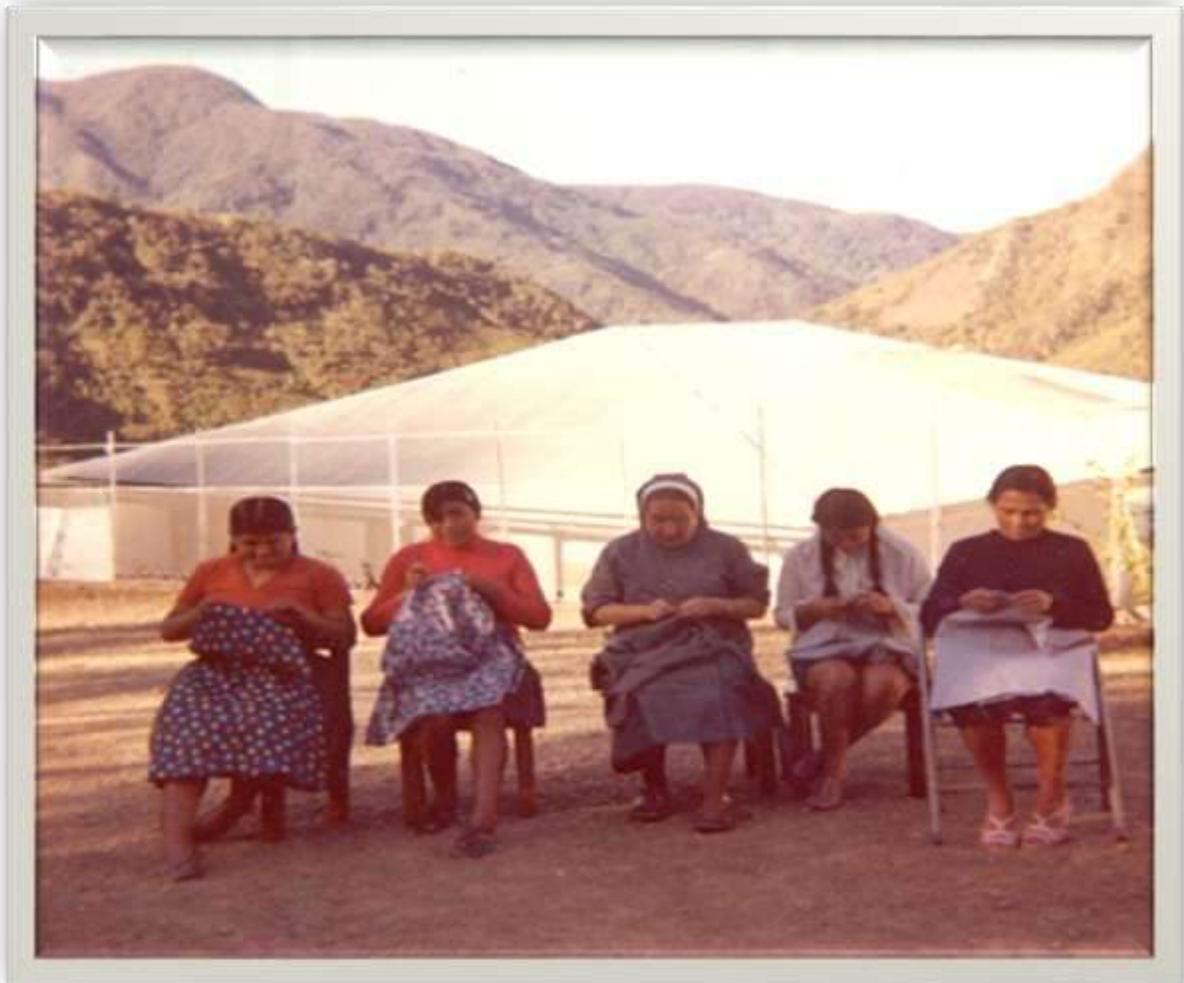
Yo que he sido tan feliz  
 cantando en el templo  
 gracias. yna Francisco  
 yna Jerezita

María  
 yna Jerezita

**Anexo 5. Institución Educativa Santa María de la Providencia Fe y Alegría 56 y el Centro de Educación Técnico Productiva de Cómputo y Café Cultura de Hijas de Santa María de la Providencia construida para brindar una educación para la vida y auto sostenimiento**



**Las Hijas de Santa María de la Providencia reúnen a las mujeres del pueblo para darles instrucciones domésticas como el tejido**



**Las religiosas de Hijas de Santa María de la Providencia en conjunto con la iglesia crean Comunidades Eclesiales de Base y se reúnen para tratar temas espirituales y las actividades de la chacra para ayudarlos a mejorar**

Yanamayo



Yanamayo está a 8 Km, siguiendo la carretera, como todo centro de alguna importancia - a la izquierda del Casaposte. Cuando la carretera avanzaba desde San Juan, Yanamayo fue durante varios años el lugar donde se encontraba la gente para el mercado - Venían los agricultores del interior con el café y los frutos - Los ministros y demás oficiales quedaban en San Juan. Hasta q. la carretera llegó a Yanamayo, la gente vivía en las chacras - Es a partir de 1965 que las familias van construyendo sus chozas de tabernica primero y colas más tarde

**Anexo 6. Algunas fechas importantes de la misión educativa y lista de las hermanas que han realizado la misión en el Valle del Tambopata de San Juan del Oro en el**

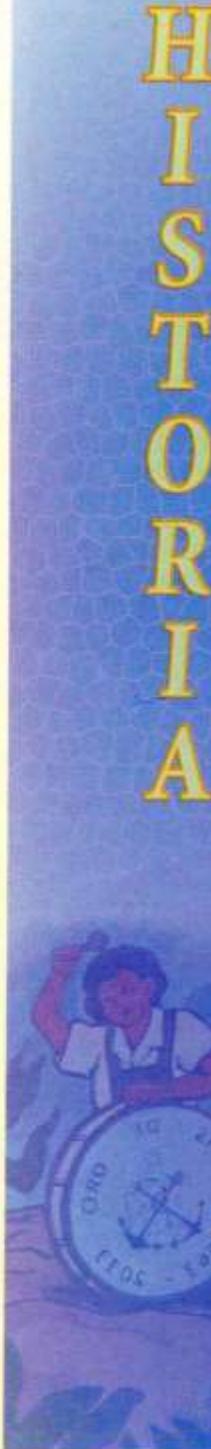
Luciano Metzinger, Obispo emérito de Ayaviri.  
(Lima, 16 de marzo de 1987).

Algunas fechas importantes relacionadas con el crecimiento de la Institución Educativa.

- 1965** -----  
Primera escuela de mujeres en el Valle "Nuestra Señora de la Providencia". Cuarenta y dos estudiantes entre niñas y adolescentes iniciaron Transición y la Primaria.
- 1967** -----  
Apertura del Nivel Inicial y reconocimiento de la escuela como Estatal.
- 1985** -----  
Apertura de la primera sección de secundaria.
- 1994** -----  
Inauguración de la secundaria Mixta y reconocimiento de la Institución como "Complejo Educativo Técnico Industrial".
- 1999** -----  
Afilación al Movimiento de Educación Popular "Fe y Alegría". Desde entonces el nombre de la Institución es "Santa María de la Providencia - Fe y Alegría 56".
- 2000** -----  
Apertura del Centro de Educación Ocupacional (CEO), para la formación de técnicos en Calificatura.
- 2008** -----  
Conversión de CEO a Centro de Educación Técnico Productiva (CETPRO) con el reconocimiento del Ciclo Medio en Calificatura y el Ciclo Básico en Computación.

**Religiosas misioneras "Hijas de Santa María de la Providencia" en 50 Años.**

- María Javier (Natividad Azcárate Ochotorena) (1963-1972) +
- Teresa de la Cruz (Carmen Manso Aguirre) (1963 - 1973) +
- Teresa de la Inmaculada (Rosa Larrea Aldecoa) (1963 - 1978)
- Imelda (Emilia Ochoa Ruiz) 1965 - 1971 +
- María Assumpta (Asunción Sarciada Linares) 1966 - 1977 +
- María Elena de la Cruz (Paula Amechazurra Elorriaga) (1969 - 1979)
- Teresa de Jesús (Antonia Lamariano Telería) 1971 +
- María Luisa Artabe (1971 - 1978)
- María Luisa Soria Conde (1972 - 1977; 1983 - 1992)
- Alicia Ibañez Saenz de Urturi (1976 - 1984)
- Beatriz González Fernández (1976 - 1990) +
- Amaya Echebarria Urtiaga (1977 - 1990)
- Florentina Martín Barrios (1979 - 1981)
- Piedad Estivariz Gonzalez (1980)
- Maximina Martínez Orozco (1985 - 1995)
- Simona Montes Carrera (1990 - 1993)
- Delicia Cavadas de la Riva (1988 - 1990)
- Carmen Esteban Esteban (1994 - 1998)
- Juana Aguirre Mendía (1997 - 2002)
- Leonilda Valdivia Mamani (1985 - 2003)
- Patricia Quispe Cañazaca (2004 - 2005)
- Ida Majli Ayala Monroy (2010 - 2011)
- María Dolores Lezama Arriola (1995 - 2013)
- Leonarda Huayhua Hanco (desde 2005)
- Dina Quispe Quispe (desde 2012)
- Rocio Carrasco Quintana (2003 - 2011; 2013)



*"Cincuenta años suscitando esperanza"- San Juan del Oro (1963 - 2013)*

**Encuesta sobre el significado de “Providencia” en la vida de los estudiantes y docentes de la Institución Educativa Santa María de la Providencia Fe y Alegría n.º 56 con motivos de los 50 años de la misión en San Juan del Oro de las Hijas de Santa María de la Providencia.**

# ¿Qué es para ti la Providencia?



La Providencia es mi casa. Aquí aprendo muchas cosas: a leer, a escribir, a ser artista... (Brisaida, primaria)



Es un tesoro, porque es bonita y es donde yo estudio. (Mayra - primaria)



Es tener donde compartir las alegrías y las tristezas, los triunfos y fracasos. Además, es el lugar donde estoy aprendiendo continuamente. (Yolanda, secundaria)



Estar seguros de que Dios nos cuida y protege. Es mi colegio; aquí se trabaja cooperativamente y se fomenta la solidaridad. (Royer, secundaria)



Estar en mi segunda casa, porque me siento bien aquí (ya son 11 años); siempre he sentido que he aprendido cosas nuevas, desde que estaba en Inicial. (Yerson, secundaria)



Saber que Dios provee. Él nos ayuda y lo hace a través de nuestro colegio; aquí nos brindan varios servicios, nos educan en valores y nos transmiten la Palabra de Dios. (Nemia, secundaria)



**Encuesta sobre el significado de “Providencia” en la vida de los estudiantes y docentes de la Institución Educativa Santa María de la Providencia Fe y Alegría n.º 56 con motivos de los 50 años de la misión en San Juan del Oro de las Hijas de Santa María de la Providencia.**



**La Providencia es la Providencia de Dios como protector y también, es para mí un segundo hogar. Aquí he aprendido a trabajar con responsabilidad, de manera más organizada y en equipo. (Tania, directora del Nivel Primaria)**

**Un milagro y para mí una segunda vida a trabajar aquí. Es mi lugar de crecimiento con muchos aprendizajes. (Prof. Vistota, primaria)**

**Hermanidad, compromiso y familia. Pienso que hay mucho que hacer si hay un verdadero compromiso con el Plan de Dios. Mi experiencia de la Providencia de Dios me compromete a dar lo que de Él he recibido, trabajando, compartiendo mis aprendizajes. (Prof. Raúl)**

**Recibir el apoyo de una familia; por lo tanto, es mi hogar. (Nitzabeth, secundaria)**

**Preparación, formación. Aquí he aprendido mucho. Por el estilo de trabajo, aquí descubres tu propia vocación (si eres o no profesional en tu campo). Trabajar aquí te ayuda a crecer. A nivel espiritual, la Providencia me permite recuperar una dimensión importante la experiencia religiosa y la oportunidad del encuentro con Dios. (Prof. Jimmy)**

**Estar en mi segundo hogar, pues aquí paso la mayor parte del día. (Elvis, secundaria)**

**Es mi segunda casa porque me siento bien y cómodo aquí. (Carlos Manuel - 4º primaria)**

**Acoger a todos, sin discriminación y trabajar en equipo. Al llegar a la Providencia comprendí lo que es la Educación Popular. Aquí uno se preocupa no sólo de la enseñanza - aprendizaje sino de la vida y la calidad de vida de cada persona. En otros centros no he visto esto. (Prof. Julio César)**

**Es luz, esperanza, acogida, amor, unión. Trabajar aquí significa ser cada vez mejores personas a nivel espiritual, cultural, social. Es adquirir nuevas experiencias, es fortalecer de nuestra fe y, sobre todo, es aprender a querer y a gustar de lo que hacemos. (Olga María, profesora primaria)**

**La Pravi es mi escuela es donde hay libros y donde almuerzo. (Eddy Brayon, primaria)**

**Trabajar con niños. Doy lo mejor de mí para que ellos salgan adelante. Dios Providencia me ha enseñado a tener fe en Él y en lo que hago; me ayuda en lo cotidiano de mi vida y de mi trabajo. (Alicia, profesora de primaria)**

**Vida, compartir experiencias, ser el hogar de la acogida a niñas y jóvenes y la casa de formación en valores y en virtudes. (Arelis, Auxiliar de Educ. Inicial)**

**Significa acogida, amor, unión. Es el lugar donde se da formación integral y para la vida; otros niños no tienen esto. Aquí están las hermanas y eso inspira confianza en el trabajo que se hace en la institución. (Germán, profesor de primaria)**

**Cuando escucho la palabra Providencia, me vienen tres cosas a la mente: 1) "Dadivosidad", entendida como generosidad incondicional. Dios provee a veces cuando menos lo esperas y no te exige que le des algo a cambio. 2) La imagen de la Virgen de la Providencia, cogiendo con ternura a su niño y proveyéndole de amor y seguridad. 3) Un segundo hogar, donde puedo encontrarme cada día con personas que comparten un mismo camino, una misma convicción y, sobre todo, donde puedo encontrarme cada día con mis niños, que son la esencia de mi trabajo. (Martha Lucia, profesora de primaria)**

